



18

18

TRAYECTORIAS VITALES DE LA JUVENTUD COOPERANTE VASCA

TRAYECTORIAS VITALES DE LA JUVENTUD COOPERANTE VASCA



P.V.P.: 13 €



Trayectorias vitales de la juventud cooperante vasca

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

Kultura, Gazteria eta
Kirol Sailordetza
*Gazteria eta Gizarte Ekintzarako
Zuzendaritza*

DEPARTAMENTO DE CULTURA

Viceconsejería de Cultura,
Juventud y Deportes
*Dirección de Juventud y Acción
Comunitaria*

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Vitoria-Gasteiz, 2005

Trayectorias vitales de la juventud cooperante vasca / [coordinación, Bakarne Zuazua Astarloa]. – 1ª ed. – Vitoria-Gasteiz : Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005

p. ; cm. – (Gazte Plana ; 18)

ISBN 84-457-2279-4

1. Voluntariado social-Euskadi. I. Zuazua Astarloa, Bakarne. II. Euskadi. Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. III. Serie 364.4(460.15).08

Títulos publicados:

1. EAEko Gazte Plana 1999-2001
2. Plan Joven de la CAV 1999-2001
3. Euskadiko bekak, dirulaguntzak eta sariak 2000
4. Becas, subvenciones y premios de Euskadi 2000
5. Euskadiko gazteak 2000
6. Juventud vasca 2000
7. EAEko II. Gazte Plana 2002-2005
8. II Plan Joven de la CAV 2002-2005
9. EAEko Gazte-elkartegintzaren liburu zuria 2003
10. Libro blanco del asociacionismo juvenil de la CAPV 2003
11. Gazte planak eta programak programatzeko eta balioztatzeko eskuliburua
12. Manual de programación y evaluación de planes y programas de juventud
13. Euskadiko gazteak 2004
14. Juventud vasca 2004
15. Gazteen aukerak etxebizitza eskuratzeko
16. El acceso de la juventud a la vivienda

Edición:	1.ª abril 2005
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Internet:	www.euskadi.net
Edita:	Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastian, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Coordinación:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño de cubierta:	www.tkscreativos.com
Fotocomposición:	Composiciones Rali, S.A. Particular de Costa, 8-10 - 7ª - 48010 Bilbao
Impresión:	Estudios Gráficos Zure, S.A. Carretera Lutxana-Asua, 24 A - Erandio-Goikoa (Bizkaia)
ISBN:	84-457-2279-4
D.L.:	BI-750-05

*Dedicado a Koldo Ruiz por su entrega personal y profesional
al Programa Juventud Vasca Cooperante.*

PRESENTACIÓN

El programa Juventud Vasca Cooperante es fruto de la colaboración entre el Departamento de Vivienda y Asuntos sociales y el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. Cuando nació, hace ya 12 años, se marcó un objetivo claro: fomentar el valor de la solidaridad y propiciar la sensibilización de la juventud vasca. Hoy podemos decir con orgullo que 800 jóvenes han demostrado su solidaridad en muy diversos proyectos de cooperación al desarrollo en países que necesitan nuestra ayuda. Ahora sabemos, sin ninguna duda, que este programa es, simplemente, un instrumento que permite a las personas jóvenes vascas hacer realidad ese impulso interior de ayudar a los demás, instrumento necesario pero, al fin, instrumento porque la solidaridad y la sensibilización ya las aportan ellas. No nos olvidamos de la aportación de las organizaciones no gubernamentales, canalizadoras de esa fuerza solidaria de los chicos y chicas vascas, y gestoras de los proyectos y acciones de cooperación al desarrollo en los países que reciben a los jóvenes cooperantes.

La Dirección de Juventud y Acción Comunitaria del Departamento de Cultura ha sentido la necesidad de saber cómo evolucionan los cooperantes, cuál es su trayectoria tras ese primer contacto con la cooperación, hasta qué punto el programa Juventud Vasca Cooperante logra su meta de sensibilizar a nuestra juventud. Después de la experiencia de más de una década, es momento para el análisis y el estudio.

Así se ha gestado la publicación que tiene en sus manos. TRAYECTORIAS VITALES DE LA JUVENTUD VASCA COOPERANTE es parte de la colección Gazte Plana que surgió al abrigo del Plan Joven de Euskadi y que cuenta con estudios sociológicos sobre la población juvenil vasca y con análisis, reflexiones y estudios monográficos como el presente. Todos ellos pretenden mostrar una realidad y una visión transversal de la juventud y cumplir, así, la función que el Plan Joven otorga al Observatorio Vasco de la Juventud: recoger y difundir la información y documentación que facilite el conocimiento de la situación del mundo juvenil de Euskadi.

MIREN AZKARATE VILLAR
Consejera de Cultura

PREFACIO

Del asombro sale el pensamiento.

(PLATÓN)

Si el fértil ingenio humano hubiera inventado el *harriduragailua*, una suerte de instrumento para medir la capacidad de asombro de una generación a otra, probablemente aun cuando el teléfono, el aeroplano, el ordenador, la navegación espacial, entre otros, entrarían en la lista de los cuarenta principales de la Edad Contemporánea, ninguno de ellos sobrepasaría la marca, y por tanto, ninguno de ellos arrebataría la primacía al invento, que hace dos siglos exactos (1804) Vivian y Trevithick audazmente concibieron, y que hoy conocemos con el nombre de ferrocarril.

En una historia del ferrocarril escrita, no desde el ángulo tecnológico, sino desde la historia de las mentalidades, describiríamos, y volveríamos a descubrir, lo que supuso para nuestros antepasados situados tierra adentro, la apertura de ese camino de hierro que, como un ingenio hercúleo o prometeico, concebido en unas magnitudes tan gigantescas que mediante él el hombre parecía enmendarle la plana a la naturaleza, lugares a desmano y borrados de la ruta natural de las comunicaciones, se convertían de pronto en puertos, encrucijadas o rutas de paso por las que propulsar viajeros y mercancías, y con ellos y sobre ellos, impulsar los más atrevidos de los sueños de esas pequeñas sociedades rurales que habían vivido durante siglos, y en no pocos casos, languidecido, encerradas en sí mismas.

Tan grande era el entusiasmo que la llegada del ferrocarril trajo a estos parajes varados tierra adentro, que de las aldeas y pueblos en torno a la línea férrea se veían todos los días, al cesar sus labores, salir multitud de vecinos que igual se hacían cada tarde cinco o seis kilómetros para seguir los pasos de los obreros en su tarea de construcción de la vía de hierro.

La concesión de una línea férrea que tocaba con su trazado la propia localidad, era motivo de más jolgorio y dispendio, hablando en términos relativos, y no absolutos, que el que hoy día provoca la elección de una ciudad como villa olímpica, con la diferencia además de que mientras el acontecimiento olímpico «discrimina positivamente» a la ciudad durante y

entre las olimpiadas (mientras se construyen los resorts deportivos que la albergarán), nuestros predecesores (y nuestros contemporáneos, con un reflejo heredado, en lo que se refiere al tren de alta velocidad) sentían que todo el status que los pueblos, ciudades y villas habían laboriosamente disputado y acumulado durante los siglos precedentes, quedaba neutralizado (para bien o para mal) por la presencia o ausencia de la estación de ferrocarril.

Un capítulo especial dentro de esa historia ocuparán, u ocuparán, localidades cuya demografía, prosperidad, a veces incluso cuya misma existencia o supervivencia, se debió a su condición de quedar constituidas como eso que se llamó «nudo ferroviario». Estas localidades, mentadas en los letreros identificativos del trazado, cuanto del trayecto de los propios trenes, adquirirían dentro del «universo ferroviario» una resonancia mítica. Lo curioso en alguno de estos casos es el contraste entre esa relevancia ferroviaria, y la pequeñez, y el olvido secular en todas las demás facetas administrativas, económicas o culturales que las había caracterizado. Quiero centrarme ahora en ese contraste, dentro del esbozo de incisión en la historia de las mentalidades que estoy intentando trazar.

Pensemos que las sociedades rurales, cerradas en sí mismas, no se caracterizan precisamente por un despliegue de conocimiento del mapamundi. Para el labriego, payés o baserritarra que, siguiendo ese plus ultra que en toda época impele a individuos en estado de necesidad a romper todas las amarras con la tierra donde nacieron para buscar la fortuna allí donde le han dicho que se encuentra, la diferencia entre América y La Rochelle o Bilbao, sólo se despeja cuando han llegado a Bilbao a La Rochelle. La diferencia entre, América y La Habana, Valparaíso, Buenos Aires, Caracas —que es la diferencia entre el continente y una pizca de su contenido—, sólo cuando han llegado a estos destinos. Para un subsahariano que espera la patera que le cruzará el Estrecho, no hay tampoco mucha diferencia todavía entre hacer las Europas y el puesto de baratijas que acabará teniendo en el mercadillo de una localidad costera alicantina. O hay toda la diferencia que en términos aristotélicos existe entre la potencia y el acto. Quiero decir con esto que puedo comprender la sorpresa de ese emigrante nuestro de antaño cuando llega, pongamos por ejemplo a Alsasua, y se da cuenta que Alsasua no es mas que el punto de partida o hacia Hendaya o hacia Pamplona o hacia Madrid. Que llega a Pasajes, a Portugalete o a Bayona, y descubre que a pesar del cansancio, a pesar de la *harridura* acumulada, no son el destino todavía, sino el simple punto de partida y el simple aperitivo para la verdadera aventura que empieza al embarcarse desde allí para esa cosa que de pronto se vuelve una Meca enorme, promiscua, abigarrada, como la de las gentes que esperan como él en el malecón la llegada del barco, y que teniendo un nombre común para todos —América— esconde para cado uno, en lo profundo, el más íntimo y recóndito de sus sueños.

Si en lugar de aplicar el *asombrómetro* a la Edad Contemporánea, lo aplicáramos a toda la historia humana ¿sabría el lector qué invento se llevaría la palma? El lenguaje. Es un invento tan asombroso, que no hay cosmogonía humana que no le atribuya un origen divino.

Estamos hablando, pues, del ferrocarril y de las mentalidades porque resultan la analogía fértil que nos permite entender lo que ocurre con las palabras: todas son instrumentos de comunicación, pero algunas, como el ferrocarril, son vías de comunicación, otras como los trenes, son vehículos de comunicación, otras son estaciones, y aun entre éstas las hay principales y secundarias, de parada obligada, restringida, opcional o incluso apeaderos en donde a veces ya sólo para el olvido. Pero cada época tiene algunas que se convier-

ten, por eso que los franceses llaman *l'esprit de son temp*, en nudos de comunicación. Como ellos se tornan, inicialmente, en Eldorado mítico en el que las sociedades cifran, inicialmente también, la solución de las tensiones y las contradicciones que las abruma, como por ejemplo, los desequilibrios demográficos, las tensiones sociales, las injusticias económicas.

Lo que ocurre es que estos nudos de comunicación, en cada época, han de ser identificados primero, y recorridos después. Y hay que recorrerlos, llegar a ellos, para poder darse cuenta de que no son la meta que ingenuamente soñábamos mientras musitábamos su nombre en la distancia, sino el punto de partida para la verdadera meta que está detrás del gran viaje que comienza después de haber llegado hasta ahí.

El trabajo que presentamos cumple, con creces, la función de identificar y recorrer lo que sin duda van a ser dos de los nudos de comunicación del siglo XXI: cooperación y desarrollo. Permite con ello entender el camino que ha trazado la sociedad en general y el Programa de Juventud Vasca Cooperante en concreto, para llegar hasta aquí. Y permite, y eso es lo más interesante, disolver ese logro en un sueño mayor representado por la perspectiva del viaje que se abre a la imaginación cuando llegamos al lugar que imaginamos como meta, pero que descubrimos como la encrucijada en donde el horizonte se ensancha.

Creo que es mérito de la obra —de sus autores, impulsores y viajeros protagonistas— no sólo el poder reconocer esa trayectoria, que tantos jalaron con pico y pala, y tantos otros jalearon acompañando a los obreros que abrían vía; no sólo proponer un horizonte más ancho, más abierto, más despejado que el que nos puso en marcha hasta aquí, sino también permitir añadir al imaginario *asombrómetro* un (*psicosocio*)*movímetro*, es decir, proporcionarnos un instrumento de objetivación (personal y social) que nos permita saber si estamos en marcha o parados hacia dicho horizonte; si estamos en marcha guiando el tren o dejándonos llevar tranquilamente, sentados y mirando por la ventanilla; si estamos parados esperando una nueva conexión, viendo al tren pasar, ayudando a los viajeros a subir o bajarse desde el andén u oxidándonos lentamente en alguna vía muerta; y, *last but not least*, que nos permite saber, cuando estamos en marcha entre estos dos nudos de comunicación, en cuál de las dos direcciones nos movemos.

Pero un *nudo* es, de acuerdo a la definición que de él nos da el diccionario, «un lazo que se estrecha y cierra, de modo que difícilmente se pueda soltar por sí solo», y también «la aflicción o congoja que impide el explicarse o el hablar». Por eso, curiosa y paradójicamente, porque las analogías también tienen su límite, el destino último que le deseamos a este trabajo es que, convirtiéndose en punto de enlace (en sentido común) de gentes de toda edad, condición y procedencia, que buscan el mismo nuevo horizonte, contribuya a desatar, a desahogar, a desaguar, los nudos que nos atragantan y, ya en la cubierta del barco o en el estribo del tren, que nos conduce hacia lo Otro y hacia los otros, como a los jóvenes protagonistas de este relato, con la garganta clara y despejada, abierta al aroma del salitre o de la tierra mojada, y las lágrimas liberadoras enjugadas por el cierzo recio de la sierra o el viento puro de la mar, nos permita abrir camino a la voz del corazón.

JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ CARRIÓN
Doctor en Lingüística

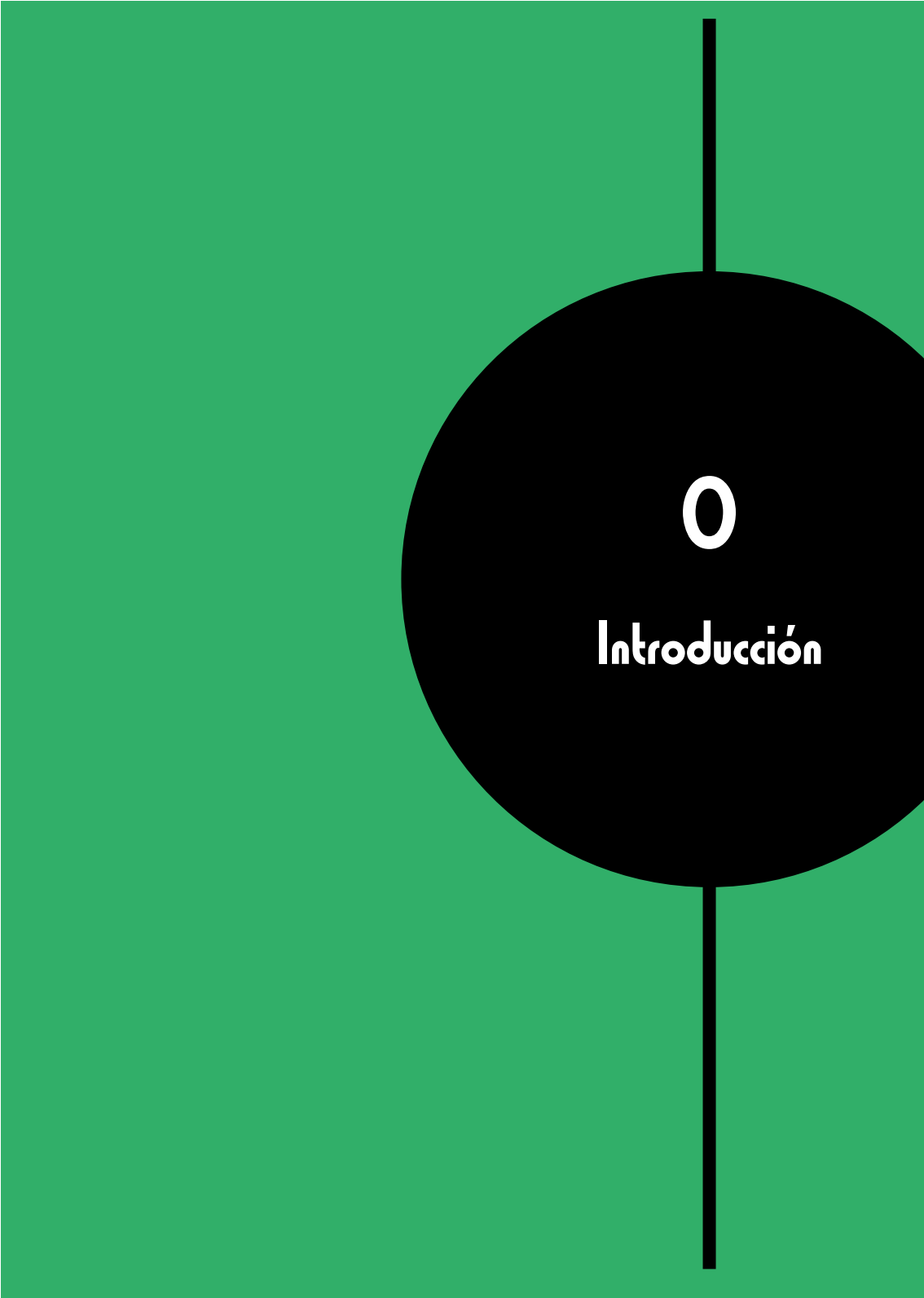
AGRADECIMIENTOS

A Pilar Unzueta, Iñaki Larrañaga y José María Sánchez Carrión, por su ayuda a desarrollarnos en la cooperación y habernos permitido cooperar en el desarrollo.

ÍNDICE

0. Introducción	9
1. Enfoque y aspectos metodológicos	21
2. Caracterización de jóvenes, proyectos y ONGDs	29
2.1. Caracterización de los jóvenes participantes en el programa juventud vasca cooperante	31
2.2. Caracterización de las organizaciones participantes en el programa	42
3. Construcción de tipologías y medición de la intensidad de la vivencia de cooperación ...	51
3.1. Tipología de acción de la experiencia de cooperación	53
3.2. Tipología de sentimientos de los jóvenes cooperantes	57
3.3. Tipología de ideas en torno a los conceptos de cooperación y desarrollo	61
3.4. Aproximación a la medición de la intensidad de la vivencia: medición del «efecto ósmosis»	65
4. Claves interpretativas para operativizar los conceptos de desarrollo y cooperación	75
4.1. Requisitos para operativizar el lenguaje de la cooperación y el lenguaje del desarrollo	77
4.2. Efectos de la experiencia en el joven: incidencia en la identidad personal	79
4.3. Estrategias comunicativas de los jóvenes a la vuelta de la experiencia	80
4.4. El desarrollo desde la perspectiva de la identidad personal del joven: la cooperación como «intercambio de nutrientes»	83
4.5. Nuestra búsqueda de una fórmula de desarrollo	86
4.6. El sentimiento de impotencia: el dilema entre energetización e incompreensión ...	91
4.7. La individualización de la vivencia y el ejercicio de proximidad	94
4.8. Resistencias en el paso de la energetización a la acción	95
4.9. La gestión creativa de la impotencia: la búsqueda del verbo que corresponde a los sujeto/s que se han encontrado	99
4.10. Valores genuinos y «formas de fe» para la disolución de la impotencia	102

4.11. Formulación de la secuencia ideal de desarrollo cooperativo: ciclo de maduración de los jóvenes cooperantes	104
4.12. Redefinición de la cooperación: el contacto y la sustitución de la idea de «dar» por la vivencia de «darse»	106
4.13. Los eslabones de contacto: reconocimiento mutuo y compartición	106
5. Provocación y sugerencias de mejora	119
5.1. Provocación para una nueva fase de cooperación en el desarrollo	121
5.2. Algunas sugerencias para mejorar la cooperación y el Programa Juventud Vasca Cooperante	122



0

Introducción



Por cortesía de la Fundación Bizi + Hitza.

El Programa Juventud Vasca Cooperante organizado anualmente por la Dirección de Juventud y Acción Comunitaria y la Dirección de Cooperación y Desarrollo del Gobierno Vasco, tiene como finalidad básica alimentar la sensibilidad personal de los participantes en el mismo, promoviéndoles vivencias reales de cooperación y desarrollo a través de experiencias en países llamados en vías de desarrollo.

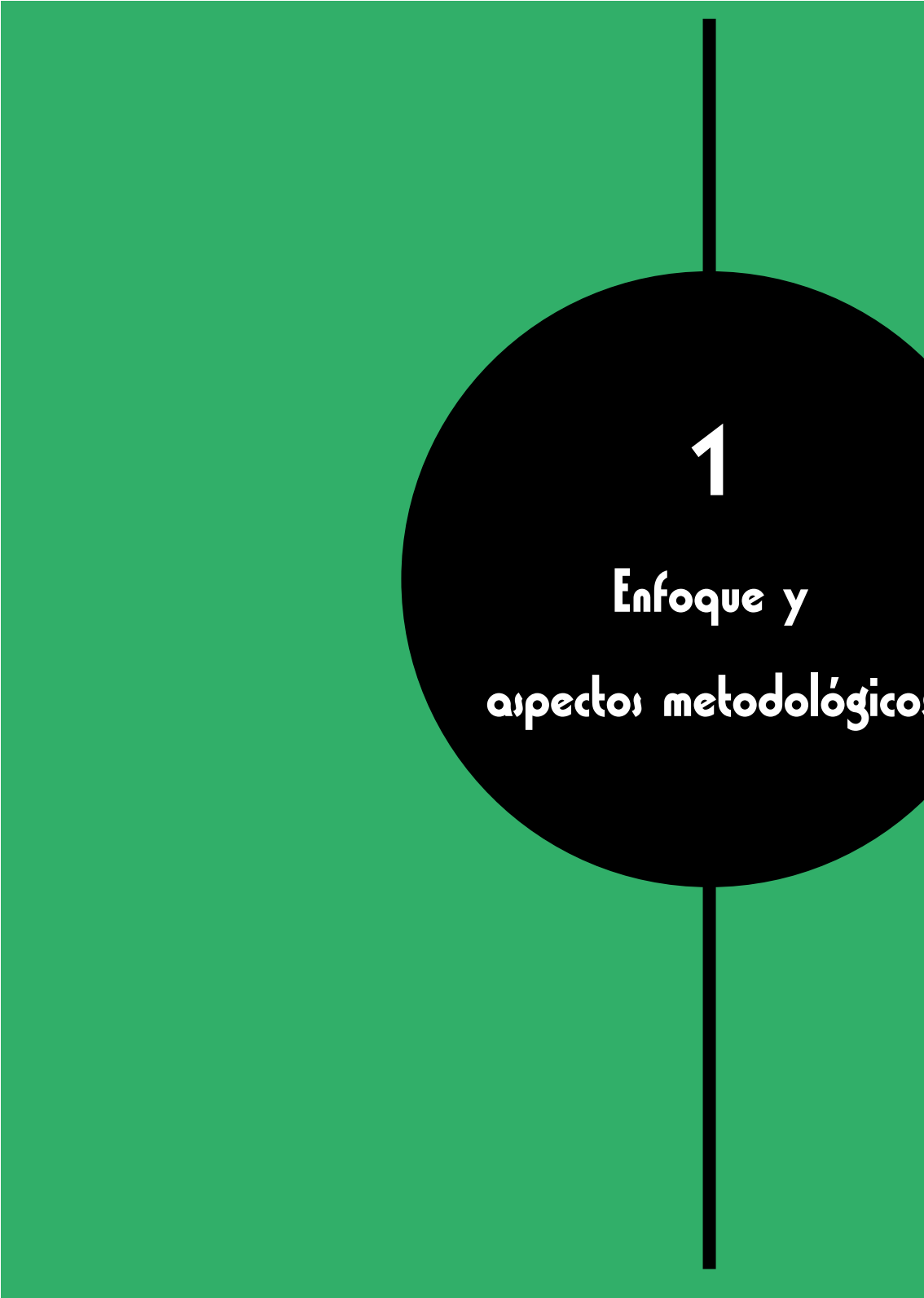
Dicho programa consigue un gran efecto sensibilizador entre los/as jóvenes que participan en el mismo, pero también se detecta que dicha sensibilización personal no retroalimenta lo que debiera la sensibilidad social, es decir la apertura a los sentidos de cooperación y desarrollo de la propia sociedad.

La razón principal de esa falta de retroalimentación radica en el hecho de que la vivencia de los jóvenes cooperantes queda aislada socialmente, atomizada en «el anecdotario» personal, porque, en su caso, sólo es comunicable desde la sensación. De modo que no conecta con valores sociales permanentes, y por tanto la hace puntual y efímera.

La reflexión y análisis que se llevan a cabo en este trabajo, corresponde a la búsqueda de un sentido común a la vivencia, que permita reconocerla, interpretarla y expresarla con una capacidad lógica y en un lenguaje universal de cooperación y desarrollo. De modo que posibilite superar ese aislamiento al que hemos hecho referencia.

Por último, señalar que este ejercicio analítico e interpretativo de las trayectorias vitales de las personas que han participado en el Programa Juventud Vasca Cooperante, se puede convertir en un referente de primer orden para reestructurar y operativizar la concepción social de la cooperación y desarrollo. En este sentido, estamos seguros que por su carácter «provocador» puede constituirse en el inicio de una serie de proyectos estratégicos de investigación, formación y comunicación en ese ámbito.

SIADeco



1

**Enfoque y
aspectos metodológicos**



Perú, 1996.

A mi si me dicen ahora, bueno ahora que ha nacido Ainhoa no, ¿no? pero el verano pasado y dicen «Idoia dime un momento feliz de tu vida» y diría Perú, te lo diría así el primero. Ese recuerdo a mi me permanece... y además me gusta mucho hablar de ello. Y entonces, por eso te digo, cuando voy a clase y puedo suelto el rollo que da gusto, y los niños te escuchan cuando no es lo típico y parece que hace algo.

(Perú, 1996.)

La Dirección de Juventud y Acción Comunitaria y la Dirección de Cooperación al Desarrollo del Gobierno Vasco organizan anualmente el Programa Juventud Vasca Cooperante. El objetivo del mismo es el de fomentar el valor de la solidaridad entre las personas jóvenes del País Vasco, y propiciar su sensibilización en acciones de cooperación al desarrollo.

Las acciones de cooperación al desarrollo se realizan en los países del llamado Tercer Mundo, en América, Asia y África, y de esta manera, se conoce *in situ* la dinámica y evolución de las acciones. Esta experiencia, además, se amplía con la celebración previa de unas Jornadas informativas y orientativas.¹

Jóvenes de entre 20 y 30 años tienen la oportunidad de participar en esta experiencia que se realiza preferentemente a partir del mes de julio. Suele durar aproximadamente tres meses.

El objetivo central de este proyecto de investigación es el análisis de las trayectorias vitales de las personas que han participado en el Programa Juventud Vasca Cooperante, para analizar en qué medida las experiencias y vivencias de los jóvenes de uno y otro sexo²

¹ Todos los jóvenes preseleccionados deberán participar en la fase de orientación. En esta fase se decide quiénes son las personas seleccionadas que tomarán parte en una segunda fase: la de información. Ambas fases consisten en sendos encuentros, en régimen de internado.

² En todas las lenguas románicas el llamado «género masculino» tiene una función bivalente: sirve para indicar tanto el género mixto (femenino y masculino) como el masculino. De acuerdo con la norma escrita generalizada en las lenguas románicas en el texto, salvo que indiquemos lo contrario, «el masculino» tiene siempre el sentido mixto.

pueden contribuir a la tarea de reestructurar y operativizar la concepción de la cooperación y desarrollo en el conjunto de la sociedad vasca en general. En este sentido, van a ser cuestiones relacionadas con la «personalidad y experiencia» de los jóvenes cooperantes las que van a determinar de forma importante el proceso analítico.

El proceso metodológico de este proyecto viene determinado por los siguientes aspectos que configuran la estructura metodológica del mismo:

- Análisis de información indirecta existente en torno al Programa Juventud Vasca Cooperante: estudio de documentaciones, convenios de colaboración con las ONGDs, informes y evaluaciones globales ya realizadas...
- Recopilación y análisis de información directa cualitativa a través entrevistas enfocadas con una muestra estratégica de informantes cualificados respecto al programa.
- Recopilación y análisis de información directa de carácter cuantitativo a través de una muestra estratégico-representativa³ de jóvenes cooperantes, que se configurarán a modo de panel de consulta.
- Recopilación y análisis de información directa de carácter cualitativo aplicando el método de historia de vida,⁴ con la técnica de la autobiografía asistida a una muestra estratégica de 50 cooperantes. Con dicho método se intenta obtener un marco interpretativo a través del cual los sentidos de las experiencias de los jóvenes cooperantes, se exponen en «relatos personales», dando prioridad a las explicaciones individuales de las acciones más que a la estructuración de las respuestas en categorías conceptuales predeterminadas.

El método de la autobiografía asistida presenta las siguientes características:

- Posee un carácter ideográfico intensivo, en el que se estudian a las personas cooperantes «una a una», sin planteamientos previos sobre las semejanzas o diferencias que puedan emerger entre ellas.
- Presupone una cierta proyección hacia el pasado, una retroproyección de significado, que los hechos relatados, con mucha frecuencia, no poseían para el propio sujeto actor. Esto puede ser un instrumento revelador de los mecanismos de atribución de significado que la persona cooperante atribuye a su trayectoria vital.
- Ofrece la oportunidad de analizar el esquema cognoscitivo de acción que un cooperante ha utilizado en el desarrollo de su trayectoria vital en la que se inserta la experiencia de cooperación.

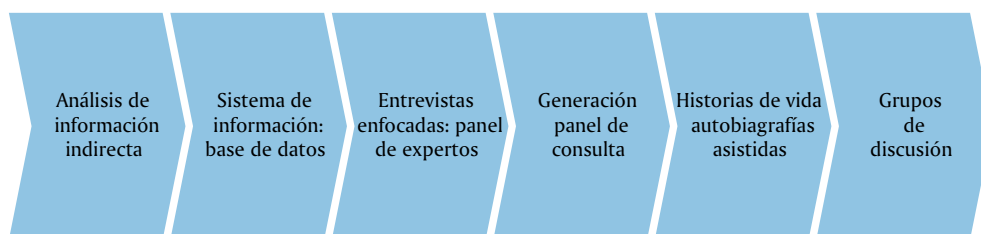
³ Se trata de una muestra de 71 personas que presenta una baja representatividad estadística pero una muy alta representatividad estratégica desde el punto de vista interpretativo.

⁴ A diferencia de la entrevista enfocada que se suele centrar en una temática central en la vida del entrevistado, y de las técnicas de grupo que recogen información de forma simultánea de varias personas, la entrevista que facilita la obtención de una historia de vida, tendrá por objeto las formas con las que un joven cooperante construye y da sentido a momentos pasados presentes y futuros de su vida.

- Recopilación y análisis de información directa de carácter cualitativo, mediante la técnica de 3 grupos de discusión a través de muestras estratégicas⁵ de personas que han participado en el Programa Juventud Vasca Cooperante.

Cooperantes entre los años 1995-1996	Cooperantes entre años 1998-2003	Cooperantes entre los años 2001-2003	TOTAL
Donostia-San Sebastián	Vitoria-Gasteiz	Bilbao	
1 grupo	1 grupo	1 grupo	3 grupos (22 personas)

Proceso metodológico: métodos y técnicas



A la hora trabajar la información obtenida e interpretarla, vamos a tener muy en cuenta los siguientes principios, en cierta forma planteados por Freeman Tilden para interpretar el patrimonio:⁶

- La interpretación debe tocar cuestiones relacionadas con la personalidad y experiencia del joven cooperante.
- La información, no es interpretación. La interpretación es una forma de revelación basada en la información.
- El principal objetivo de la interpretación no es la información sino la provocación en torno a:
 - lo que significa cooperar en el progreso y progresar en la cooperación;
 - el reconocimiento de funciones relacionadas con el desarrollo y la cooperación;
 - la comunicación de una nueva función formativa-pedagógica.
- La interpretación dirigida al público en general, es una aproximación distinta, y no una simplificación de la que se presenta al personal técnico.

⁵ Además del período en el que realizaron la experiencia cooperante, las principales variables a controlar a la hora de seleccionar a las unidades muestrales estratégicas susceptibles de participar en los grupos de discusión serán: sexo, edad, formación, tipo de programa, país de destino de la experiencia de cooperación y ONGD.

⁶ En cierta manera, este trabajo se plantea como un proyecto de interpretación vivencial para «rehabilitar» (operativizar) el «edificio de la cooperación y desarrollo».

Uno de los principales ingredientes de este proyecto, y de base informativa que alimenta su estructura metodológica, es la información indirecta y directa, tanto de carácter cuantitativo como cualitativo recopilada y analizada en profundidad. El otro ingrediente básico viene definido por:

- Nuestra vivencia de los conceptos de cooperación y desarrollo como empresa cooperativa de investigación aplicada para el desarrollo comunitario:⁷ lo que hemos venido a denominar una lógica profunda de vida personal y profesional.
- Nuestra experiencia técnica e intelectual, como profesionales que aplicamos determinados métodos de trabajo relacionados con la observación y análisis de la realidad social: la introspección de la vivencia y la tecnología de la ideación.
- Nuestro sentido sobre la finalidad del trabajo, tanto en relación al destinatario final del mismo, es decir la sociedad vasca, como a lo que podemos llamar sus destinatarios más prioritarios, próximos o penúltimos. Dichos destinatarios son:
 - Los jóvenes cooperantes que han participado en el programa Juventud Vasca Cooperante: en este proyecto van redescubrir su vivencia de cooperación a través de la interpretación racional de la misma.
 - Los jóvenes que poseen cierta inquietud cooperativa que no han pasado por el programa, pero que lo pueden hacer en un futuro más o menos próximo.
 - Los responsables del programa Juventud Vasca Cooperante: que van a encontrar «nuevas finalidades» a lo que están haciendo, y nuevos estímulos para la mejora continua del propio Programa.
 - Agentes de la sociedad que operan en términos de cooperación y desarrollo tanto desde el punto de vista personal (personas motivadas por técnicas y actividades de búsqueda y desarrollo personal) como social (agentes relacionados con las ONGDs, el cooperativismo,⁸ tanto movimientos laicos como religiosos...).
 - El segmento infantil (sobre todo el referido a niños de edades comprendidas entre los 8 y 12 años) para el que se cuenta con una información de gran relevancia que va a posibilitar el desarrollo de unidades didácticas que permitan trabajar la concepción del Desarrollo y la Cooperación.⁹

Nos parece fundamental señalar que la reflexión y análisis que se llevan a cabo en este proyecto, con el fin de clarificar y revitalizar los conceptos de cooperación y desarrollo (indisociables uno del otro), corresponde a la búsqueda de la lógica de un sentido común a la vivencia.

⁷ SIADECO: Sociedad de Investigación Aplicada para el Desarrollo Comunitario nace como empresa cooperativa en el año 1967.

⁸ En torno al cooperativismo, cabe apuntar la importancia que puede tener este proyecto para las personas que poseen una función formativa, por la necesidad y urgencia de contar con una formación cooperativa como formulación socioeconómica y como una forma de concebir la propia vida.

⁹ Somos conscientes de que si bien para el resto de públicos prioritarios planteados, de lo que se trataría es de adaptar el material a sus necesidades específicas en función de los posibles formatos divulgativo-formativos, en el caso de los niños, habría que llevar a cabo un trabajo nuevo, desde el referente de partida de este proyecto para articular formas didácticas operativas del material.

Respecto a la forma en la que se estructura el contenido analítico-interpretativo de este proyecto, hemos de señalar que aunque su exposición se desarrolla a través de veintitún apartados, éstos pueden agruparse en cuatro partes diferenciadas:

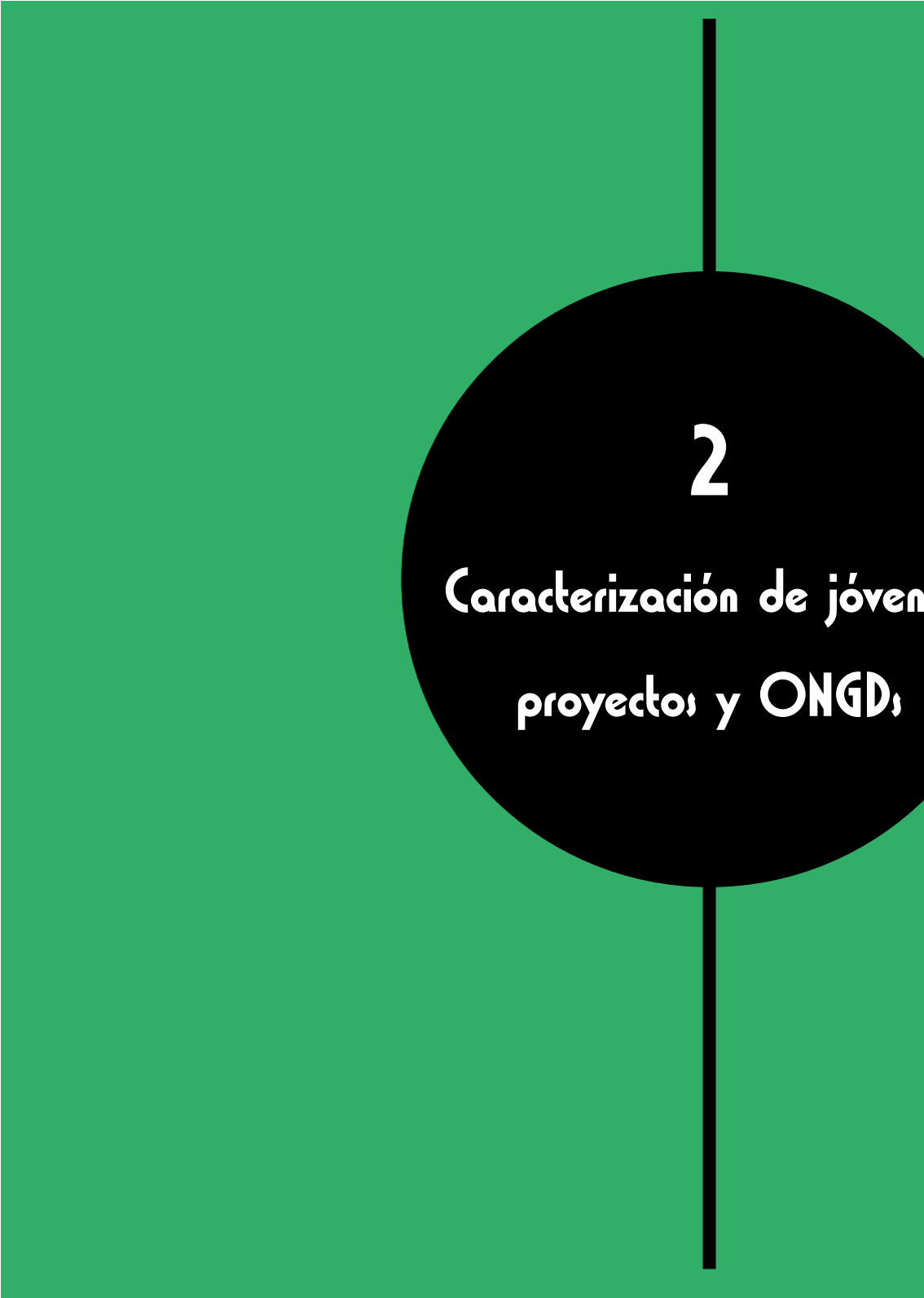
- ▶ En la primera parte se exponen toda una serie de datos de marcado carácter cuantitativo relacionados con la caracterización de los jóvenes, los proyectos y las ONGDs que han tomado parte en el Programa.
- ▶ En la segunda se construyen una serie de tipologías (de acción, sentimiento y de ideas) a través de la información obtenida en las 50 autobiografías asistidas, y se plantea la medición de la intensidad de la vivencia de cooperación por parte de los jóvenes.¹⁰ Por tipología entendemos un sistema que permite clasificar a un conjunto de personas en grupos diferenciados entre sí (tipos), en función de su parecido o cercanía respecto a una descripción modélica o abstracta.
- ▶ En la tercera, la más amplia y densa, se lleva a cabo un importante ejercicio interpretativo¹¹ destinado a aportar las claves para hacer más operativos los conceptos de desarrollo y cooperación.
- ▶ En la última, se plantean una serie de sugerencias de mejora, en torno a la cooperación en general y al Programa Juventud Vasca Cooperante en particular.

Por último, hemos de resaltar la funcionalidad de este proyecto como elemento de encuentro, que propicie una reflexión desde un punto de vista central en el que nuestros destinatarios puedan encontrar un lenguaje común de cooperación y desarrollo para entenderse y completarse. Pero, ¿cómo se activa esa reflexión?, ¿cuáles pueden ser las formas didácticas de este proyecto para sus distintos destinatarios? Son preguntas que exigen respuestas concretas y operativas para obtener el máximo partido a la tarea emprendida.

NOTA: A lo largo del texto, además de las citas bibliográficas que se utilizan para reforzar la comprensión del contenido, utilizamos las citas biográficas de las personas que han participado en las técnicas de recopilación de información directa de carácter cualitativo. Dichas citas, funcionan a modo de trasfondo emotivo-racional del análisis de las trayectorias vitales de los jóvenes cooperantes.

¹⁰ Se realiza una aproximación a la medición de la intensidad de la vivencia a través de 21 jóvenes a los que se les aplican una serie de cuestionarios autoadministrados.

¹¹ Desde nuestro punto de vista dicho ejercicio interpretativo se puede convertir en un referente de primer orden para el mundo del Desarrollo y la Cooperación y por su carácter «provocador» pretende ser el inicio de una serie de proyectos novedosos.

A green rectangular background with a black circle in the center. Two vertical black lines extend from the top and bottom of the circle to the top and bottom edges of the green rectangle.

2

**Caracterización de jóvenes,
proyectos y ONGD,**



República Dominicana, 1995.

2.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS JÓVENES PARTICIPANTES EN EL PROGRAMA JUVENTUD VASCA COOPERANTE

Conocer un país nuevo, conocer otra cultura y conocer un poco lo que es la cooperación para el desarrollo, y saber lo que era un poco el tercer mundo.

(Colombia, 2003.)

El Programa Juventud Vasca Cooperante se pone en marcha el año 1993, con la finalidad de propiciar la participación de las personas jóvenes del País Vasco en acciones de cooperación al desarrollo y facilitar el conocimiento *in situ* de la evolución de determinadas actividades y proyectos.

En los 11 años comprendidos en el período 1993-2003 han participado en el programa un total de 911 jóvenes. El primer año participaron 50 jóvenes, cifra que ascendía hasta los 100 en el año 1996. Entre los años 1997-2000 participaron anualmente alrededor de 90-95 jóvenes. En los últimos años, en cambio, se aprecia una disminución en el número de cooperantes.

Número de jóvenes participantes en el programa año a año (1993-2003)

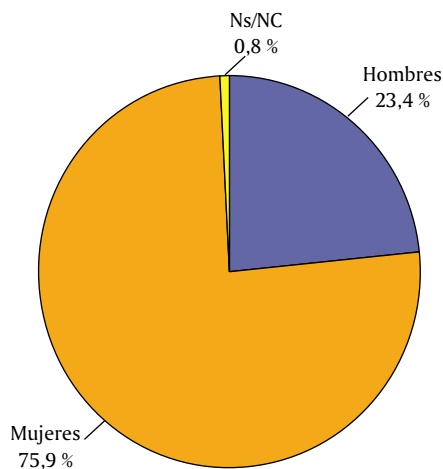
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	TOTAL
Jóvenes cooperantes	50	69	70	100	94	94	95	91	84	77	87	911

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

Se constata que tres de cada cuatro jóvenes que han participado en el programa son mujeres, y uno es hombre.¹²

¹² No ha sido posible obtener información relativa a los jóvenes que participaron los dos primeros años de la experiencia (1993 y 1994). Por lo tanto, todos los datos que se ofrecen a continuación se refieren únicamente a los jóvenes que han participado a partir del año 1995.

Cooperantes según sexo (%) (1995-2003)



Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

Además, si bien desde el inicio del programa la proporción de mujeres cooperantes ha sido mayor que la de hombres (en los años 1995 y 1996 alrededor del 66% eran mujeres), esta tendencia ha ido aumentando paulatinamente. Así, se observa que en los últimos años la proporción de mujeres llega a superar el 80%.

Jóvenes cooperantes según sexo (1995-2003)

		Año									Total
		1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	
Hombres	Abs.	22	33	24	18	23	24	15	12	14	185
	%	31,4	33,0	25,5	19,1	24,2	26,4	17,9	15,6	16,1	23,4
Mujeres	Abs.	48	65	69	76	72	67	69	65	70	601
	%	68,6	65,0	73,4	80,9	75,8	73,6	82,1	84,4	80,5	75,9
Ns/Nc	Abs.	0	2	1	0	0	0	0	0	3	6
	%	0,0	2,0	1,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,4	0,8
Total	Abs.	70	100	94	94	95	91	84	77	87	792
	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

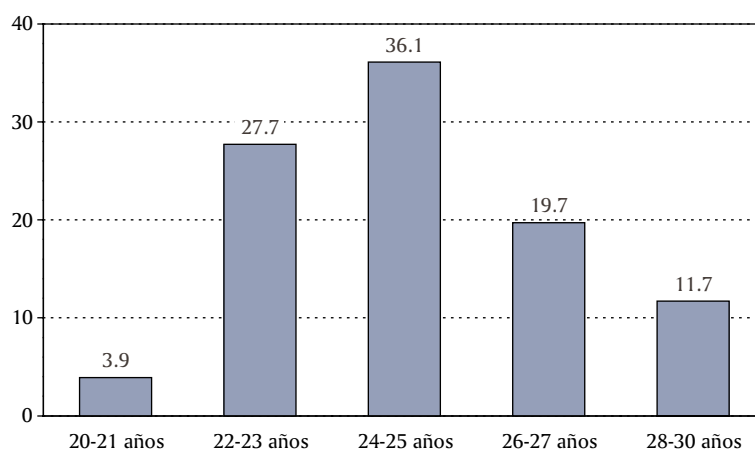
Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

El programa Juventud Vasca Cooperante se dirige a personas residentes en el País Vasco con edades comprendidas entre los 20 y los 31 años. Sin embargo, la distribución por edad de los jóvenes cooperantes no es homogénea: algo más de la mitad de los jóvenes cooperantes (54%) tenían entre 23 y 25 años cuando participaron en el programa, el 14% contaba con menos de 23 años, el 20% con 26-27 años, y finalmente el 11,7% con 28 o más años.

Analizando la evolución anual del programa, se constata que la mayor presencia de jóvenes entre los 23 y los 25 años es una constante.

Con la excepción del 2003, en los últimos años parece observarse una mayor presencia de los jóvenes de menores edades.

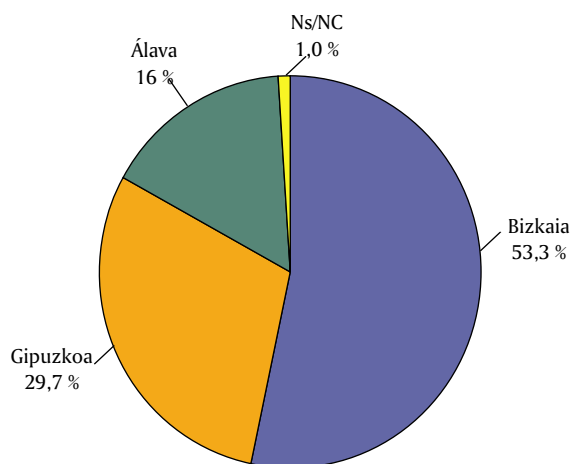
Cooperantes según edad (%) (1995-2003)



Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004

Algo más de la mitad de los jóvenes participantes en el programa residen en Bizkaia, el 30% en Gipuzkoa y el 16% en Álava.

Cooperantes según territorio histórico de residencia (%) (1995-2003)



Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

La distribución de los participantes según Territorio Histórico de residencia varía de un año a otro, y paulatinamente parece observarse una tendencia al incremento de la presencia de jóvenes gipuzkoanos.

Jóvenes cooperantes según territorio histórico de residencia (1995-2003)

		Año									Total
		1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	
Álava	Abs.	12	18	12	22	7	18	13	9	16	127
	%	17,1	18,0	12,8	23,4	7,4	19,8	15,5	11,7	18,4	16,0
Bizkaia	Abs.	30	57	54	48	62	50	42	44	35	422
	%	42,9	57,0	57,4	51,1	65,3	54,9	50,0	57,1	40,2	53,3
Gipuzkoa	Abs.	28	23	23	24	26	23	29	24	35	235
	%	40,0	23,0	24,5	25,5	27,4	25,3	34,5	31,2	40,2	29,7
Ns/Nc	Abs.	0	2	5	0	0	0	0	0	1	8
	%	0,0	2,0	5,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	1,0
Total	Abs.	70	100	94	94	95	91	84	77	87	792
	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

A continuación se analiza si los jóvenes están cursando estudios cuando participan en el programa Juventud Vasca Cooperante y, posteriormente, su perfil técnico/académico.

Jóvenes cooperantes según estén o no cursando estudios (1995-2003)

		Año									Total
		1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	
Continúa estudiando	Abs.	17	24	1	37	0	24	30	40	27	200
	%	24,3	24,0	1,1	39,4	,0	26,4	35,7	51,9	31,0	25,3
Ha finalizado sus estudios	Abs.	53	75	93	57	90	66	53	37	58	582
	%	75,7	75,0	98,9	60,6	94,7	72,5	63,1	48,1	66,7	73,5
Ns/Nc	Abs.	0	1	0	0	5	1	1	0	2	10
	%	0,0	1,0	0,0	0,0	5,3	1,1	1,2	0,0	2,3	1,3
Total	Abs.	70	100	94	94	95	91	84	77	87	792
	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

El 25% de los jóvenes cooperantes está cursando estudios cuando participa en el programa, mientras que el 74% tiene sus estudios ya finalizados.

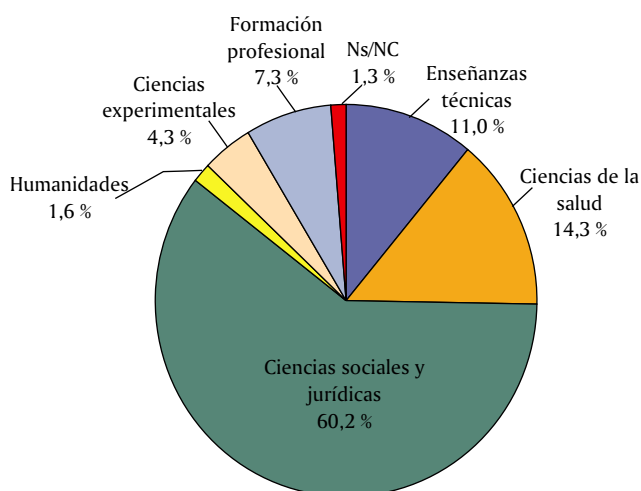
En los últimos años, el porcentaje de jóvenes que está cursando estudios parece ir en aumento, aunque se observan sensibles diferencias de un año a otro.¹³

Respecto al perfil técnico/académico de los jóvenes cooperantes, se observa que más del 90% cursa o ha cursado estudios universitarios (diplomaturas o licenciaturas), y sólo un 7% formación profesional (de grado medio o superior).

Más concretamente, el 60% de los jóvenes cooperantes está cursando o ha finalizado sus estudios en el área de las ciencias sociales y jurídicas (trabajo social, educación social, psicología, pedagogía, derecho, periodismo...), el 14% en el área de las ciencias de la salud (medicina, enfermería...), y el 11% en el de las enseñanzas técnicas (ingeniería superior, ingeniería técnica...).

¹³ Esta información procede de la Dirección de Juventud y Acción Comunitaria, y las diferencias existentes de un año a otro parece que (en algún caso al menos) pueden deberse al modo más o menos detallado en que se cumplimentó el apartado «profesión/estudios». A pesar de la posible inexactitud de algunos de los datos, los incluimos por considerarlos de interés.

Perfil técnico/académico de los jóvenes cooperantes según áreas (%) (1995-2003)

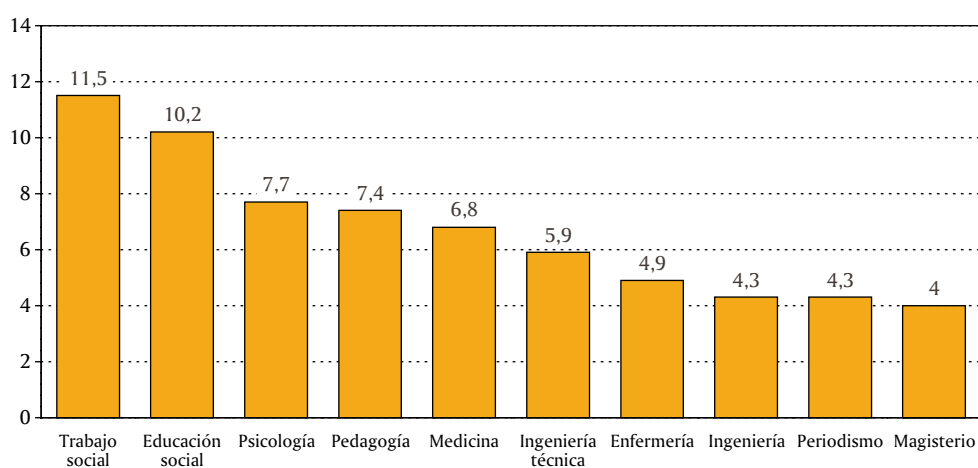


Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

Realizando un ranking de la titulación concreta de los jóvenes cooperantes, destaca que el 11% cursaban o habían cursado trabajo social, y el 10% educación social.

Otras titulaciones que agrupan a un significativo número de jóvenes (más del 4%) son: psicología, pedagogía, medicina, ingeniería técnica, enfermería, ingeniería, periodismo y magisterio.

Ranking de la titulación de los jóvenes cooperantes ($\geq 4,0\%$) (1995-2003)



Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

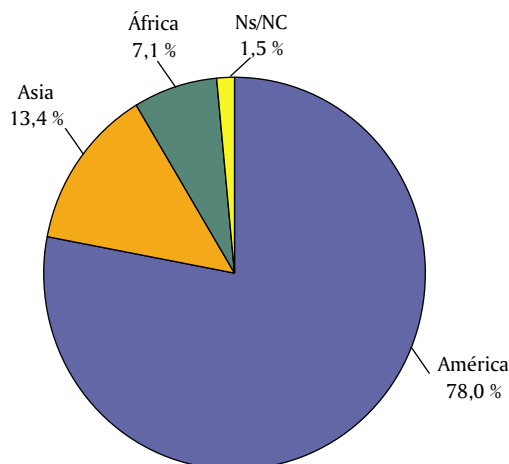
Jóvenes cooperantes según perfil técnico/académico
(con estudios en curso o finalizados) (1995-2003)

	Año									Total	
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Abs.	%
Enseñanzas técnicas	11	13	12	12	10	8	8	5	8	87	11,0
Arquitectura	1	2	1	0	0	0	0	2	0	6	0,8
Ingeniería (incluye informática)	2	7	5	3	10	1	2	0	4	34	4,3
Ingeniería técnica	8	4	6	9	0	7	6	3	4	47	5,9
Ciencias de la salud	8	13	15	15	8	7	14	17	16	113	14,3
Medicina	3	7	6	6	0	5	7	13	7	54	6,8
Veterinaria	2	2	0	0	0	0	0	0	0	4	0,5
Enfermería	3	2	5	7	8	2	6	1	5	39	4,9
Otra licenciatura de ciencia de la salud: farmacia, odontología, veterinaria	0	2	1	0	0	0	1	1	1	6	0,8
Otra diplomatura de ciencia de la salud: fisioterapia, logoterapia, podología, terapia ocupacional	0	0	3	2	0	0	0	2	3	10	1,3
Ciencias sociales y jurídicas	37	51	47	53	68	66	52	49	54	477	60,2
Administración y dirección de empresas / Ciencias económicas y empresariales	2	3	1	2	4	1	1	0	0	14	1,8
Derecho	7	2	4	1	4	2	2	2	3	27	3,4
Economía	2	5	2	0	0	1	0	1	0	11	1,4
Pedagogía	3	4	6	7	12	8	4	7	8	59	7,4
Periodismo/Ciencias de la información	5	6	5	5	3	4	3	2	1	34	4,3
Psicología	10	7	7	5	3	7	9	6	7	61	7,7
Sociología	0	6	4	3	6	4	3	1	0	27	3,4
Psicopedagogía	0	0	1	3	0	2	5	6	3	20	2,5
Otra licenciatura en CCSS y jurídicas: publicidad y RRPP, ciencias políticas, comunicación audiovisual..	0	1	1	2	0	2	1	2	2	11	1,4
Ciencias empresariales	0	2	0	2	0	0	1	0	0	5	0,6
Educación social	1	1	2	8	17	11	11	9	21	81	10,2
Magisterio	2	5	7	4	0	5	4	1	4	32	4,0
Trabajo Social	5	8	7	11	19	17	8	11	5	91	11,5
Otra diplomatura en CCSS jurídicas: gestión y admón pública, RRLL, turismo...	0	1	0	0	0	2	0	1	0	4	0,5
Humanidades	4	3	3	1	0	1	0	1	0	13	1,6
Filología	2	2	1	0	0	0	0	0	0	5	0,6
Otra licenciatura en humanidades: Bellas Artes, filosofía, geografía, historia, humanidades, traducción	2	1	2	1	0	1	0	1	0	8	1,0
Ciencias experimentales	5	3	5	3	4	3	4	3	4	34	4,3
Biología	2	1	5	1	0	2	3	2	1	17	2,1
Otra licenciatura en Ciencias Experimentales: física, geología, matemáticas, química, ciencias del mar...	2	2	0	2	4	1	1	0	2	14	1,8
Diplomatura en Ciencias Experimentales: estadística, nutrición humana y dietética, óptica	1	0	0	0	0	0	0	1	1	3	0,4
Formación profesional: grado medio y superior	5	16	12	10	0	5	5	2	3	58	7,3
FP Sanidad:	0	3	3	3	0	1	1	0	0	11	1,4
FP Electricidad y electrónica	1	4	2	4	0	0	1	0	0	12	1,5
FP Fabricación mecánica/Máquina herramienta	2	1	2	0	0	0	1	0	1	7	0,9
FP Otras: mantenimiento vehículos, servicios producción, edificación y obra civil, industrias agroalimentarias...	2	8	5	3	0	4	2	2	2	28	3,5
Ns/Nc	0	1	0	0	5	1	1	0	2	10	1,3
Total	70	100	94	94	95	91	84	77	87	792	100,0

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004

El 78% de los jóvenes que han participado en el programa han tenido como destino un país de América, el 13% un país asiático y el 7% un país africano.

Cooperantes según continente de destino (%) (1995-2003)



Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

Desde el inicio del programa, América ha sido el continente de destino de la mayoría de los cooperantes. A lo largo de los años esta tendencia ha ido incrementándose. Por el contrario, se ha registrado una sensible disminución en el porcentaje de cooperantes que se desplazan a Asia.

Jóvenes cooperantes según continente de destino (1995-2003)

		Año									Total
		1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	
África	Abs.	4	8	2	7	7	10	5	4	9	56
	%	5,7	8,0	2,1	7,4	7,4	11,0	6,0	5,2	10,3	7,1
América	Abs.	46	67	63	79	78	75	69	66	75	618
	%	65,7	67,0	67,0	84,0	82,1	82,4	82,1	85,7	86,2	78,0
Asia	Abs.	20	25	17	8	10	6	10	7	3	106
	%	28,6	25,0	18,1	8,5	10,5	6,6	11,9	9,1	3,4	13,4
Ns/Nc	Abs.	0	0	12	0	0	0	0	0	0	12
	%	0,0	0,0	12,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5
Total	Abs.	70	100	94	94	95	91	84	77	87	792
	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

Respecto a los países de destino, Venezuela es el país al que más jóvenes se han desplazado, seguido de Colombia, Perú y Ecuador. En conjunto, estos cuatro países sudamericanos han acogido al 65% de los cooperantes.

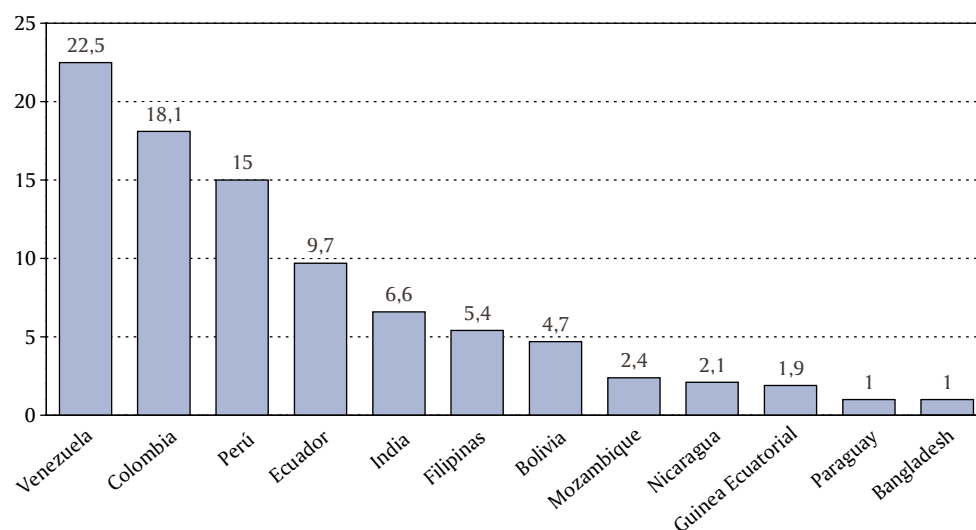
Los países asiáticos que más cooperantes han recibido han sido India y Filipinas, a los que han acudido el 12% de los jóvenes.

En Africa, los países que más cooperantes han recibido han sido Mozambique y Guinea Ecuatorial, con un 2,4% y un 1,9% del total de jóvenes, respectivamente.

Además, el programa se ha extendido a otros 19 países, a cada uno de los cuales se ha desplazado menos del 1% de los jóvenes (concretamente, entre 1 y 7 personas a cada país): Benin, Guatemala, República Dominicana, El Salvador, Mauritania, México, etc.

Anualmente, entre 10 y 16 países han recibido jóvenes del programa Juventud Vasca Cooperante.

Perfil técnico/académico de los jóvenes cooperantes según áreas (%) (1995-2003)



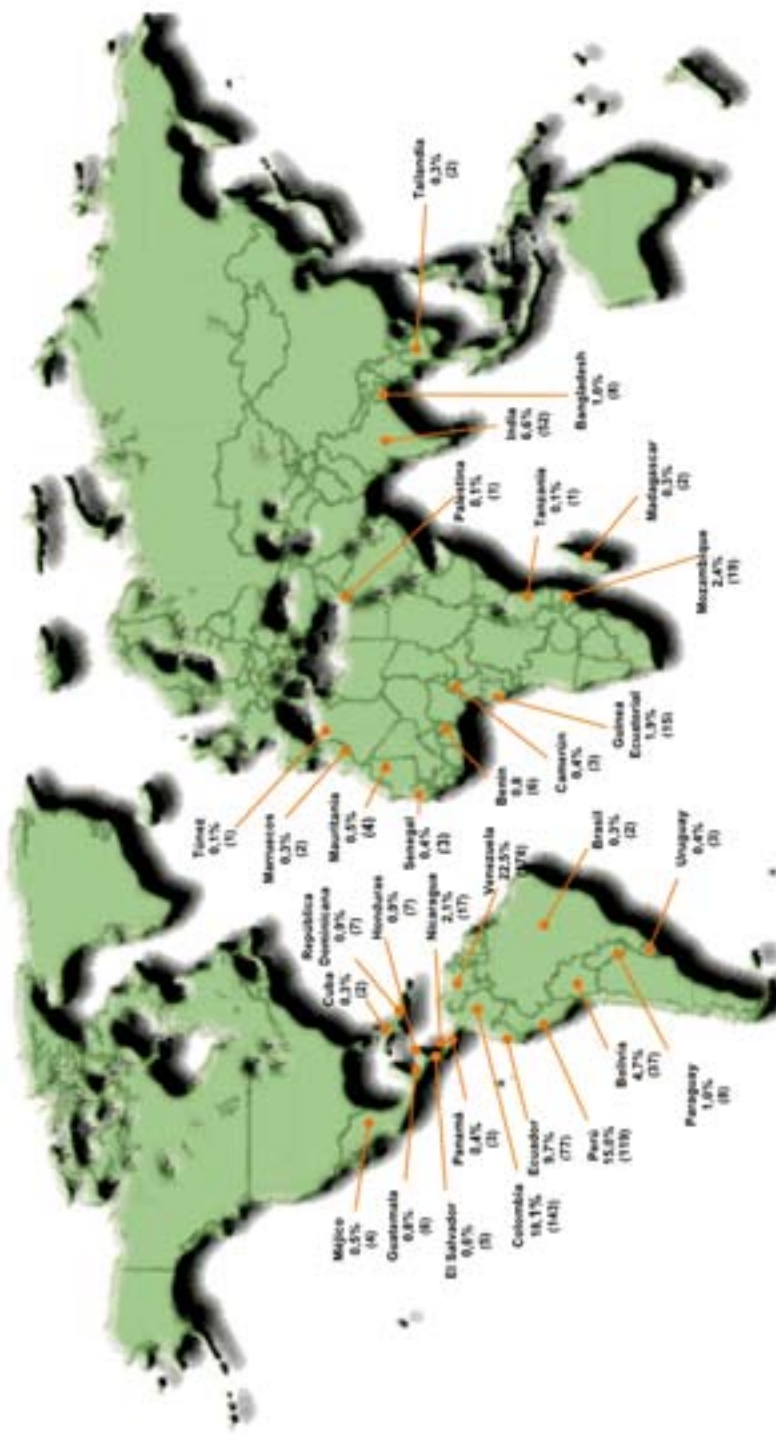
Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

Jóvenes cooperantes según país de destino (1995-2003)

	Año									Total	
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Abs.	%
Bangladesh	2	2	4	0	0	0	0	0	0	8	1,0
Benin	0	2	0	0	2	2	0	0	0	6	0,8
Bolivia	8	15	7	3	2	0	1	1	0	37	4,7
Brasil	0	0	0	0	0	0	2	0	0	2	0,3
Camerún	0	2	0	0	0	0	1	0	0	3	0,4
Colombia	11	16	15	18	17	17	16	15	18	143	18,1
Cuba	0	0	2	0	0	0	0	0	0	2	0,3
Ecuador	7	10	14	9	5	6	2	10	14	77	9,7
El Salvador	3	0	0	0	0	0	0	1	1	5	0,6
Filipinas	12	9	6	4	2	2	2	4	2	43	5,4
Guatemala	0	0	0	2	0	0	2	2	0	6	0,8
Guinea Ecuatorial	0	0	2	2	2	3	3	2	1	15	1,9
Honduras	0	0	0	0	0	2	2	0	3	7	0,9
India	6	12	7	4	8	4	8	3	0	52	6,6
Madagascar	0	0	0	0	0	2	0	0	0	2	0,3
Marruecos	0	0	0	0	0	0	0	0	2	2	0,3
Mauritania	0	0	0	3	1	0	0	0	0	4	0,5
México	0	0	0	0	0	0	0	2	2	4	0,5
Mozambique	2	4	0	2	2	3	0	2	4	19	2,4
Nicaragua	0	0	0	1	5	4	3	2	2	17	2,1
Palestina	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0,1
Panamá	0	0	0	0	0	0	2	1	0	3	0,4
Paraguay	0	2	0	0	2	2	0	0	2	8	1,0
Perú	10	16	15	18	13	14	13	11	9	119	15,0
República Dominicana	2	2	0	0	0	0	2	1	0	7	0,9
Senegal	2	0	0	0	0	0	0	0	1	3	0,4
Tailandia	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2	0,3
Tanzania	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0,1
Túnez	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0,1
Uruguay	0	1	0	0	0	2	0	0	0	3	0,4
Venezuela	5	5	10	28	34	28	24	20	24	178	22,5
Sin especificar	0	0	12	0	0	0	0	0	0	12	1,5
Total	70	100	94	94	95	91	84	77	87	792	100,0

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004

Distribución de jóvenes que han participado en el programa juventud vasca cooperante (período 1995-2003) según lugar de destino



SIADeco

2.2. CARACTERIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES PARTICIPANTES EN EL PROGRAMA

Aquel niño que tenía galleta, igual ese día tendría, pero mañana no tendría, entonces, decía, «con lo poco que tienen y siempre comparten», «si al día siguiente hay alguien que no tiene galleta, yo solo tengo una pero te voy a dar la mitad».

(Mozambique, 2003.)

Según la información facilitada por la Dirección de Juventud y Acción Comunitaria del Gobierno Vasco, observamos que son al menos 58 las ONGDs que han participado en el programa (se debe tener en cuenta que carecemos de información relativa a la ONGD con la que han participado algunos jóvenes).¹⁴

Anualmente, las ONGDs que han participado en el programa han oscilado entre las 20 de 1999 y las 25 de 1996.

Número de ONGDs que han participado en el programa (1995-2003)

	Año									Total
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	
Número de ONGDs participantes en el programa	–	25	24	23	20	21	21	23	21	58

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

Nota: Carecemos de información acerca de las ONGDs que participaron en 1995.

El 77% de las ONGDs que han participado en el programa Juventud Vasca Cooperante ha desarrollado algún proyecto en América, el 15% en Asia y el 14% en África.

Varias ONGDs han participado en el programa desarrollando proyectos en más de un continente.

Participación de las ongs según el continente de destino (1995-2003)

		Continente de destino			Total
		África	América	Asia	
Número de ONGDs participantes	Abs.	8	45	9	58
	%	13,8	77,6	15,5	

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

Nota: La suma de porcentajes es mayor del 100% porque una misma ONGD puede participar en más de un continente.

¹⁴ Falta la información referida a la ONGD que corresponde a 170 cooperantes, con lo cual la información resulta incompleta. Aun así, hemos considerado interesante aportar las principales conclusiones.

En los 9 años comprendidos en el período 1995-2003, observamos que el 29% de las ONGDs han desplazado a un total de 3-4 jóvenes y el 22% a 1-2. Las ONGDs que han desplazado a 15 o más jóvenes representan el 22%.

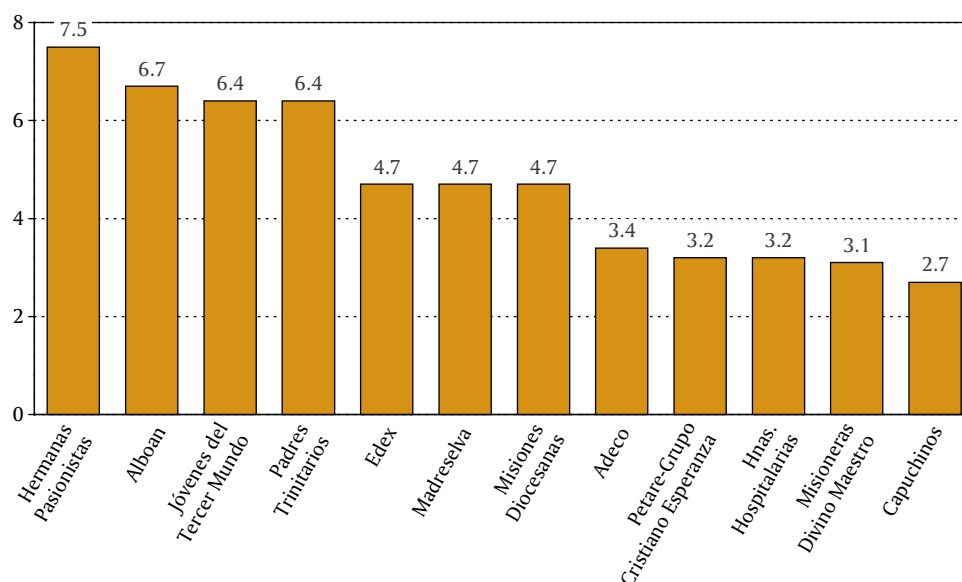
Distribución de las ONGDs que participan en el programa, según el número total de jóvenes que han desplazado (1995-2003)

		Nº total de jóvenes que han desplazado						Total
		1-2	3-4	5-10	11-14	15-29	30 ó más	
ONGDs que participan en el programa	Abs.	13	17	7	8	9	4	58
	%	22,4	29,3	12,1	13,8	15,5	6,9	100,0

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

En el período analizado, las ONGDs que más cooperantes han desplazado son Hermanas Pasionistas (44 personas) y Alboan (40 personas), Casa de Redentor, PP. Trinitarios y Jóvenes del Tercer Mundo (38 personas cada una). A ellas les siguen Capuchinos, Misioneros Divino Maestro, Hermanas Hospitalarias y Petare-Grupo Cristiano Esperanza, Adeco, Edex, Madreselva y Misiones Diocesanas (todas con más de 15 jóvenes cada una).

Ranking de las ONGDs participantes, según el porcentaje de cooperantes que ha desplazado ($\geq 2,7\%$) (1995-2003)



Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

Según la información facilitada por la Dirección de Juventud y Acción Comunitaria, observamos que son al menos 99 las ONGDs que desde los países de acogida han participado en el programa (se debe tener en cuenta que carecemos de información relativa a la ONGD con la que han participado 266 jóvenes).

Anualmente, las ONGDs de acogida que han participado en el programa han oscilado entre las 22 de 1999 y las 31 de 1996.

Número de ONGDs de acogida que han participado en el programa (1995-2003)

	Año									Total
	1995*	1996	1997*	1998	1999	2000	2001	2002	2003	
Número de ONGDs de acogida participantes en el programa	–	31	–	26	27	22	26	30	27	99

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

* No se ha podido obtener información relativa a las ONGDs de acogida de los años 1995 y 1997.

El 81% de las ONGDs de acogida que han participado en el programa Juventud Vasca Cooperante han desarrollado su proyecto en América, el 14% en Asia y el 9% en África.

Varias ONGDs de acogida han participado en el programa desarrollando proyectos en más de un continente.

Participación de las ONGDs de acogida según el continente de destino (1995-2003)

		Continente de destino			Total
		África	América	Asia	
Número de ONGDs de acogida participantes	Abs.	9	80	14	99
	%	9,1	80,8	14,1	

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

Nota: la suma de porcentajes es mayor del 100% porque una misma ONGD puede participar en más de un continente.

Respecto al número de jóvenes que reciben las ONGDs de los países de acogida, a lo largo de los 9 años que estamos analizando, se observa que el 53% de las mismas ha recibido a 1-2 jóvenes, el 17% a 3-4 y 5-10 jóvenes. El 12% de las ONGDs de acogida ha contado con una participación total de más de 11 jóvenes.

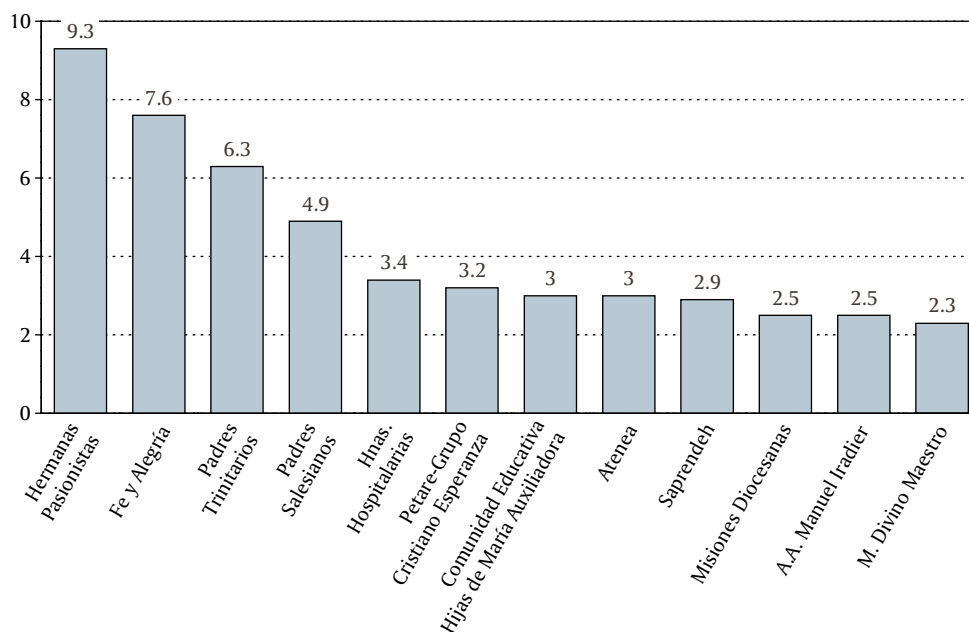
Distribución de las ONGDs de acogida que participan en el programa, según el número total de jóvenes que han recibido (1995-2003)

		Nº total de jóvenes que han recibido						Total
		1-2	3-4	5-10	11-14	15-29	30 ó más	
ONGDs de acogida que participan en el programa	Abs.	53	17	17	3	6	3	99
	%	53,5	17,2	17,2	3,0	6,1	3,0	100,0

Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.

Las ONGDs de acogida que han contado con un mayor número de cooperantes en sus proyectos son: Hermanas Pasionistas (49 personas), Fe y Alegría, Congregación de PP. Trinitarios y Padres Salesianos (entre 26 y 40 personas cada una). A ellas les siguen: Hnas. Hospitalarias, Petare-Grupo Cristiano Esperanza, Comunidad Educativa, Hijas M^a Auxiliadora, Atenea, Saprendeh, Misiones Diocesanas, la Asociación Africanista Manuel Iradier y M. Divino Maestro (entre 10 y 18 personas cada una).

Ranking de las ONGDs de acogida, según el porcentaje de cooperantes que han recibido (> 2,7 %) (1995-2003)



Fuente: Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Elaboración: SIADECO 2004.



Colombia, 2000.



Nicaragua, 2003.



Colombia, 2003.



Perú, 1996.



Venezuela, 2001.



Colombia, 1998.



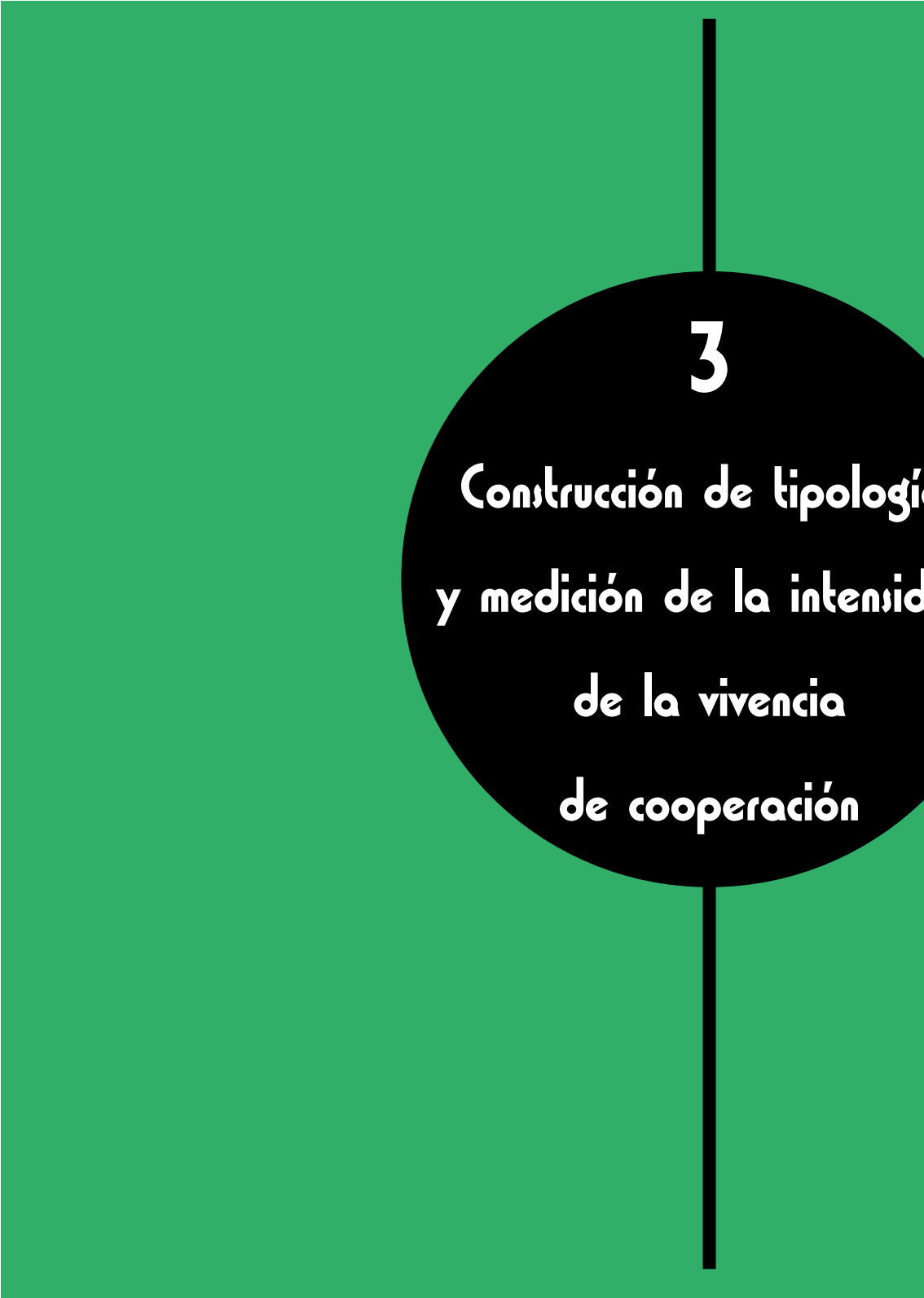
Colombia, 1998.



Perú, 1996.



Perú, 1996.



3

**Construcción de tipologías
y medición de la intensidad
de la vivencia
de cooperación**



República Dominicana, 1995.

3.1. TIPOLOGÍA DE ACCIÓN DE LA EXPERIENCIA DE COOPERACIÓN

Eso de que el pobre es feliz, no sé quién lo habrá inventado pero allí también hay de todo. Ellos saben hacer multitud de cosas puesto que por sí solos no pueden contratar a alguien para que las haga. Sacan a su familia adelante con las cosas que ellos mismos han aprendido. Y no creo que sean más felices que nosotros. Ellos también tienen sus momentos malos.

(Nicaragua, 2000.)

- *El primer tipo o perfil*,¹⁵ que hemos definido como de «mínima acción», lo encarnaría el joven cooperante que percibe que su grado de actuación y nivel de actividad ha sido muy escaso, o que las tareas realizadas no corresponden a lo que pensaba. Los proyectos y las ideas de cooperación que posee antes de la experiencia, no tienen nada que ver con lo que «ha tenido que hacer».

La nula o escasa actividad de cooperación, produce en el joven un rechazo hacia el programa y la sensación de no haber aportado lo suficiente. Además, no ha tenido la posibilidad de conseguir una relación satisfactoria ni con otros participantes ni con la gente de allí.

Vas con la idea de ayudar y luego te entra el bajón, mi compañero y yo queríamos largarnos de allí, no estábamos mal pero teníamos unos proyectos en la cabeza y nada, no se podía y al final, pues, tranquilidad.

Venezuela, 1995

No sé para qué pedían cooperantes, puesto que no teníamos nada que hacer, solíamos estar en el comedor de los niños y los domingos les dábamos de comer y ya está.

Perú, 2000

¹⁵ Este tipo o perfil y los que posteriormente se explican, conforman la tipología de acción asociada a la experiencia que permite «etiquetar» o clasificar en grupos a los cooperantes. En los dos apartados siguientes, se elaboran otras dos tipologías asociadas a los sentimientos y a las ideas que en torno a los conceptos de cooperación y desarrollo expresan los cooperantes.

- *El segundo tipo*, definido como de «acción escasa», ya que el nivel de actividad y las posibilidades de «entrega» profesional en el trabajo de cooperación se encuentran por debajo de las expectativas iniciales del joven cooperante.

En el recuerdo del cooperante, la acción desarrollada no tiene demasiada relevancia. La experiencia tiene mucho más valor a nivel personal, en el ámbito de la sensibilización, que lo que pueda suponer de «ayuda real» a las personas receptoras.

Lo más positivo de la experiencia se centra en lo que supone conocer una realidad nueva, absolutamente distinta y no tanto en el desarrollo de acciones de cooperación. En buena medida son jóvenes que han tenido escasas posibilidades para asumir responsabilidades.

Este tipo, agrupa también a cooperantes que aún habiendo participado activamente en acciones de cooperación, no lo consideran suficiente al ser una experiencia de sólo tres meses.

No has hecho mucho trabajo pero es que igual no había que hacerlo. A veces también lo analizas como con miedo. Igual lo que tenías que hacer era sin más hablar con la gente, estar con los drogadictos, con las embarazadas. Igual eso era lo importante.

El Salvador, 1995

Lo que he ayudado en tres meses no es tanto, para mí ha resultado ser una oportunidad para salir fuera y aprender, más que para ayudar.

Perú, 2003

- *El tercer tipo*, caracterizado como de «acción media» agrupa a jóvenes que:
 - Consideran que con la actividad desarrollada, han aportado bastante a la cooperación, aunque no se haya conseguido hacer entender como tal a las personas «receptoras» de la misma.
 - No han desarrollado ninguna acción inicialmente prevista, pero sí han conseguido relaciones personales enriquecedoras.
 - Por falta de una buena coordinación, consideran que su actividad no ha propiciado los resultados esperados.

La mayoría de acciones desarrolladas por estos jóvenes se encuentran relacionadas con el ámbito formativo.

Estábamos en el colegio de lunes a viernes. Hicimos un taller de escritura y otro de teatro pero más era la convivencia. Tampoco tuvimos mucho contacto con gente peruana.

Perú, 1998

Estaba en una especie de instituto trabajando como profesor de dibujo, mecánica, [...]. Recuerdo las amistades que hice allí: profesores, secretarías, portero..., buenos amigos.

Perú, 2000

Levantarse con los niños, que hicieran las labores de la casa, trasladarles, darles el desayuno. Sobre la marcha hacía lo que fuera surgiendo.

México, 2003

Intentaron dejarnos muy claro que el proyecto de cooperación estaba más bien dirigido a la sensibilización, que ése era el objetivo principal, pero cuando yo llegué el grupo no esperaba eso. Pienso que la otra parte debe saber muy bien quién va a ir y para qué, y ponerse de acuerdo.

Ecuador, 2003

► *El cuarto tipo*, definido como de «acción elevada», agrupa a jóvenes que:

- Destacan mucho el nivel actividad e implicación con el que han estado trabajando. Valoran la experiencia de forma positiva por las características del proyecto en el que han tenido la posibilidad de participar activamente.
- Subrayan la buena colaboración y la estrecha relación conseguida con otros participantes y con «la gente de allí», como consecuencia de una actividad de gran intensidad.

Aunque consideran que el tiempo transcurrido es excesivamente reducido para que la actuación fuera efectiva, hacen hincapié en el valor de la relación.

[...] el implicarme tanto porque trabajamos muchísimo, no he trabajado tanto en mi vida, sí me ha cambiado la forma de ver las cosas.

República Dominicana, 1995

Nos pidieron que realizáramos una especie de casa de juventud, el diseño o algunos planos, y anduvimos haciendo eso, una experiencia muy bonita.

Filipinas, 1996

Fue todo tan fantástico, pues recuerdo las comidas y las cenas con las monjas... era una colaboración con las monjas y Argitxu y yo éramos una parte del equipo (las tareas), pues en esas tareas lo pasábamos tan bien (cuenta cómo limpiaban el suelo).

Perú, 1996

Mi pelea con esta gente era la higiene, bañarse todos los días... se hizo un grupo para sensibilizar sobre higiene. Luego por otra se trabajaba con niños, se les obligaba a ir a la escuela y quitarles de la cabeza que tenían que salir a vender.

Perú, 1996

Conmigo contaban para cualquier cosa, para subir cajas, a limpiar cacas, a quitar mocos..., para todo. Estábamos todo el día ocupados, eran muchos niños para poca gente.

Colombia, 1998

Una gran curiosidad por conocer cosas, sé que quiero continuar en este mundo. Constancia, todos los días hacía cosas. Me metí de lleno en el proyecto, en vez de tres meses estuve cinco.

India, 2000

► *El quinto tipo* de esta tipología, que bautizamos como de «máxima acción», agrupa a jóvenes cooperantes que consideran que:

- Su experiencia en lo que actividad se refiere resultó efectiva para la cooperación.
- La intensidad vivida en el trabajo, les «ha marcado su forma de pensar y proceder».
- La actividad desarrollada ha tenido su máxima realización, por tratarse de acción superior a las expectativas iniciales.
- Las características del tipo de trabajo realizado, resultaron muy gratificantes y rentables para las personas perceptoras.
- Han tenido una implicación emocional muy fuerte.

Realización de actividades de animación en el tiempo libre y atención educativa escolar. Estuvimos una semana andando de comunidad en comunidad. Realizaron un estudio de los niños para ver la situación más crítica a nivel nutricional y se las ingeniaron para dar de comer a los niños, cooperando con una cooperativa de alimentación.

Bolivia, 1997

Como cooperante en un centro para niños de la calle, era pasar 24 horas en una cárcel. Fue ir tres meses para conocer qué realidad había allí.

Venezuela, 1998

Sentirme satisfecho, porque di un curso de torneros a cinco personas y esas personas luego optaron a un puesto de trabajo la mayoría de ellos o, bueno, tenían muchísimas posibilidades a un puesto de trabajo [...] y al de pocos días podían seguir manteniendo a sus familias perfectamente, a mí eso me llenó mucho.

Perú, 2001

La estancia fue perfecta, todo fue perfecto, perfecto.

Ecuador, 2003

Todo lo que me esperaba, todo lo he conseguido allí. El estar allí era lo que yo quería [...]. Todo, cada minuto, no cambiaría nada. Hasta cuando estuve mala me quedaría mala. Y todos los días, me daba igual.

Ecuador, 2003

Seguidamente exponemos a modo de referencia una «estimación porcentual»¹⁶ del peso de cada tipo o grupo de esta tipología de acción.

¹⁶ Las estimaciones porcentuales realizadas carecen de fiabilidad estadística, ya que se han llevado a cabo a partir de la información cualitativa aportada por la muestra estratégica de jóvenes cooperantes (50) que han participado en las entrevistas en profundidad. Pero nos parece muy interesante apuntarlas porque pueden reflejar tendencias básicas para en un futuro desarrollar otro tipo de proyectos de carácter más cuantitativo.

Tipología de acción					
Tipos	1.	2.	3.	4.	5.
	Mínima	Escasa	Media	Elevada	Máxima
Estimación %	4	34	24	20	18

Fuente: SIADECO, 2004

3.2. TIPOLOGÍA DE SENTIMIENTOS DE LOS JÓVENES COOPERANTES

Me sentí querida, cosa que aquí te tiras 10 años con la misma gente y no tuve esa sensación, igual también te digo que soy realista y era un querer ficticio, pero me da igual, porque me sentí feliz.

(Perú, 1996.)

► El primer tipo de sentimiento, que hemos definido como «frustración»,¹⁷ viene mediado por:

- El *shock* que supone trabajar en un terreno en condiciones difíciles y tratando temas de magnitudes que no siempre tienen solución o, por lo menos, cuya solución no se encuentra al alcance de cualquiera.
- La duración de la estancia: tres meses resulta ser un corto período de tiempo para la completa realización de ciertos proyectos o satisfacción de expectativas, intereses, inquietudes, etc.
- La falta de información en cuanto a tareas/labores a desarrollar por parte de los cooperantes, tal vez debido a una organización no eficaz o falta de claridad en los objetivos a alcanzar.
- La preparación insuficiente de los cooperantes, lo que limita la posibilidad de desarrollar ciertas acciones.
- Dificultades para volver al mismo lugar en el que estuvieron en la etapa de cooperantes o realizar tareas de cooperación/voluntariado una vez vuelto de su experiencia por: falta de tiempo, costes a cubrir por uno mismo, cambio de inquietudes («ahora voy a pensar más en mí»), círculo del consumismo, etc.
- Mala información y organización por parte de la ONGD responsable en el lugar de destino.
- Pocas tareas desarrolladas en el lugar de destino y de escasa relevancia.

Yo pensaba que iba a arreglar el mundo y el mundo es muy difícil de arreglar, cambiar el mundo en tres meses, imposible. Ni poco a poco, te haces a esas situaciones, intentas vivirlas lo mejor posible y ayudar a la gente, pero es difícil. Eso te causa frustración.

Venezuela, 1995

¹⁷ La frustración viene definida por el «estado de aquel que está sometido a una situación insoluble, se ve privado de la satisfacción de un deseo, defraudado en sus expectativas de recompensa o bloqueado en su acción».

«Yo me acuerdo que cuando vine, vine desesperada. Me llevé un chasco... Yo no sabía a lo que iba y ellos tampoco sabían qué tenía que hacer yo, entonces no sé... Luego lo analizas con el tiempo y ya no lo ves tan raro, y le sacas cosas. Pero eso es ya al cabo de un tiempo.

El Salvador, 1995

Nosotros éramos para ellos como una especie de esperanza, el que año tras año allí fuera gente les daba esperanza, pero luego veían que la gente no volvía y les daba mucha pena, preguntaban ¿ustedes volverán?

Venezuela, 1996

A modo de experiencia muy buena por estar con ellos y ver el estilo de vida, pero la propia ONG un desastre y la relación con nosotros tampoco fue muy buena (mala organización e información), entonces vine con la espinilla es, ha merecido? No hay derecho a estar en un sitio como ése sin hacer nada y encima tenerte que sacar las castañas del fuego.

Perú, 2000

Allí prácticamente no hice nada. Sí que fue un poco decepción, si el trabajo sirviese un poco más para algo [...].

Filipinas, 2002

► *El segundo tipo de sentimiento es el que hemos definido como de «impotencia».*

La sensación de impotencia entre los jóvenes cooperantes, se deriva de una falta de correspondencia o de una contradicción entre valores, principios o expectativas y su aplicación /concreción práctica en la vida cotidiana a través del desarrollo de acciones.

Fundamentalmente, se trata de una situación que se percibe a la vuelta de la vivencia en las comunidades de destino y que resulta de la dificultad de responder a la necesidad de cooperar desde aquí. En general, se asocia a una sensación de progresiva vuelta e inserción en el sistema de vida de aquí, «dejando» relativamente al margen acciones de cooperación que, por otro lado, valoran como «necesarias», en la medida en que se han sentido parte de las comunidades que les han acogido y en las que se han integrado.

En aquel momento me influyó mucho, pero mi vida en 8 años, mi vida ha cambiado tanto, que el tema de la cooperación está en un segundo plano. Sé que además tuve un comportamiento diferente durante mucho tiempo, pero eso ya ha ido pasando. Durante dos años anduve dando charlas a jóvenes sobre cooperación pero con el tiempo lo vas dejando.

Perú, 1996

Ese tira y afloja entre querer o no querer, a medida que pasan los años se va perdiendo (el punto de vista que traes de allí). La forma de vida de allí no la llevas de forma muy correcta o estricta, por ejemplo, en esta sociedad no puedes vivir así, entonces debes de..., intentas hacer las cosas de forma diferente.

Perú, 2001

Como interés me interesa un huevo, lo que pasa es que a veces no [...], porque al final yo por hacer creo que puedes hacer un montón de cosas, pero eso la sensación de que-

rer hacer algo, pero sentir que lo que estás haciendo sirva para algo [...]. Y sí, me he desencantado un poquillo..., me he descolgado un poquillo.

Camerún, 2001

[...] y veo cada cuadro, pero tú a éstos cómo vas a intentar sensibilizar con lo que hay, si es que es imposible, si es que cada uno es... amasar y amasar... no ven más allá de la pasta y la cuenta corriente y de los kilos que tengo almacenados y tengo un vecino así y en tu propia familia hay gente así, que dices, pero qué pasa... y a mí en parte me parece difícil.

Camerún, 2001

Influirte, sí que te influye. Vienes y todavía tienes la cabeza allí, pero el sistema de aquí te introduce y de vez en cuando te acuerdas de tus niños y continuas la relación mediante e-mail, también con los que han estado allí, pero sigues con la vida de aquí y... sin más.»

Honduras, 2001

En el momento que tú desapareces de allí se acaban todos los buenos propósitos.

Perú 1996

Yo trabajo fijo en una multinacional americana, me dan ganas de mandarlo a la mierda, esas ideas tengo, en Navidades me lo planteé [...] qué coño hago yo aquí [...] igual estaría más a gusto allí con menos.

Venezuela, 1995

Yo ya sé que aquí también se pueden hacer muchas cosas, pero este ritmo de vida me puede. Cuando te atrapa el día a día es muy difícil sacar tiempo.

El Salvador, 1995

Pues... se te pasa esa cosa, te vas acomodando en tu vida que es lo peor que se puede hacer, ir acomodándose, luego te limitas a tu trabajo, te compras un piso, luego ya viene el tema del préstamo, que hay que ahorrar [...] y ya de todo aquello nada.

Perú, 1996

Al volver de allí sí que sentía ese miedo, al adentrarme en el día a día de aquí y eso, pues que aquello se vendría un poquito hacia abajo. A pesar de que en algunos casos es lógico, en el mío en particular pienso que se ha dormido más de lo debido. Ahora me siento enfadado conmigo mismo.

Ecuador, 2003

Casi casi nada, todo lo que en realidad he planteado no lo he hecho, y parece que lo que me había propuesto se me ha olvidado.

Guinea Ecuatorial, 2002

► *El tercer tipo de sentimiento es el que hemos definido como de «entusiasmo».*

El entusiasmo de los cooperantes es un estado de ánimo personal que tiende a exteriorizarse y transmitirse al entorno, como resultado de la vivencia tenida a través de la experiencia de cooperación.

Este entusiasmo, más que de la acción o proyecto técnico concreto que se ha desarrollado, se deriva de las relaciones mantenidas con las personas de la comunidad de acogida y de la inserción/integración en un modo de vida basado en valores asociados a la propia persona por lo que es, no por lo que tiene o aparenta.

Para definir la gran riqueza de las interacciones mantenidas se utilizan distintos calificativos: completas, auténticas, plenas...

Se destaca el impacto de la vivencia y la gran riqueza y aporte que supone a nivel personal: maduración personal, enriquecimiento espiritual, agradecimiento, nuevos valores y forma de valorar la vida, positividad, felicidad, sentimiento de utilidad, etc.

[...] muy bien, es que fue todo completo, todo [...] Me sentí querida, cosa que aquí te tiras 10 años con la misma gente y no tuve esa sensación, igual también te digo que soy realista y era un querer ficticio, pero me da igual, porque me sentí feliz.

Perú, 1996

El estar con los niños del internado es lo que más me llenó. La cooperativa daba determinados alimentos pero teníamos que implicarnos, ayudándoles y cooperando. Ellos daban pero en la medida que tú aportes. Fue una auténtica cooperación.

Bolivia, 1997

Sentirte valorado, eras alguien y eras importante. Estaba allí feliz completamente, los mejores momentos de mi vida los he pasado allí.

Perú, 2000

Una persona sensibilizada con los problemas sociales y globales. Vivían con los niños, «no era sólo cuestión de trabajo, sino también otro tipo de relación [...]».

Venezuela, 2002

Cuando te valoran te sientes orgulloso, te sientes mejor persona pero es como si me tuvieran en palmitas. El aprecio que te cogen, el cariño, lo bien que te hacen sentir.

Venezuela, 2000

Yo no me había sentido tan llena en mi vida.

Ecuador, 2002

Cada día me daban las gracias, yo me sentía que mi corazón estaba pero... enorme, enorme. Pienso que podía haber hecho más de lo que hice.

Colombia, 2003

Seguro que cuando me jubile iré, tengo muy claro que volveré, de momento como la familia está por medio no puedo. Lo tengo muy claro, es una experiencia enriquecedora, una oportunidad para dar y recibir mucho, para conocer [...].

Colombia, 1995

Es una de las cosas más importantes que he hecho en mi vida, muy positivo. Pienso que vienes engrandecido por dentro.

Guinea Ecuatorial, 1997

Como experiencia es muy dura pero como persona aprendes mucho. Hoy en día soy lo que soy por haber ido a Venezuela y después a Togo, no es un caso puntual. Tengo muy claro que quiero seguir por ahí, es muy enriquecedor.

Venezuela, 1998

Seguidamente exponemos a modo de referencia una «estimación porcentual»:¹⁸

Tipología de sentimiento			
Tipos	Frustración / Decepción	Impotencia	Realización personal / Entusiasmo
Estimación %	10	64	28

Fuente: SIADECO, 2004

3.3. TIPOLOGÍA DE IDEAS EN TORNO A LOS CONCEPTOS DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO

Cooperación: es un intercambio entre dos personas, dos grupos o dos sociedades, no es auxilio sino un intercambio.

(Colombia, 2002.)

- El primer tipo lo podemos catalogar como «asunción» (se asume el concepto de cooperación en vigor), aunque según el tipo de organización/es con las que el cooperante haya tenido contacto o haya colaborado, varía el concepto que maneja sobre cooperación.

Este tipo agrupa a cooperantes que apoyan o aceptan los conceptos en vigor de organizaciones de atención y de ayuda a personas con carencias básicas¹⁹ o el de organizaciones de «concienciación» y transformación social²⁰ o entremezclan ambos.

Cooperación es «cuando vas, ayudas y estás, vienes aquí y sigues con ellos, cuando das a conocer la realidad.

Colombia, 1997

Envío de herramientas, ropa, juguetes y libros, apadrinar...

Perú, 1997

¹⁸ Estas estimaciones carecen de fiabilidad estadística ya que se han llevado a cabo a partir de la información cualitativa aportada por la muestra estratégica de jóvenes cooperantes (50) que han participado en las entrevistas en profundidad. En cualquier caso, consideramos que estratégicamente tiene un valor elevado para aproximarse a la vivencia de la experiencia cooperativa. Además, es importante subrayar que se trata de una construcción tipológica en la que se ha asignado a cada cooperante a aquel grupo o tipo al que en mayor grado se aproxima, sin que ello signifique que no muestre sentimientos cruzados. Así, cabe destacar que, en mayor o menor grado, casi la totalidad de cooperantes expresan un sentimiento de realización personal como resultado de la vivencia.

¹⁹ Este grupo de organizaciones, en general, manifiesta que la finalidad es «ayudar», facilitar toda clase de bienes, comida, medicamentos... (no hacen uso de palabras como «cooperación» y «desarrollo»). Ponen especial empeño en la captación de socios y de «padrinos» a los que se les pide que aporten periódicamente una determinada cantidad de dinero.

²⁰ Este otro grupo de organizaciones, resaltan que la ayuda implica y supone una posición de privilegio por parte de los donantes, mientras que la cooperación supone que las relaciones son de igual a igual y las partes que colaboran salen mutuamente beneficiadas. Estas organizaciones son partidarias de dedicar su mayor esfuerzo a la sensibilización, actividad que suelen definir con el término de «concienciación».

Si vas allí es ayudar, en el tiempo en el que estás, en lo que puedas. Se supone que tú vas allí a ocupar un puesto, porque se necesita una persona, o lo que sea. No creo que tú vayas a cambiar la vida de nadie. Te tienes que adaptar a lo que tienen allí y basta.

Venezuela, 1998

Antes de la experiencia el concepto que unía a la cooperación era ayuda al desarrollo, ayuda. Tras la experiencia desarrollo, cooperación.

Perú, 1998

Más que cooperación es un poco de ayuda.

Perú, 2000

► *El segundo tipo* podríamos llamarlo «reorientación». Se caracteriza por englobar a jóvenes que:

- Identifican el concepto de cooperación y desarrollo con las ONGDs y la actuación de las mismas
- Se muestran un poco críticos respecto a las ONGDs y su forma de cooperación, aunque
- Son relativamente «optimistas» al estimar que el concepto en vigor se puede reorientar y rehacer mediante diversos planteamientos: cambio de valores, «cambiando el chip»...

[...] se ha extendido mucho el tema de cooperación, yo me imagino que habrá ONGs que sí acierten con la forma de cooperación, y otras que igual no me gusta la forma que tienen de cooperar.

República Dominicana, 1995

[...] ayudarles no en cosas materiales sino en cosas espirituales aunque en ese aspecto ellos nos ayudan más que nosotros.

Venezuela, 1995

Yo lo que pediría es que se mirara más a qué organización se le da el proyecto [...] hay veces que el dinero no llega donde tiene que llegar.... los sueldos que se pagaban en UNICEF...

El Salvador, 1995

Entender que en un mundo todos nos necesitamos pero también todos nos podemos fastidiar.

Bolivia, 1997

Cooperación no es ir a un lugar pensando que lo sabes todo, no es dar dinero, no es turismo, no es algo que se haga por moda. Cooperación es trabajar con ellos, ayudarles a hacer aquello que ellos han decidido.

Venezuela, 1998

Las grandes ONGDs no las cambias ni aunque seas el gerente. La ONGD que nosotros hemos montado es en plan amiguetes.

Perú, 1998

Respeto, convivencia, vivir en la diferencia, la importancia de la cultura, idiomas...

India, 2000

Si ves como viven otros, no es para que te sirva de consuelo, es para ver las diferentes situaciones que existen en el mundo, ver que nosotros vivimos muy bien. Dar oportunidades a las personas, no es dar dinero.

Filipinas, 2000

► *El tercer tipo*, lo podríamos nombrar como «crítica». En el mismo, podrían encontrarse agrupados jóvenes cooperantes que:

- Consideran que la cooperación es necesaria, pero el concepto socialmente en vigor no es una vía para arreglar los problemas existentes en los lugares de destino (países en vías de desarrollo).
- Se muestran bastante críticos ante las ONGDs y su forma de actuar.
- Defienden la participación y el respeto como ejes de su actuación.

La situación de estos países (los llamados del tercer mundo) depende de las decisiones de los políticos occidentales.

Perú, 1996

Un esfuerzo para ayudar a las personas, un esfuerzo que no siempre se cumple porque muchos proyectos son una chapuza, multitud de ellos, pero el esfuerzo está ahí y eso vale mucho. Esfuerzo, esfuerzo... para todos y luego relación, relación entre pueblos.

Ecuador, 1996

Aunque necesaria, opina que la cooperación se ha convertido en un negocio, se han vaciado de contenido, han perdido capacidad crítica para poder obtener subvenciones. Cree que actualmente la cooperación no se corresponde con el «hacerlo juntos».

Perú, 1997

Cooperación es convivencia y respeto, no imposición. Que tú enseñes cosas y que él te enseñe cosas a ti.

Perú, 1998

Tengo dudas de si la cooperación se está convirtiendo en moda, la gestión del dinero que se da a las ONGDs. Yo no sé muy bien a dónde va.

Filipinas, 2002

[...] cooperación es ir allí no a ayudar, sino a ofrecer lo que puedas de ti. Hacer lo que te pida la gente con la que estás y todo eso. No, cooperación es ir allí de vacaciones.

Ecuador, 2003

► *El cuarto tipo* lo definimos como «proposición». En él se encuentran las personas que manifiestan la necesidad de un cambio en la forma de gestionar las experiencias de cooperación y/o en la forma de cooperar con países del tercer mundo, debido a:

- La necesidad que poseen de dar continuidad a la acción en el lugar de la experiencia, aunque sea sin su presencia física. Se habla de la necesidad de «formar y enseñar», más que de la necesidad de hacer o construir.
- La necesidad de que previamente a la experiencia de cooperación, se facilite suficiente información y preparación sobre el proyecto específico en el que va participar el cooperante.

- La necesidad de llevar la idea de cooperación cada uno a su terreno profesional y no limitar el concepto a la idea de «dar». La cooperación debe proporcionar la posibilidad de «dar» y «recibir» para las dos partes.
- La importancia de extender otras experiencias de cooperación a más grupos de población, y en el mismo lugar en el que se reside, sin la necesidad de desplazamiento a países lejanos.
- La importancia de garantizar el protagonismo de la gente del país en el que se opera.

Yo actuaría ahora en lo que es prevención, enseñanza, no ir tú meter un montón de dinero y hacer algo e irte, sino formar a la gente de allá [...] más que hacer o construir."

Perú, 1996

A las personas que van a un proyecto deberían fijarles de antemano su trabajo y bueno, al fin y al cabo, cuesta dinero enviar a una persona; para ella será más interesante participar activamente en el proyecto y puede preparar antes el material para luego desarrollarlo allí.

Filipinas, 1996

Ir de cooperantes para tres meses yo creo que nos ayuda a nosotros, pero a ellos no, las ayudas para cooperar en países como en Cajamarca, en Perú deberían de ser grandes ayudas, de grandes inversiones en industrias o en campos o en lo que sea, para que la gente salga adelante.

Perú, 1996

Considero que debería ser obligatorio que todo el mundo debiera vivir una experiencia así desde la escuela, pero sin tener que irte hasta Sudamérica, sino también aquí, para que hubiese más paz y felicidad en el mundo, sin duda.

Perú, 1996

No es dar dinero y punto. Lo que se puede hacer desde aquí, encaminar y dar el poder a los de allí para hacer las cosas, les faltan recursos, ganas y motivación no.

Colombia, 2000

La cooperación es un intercambio, ir a un lugar a estudiar y demostrar que estamos dispuestos a trabajar sin cobrar.

Venezuela, 2002

► *El quinto tipo* de esta última tipología, lo definimos como «rechazo» en él se incluyen aquellos que muestran una gran desconfianza sobre el concepto de cooperación debido, entre otras cosas, a que consideran que:

- Aun siendo importante la idea de cooperación, no se consigue cambiar la actitud de la gente.
- Mediante el programa de cooperantes no se va a producir ningún avance en los países en los que se coopera.
- Los planteamientos, ideas y acciones en torno a la cooperación llevan muchos años desarrollándose y no parece que se hayan producido resultados muy positivos.

Actitud: no, yo sigo con la misma [...] la cooperación me parece muy importante, pero yo sigo teniendo mucha desconfianza.

Bangladesh, 1995

Lo que es la palabra cooperar, no creo en eso. Con el tema de cooperación discrepo bastante, no creo que nosotros vayamos allí a solucionar nada. Para que esa gente viva dignamente, con cooperantes no se va hacer nada. El tema de la cooperación no es de ahora, se llevan 30 años en los que yo creo que no se ha adelantado nada. Mientras los países (industrializados) no bajen (el ritmo de consumo) no se puede hacer nada.

Venezuela, 2000

Seguidamente exponemos a modo de referencia una «estimación porcentual»²¹ del peso de cada tipo o grupo de esta tipología respecto a los conceptos de cooperación y desarrollo.

Tipología de conceptos de cooperación y desarrollo					
Tipos	1.	2.	3.	4.	5.
	<i>Asunción</i>	<i>Reorientación</i>	<i>Crítica</i>	<i>Proposición</i>	<i>Rechazo</i>
Estimación %	18	28	16	34	4

Fuente: SIADECO, 2004

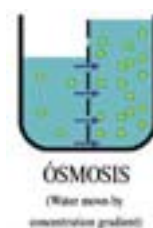
3.4. APROXIMACIÓN A LA MEDICIÓN DE LA INTENSIDAD DE LA VIVENCIA: MEDICIÓN DEL «EFECTO ÓSMOSIS»

Yo en muchas ocasiones paso vergüenza de tener dinero. Me acuerdo una vez que fuimos a ver las típicas esculturas de ébano, fuimos a comprar de noche y compramos, era el final y era lo típico. Nos encontramos con uno de nuestros niños, de 16 años, fue instintivamente esconderlos debajo del banco para que no viese que nos habíamos gastado una pasta en algo que no tenía ninguna utilidad, evidentemente nos preguntó, y ellos sin ninguna maldad ¿eh?, nos lo vio y «¿cuánto habéis pagado?» entonces intentas cambiar de tema y yo pasé muchísima vergüenza y mi compañera también.

(Mozambique, 2002.)

Después de haber realizado el análisis de las tipologías de acción, sentimiento e ideas, en este apartado tratamos de aproximarnos a una cierta medición²² en torno a lo que hemos venido a denominar intensidad de la vivencia: valoración del efecto ósmosis.²³

Antes de nada, vamos a recordar de forma sintética, a través de esta tabla los principales resultados de las construcciones tipológicas planteadas.



²¹ Como ocurría para el caso de la tipología de acción y la tipología de sentimiento, estas estimaciones carecen de rigor estadístico, ya que no se ha realizado el estudio cuantitativo pertinente, es decir referido al universo de cooperantes o a un tamaño de muestra representativo de ellos que permita desarrollar las inferencias correspondientes. Pero como ya hemos apuntado más arriba consideramos que estratégicamente es una información muy válida.

²² De esta medición lo que más nos interesa subrayar es el método y las tendencias observadas, porque como ocurre a la hora de estimar el peso de los distintos tipos de las tipologías planteadas, los datos no poseen fiabilidad estadística. Pero no por ello deja de ser información muy rica para desarrollar nuevas hipótesis de trabajo de carácter más cuantitativo.

²³ Desde un punto de vista físico, «ósmosis» significa paso de una sustancia a través de una membrana que separa las soluciones de diferentes concentraciones.

Tipología de acción					
Tipos	1.	2.	3.	4.	5.
	Mínima	Escasa	Media	Elevada	Máxima
Estimación %	4	34	24	20	18
Tipología de sentimiento					
Tipos	Frustración / Decepción		Impotencia	Realización personal / Entusiasmo	
Estimación %	10		64	28	
Tipología de conceptos de cooperación y desarrollo					
Tipos	1.	2.	3.	4.	5.
	Asunción	Reorientación	Crítica	Proposición	Rechazo
Estimación %	18	28	16	34	4

Fuente: SIADECO, 2004

Lo que tratamos de analizar es en qué medida la experiencia de cooperación, como elemento de contraste, le ha podido cambiar al joven.

Se trataría de medir la intensidad de la vivencia. En qué medida esa vivencia ha sido una experiencia fundamental en la construcción personal del individuo. En otras palabras, en qué grado las experiencias de cooperación del Programa Juventud Vasca Cooperante contribuyen a la maduración y desarrollo personal.

Desde un punto de vista cualitativo, como vamos a tener ocasión de comprobar más adelante, es más que evidente que la experiencia vivida por los jóvenes cooperantes les «marca» profundamente. Pero en este momento queremos dejar constancia que se trata de un experimento que realizamos con una muestra estratégica de 22 jóvenes participantes en los grupos de discusión.²⁴

En primer lugar, y después de realizar un análisis cualitativo²⁵ de atributos en torno a las dinámicas comunitarias, llevamos a cabo un test cuantitativo para desarrollar un análisis valorativo del contraste que realizan los jóvenes cooperantes entre las personas de la comunidad de origen (las de su lugar de residencia habitual) y las personas de la comunidad en las que se ha desarrollado la experiencia de cooperación.

El resultado de ese test cuantitativo queda reflejado en la siguiente tabla.

²⁴ Como ya hemos apuntado al hablar de la estructura metodológica de este proyecto y de la base informativa que lo alimenta, se realizaron tres grupos semi-dirigidos de libre discusión con muestras estratégicas de jóvenes que en diferentes años han participado en el Programa Juventud Vasca Cooperante.

²⁵ Este análisis cualitativo de atributos se realizó a partir de la información obtenida en las entrevistas en profundidad.

Dirías que las personas de los países en vías de desarrollo con las que te relacionaste en tu experiencia como joven cooperante, en comparación con las personas de tu comunidad son...

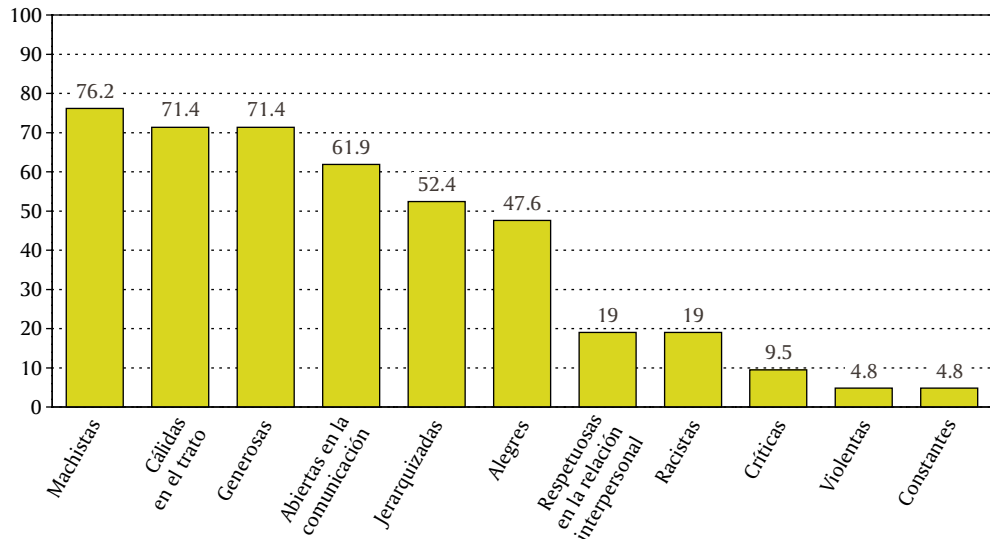
Más	%	Igual	%	Menos	%
Machistas	76,2	Violentas	71,4	Estresadas	76,2
Cálidas en el trato	71,4	Respetuosas en la relación interpersonal	66,7	Cultura (tecnológica)	71,4
Generosas	71,4	Insaciables	57,1	Organizadas	66,7
Abiertas en la comunicación	61,9	Higiene	47,6	Autoestima	47,6
Jerarquizadas	52,4	Críticas	47,6	Constantes	47,6
Alegres	47,6	Racistas	47,6	Higiene	38,1
Respetuosas en la relación interpersonal	19,0	Autoestima	47,6	Críticas	33,3
Racistas	19,0	Alegres	42,9	Insaciables	28,6
Críticas	9,5	Constantes	33,3	Racistas	19,0
Violentas	4,8	Cálidas en el trato	23,8	Abiertas en la comunicación	9,5
Constantes	4,8	Organizadas	23,8	Respetuosas en la relación interpersonal	9,5
Organizadas	0,0	Cultura (tecnológica)	23,8	Violentas	9,5
Cultura (tecnológica)	0,0	Jerarquizadas	23,8	Jerarquizadas	9,5
Higiene	0,0	Abiertas en la comunicación	19,0	Alegres	4,8
Estresadas	0,0	Generosas	19,0	Cálidas en el trato	0,0
Insaciables	0,0	Estresadas	19,0	Generosas	0,0
Autoestima	0,0	Machistas	19,0	Machistas	0,0

Fuente: SIADECO, 2004

De una lectura genérica de esta tabla, se desprende que los jóvenes cooperantes, en contraste con su comunidad habitual de residencia, perciben a las personas de las «comunidades de destino»:

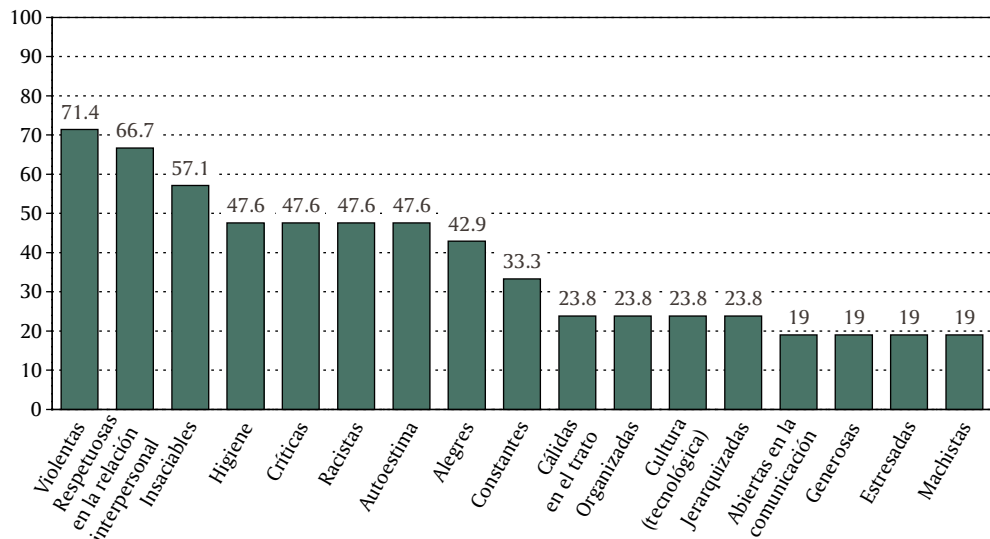
- ▶ como más machistas, más cálidas en el trato, más generosas, más abiertas a la comunicación, más jerarquizadas...;
- ▶ con menos estrés, menos cultura tecnológica, menos organización, menos autoestima, menos constancia...

Dirías que las personas de los países en vías de desarrollo con las que te relacionaste en tu experiencia como joven cooperante, en comparación con las personas de tu comunidad son MÁS... (%)



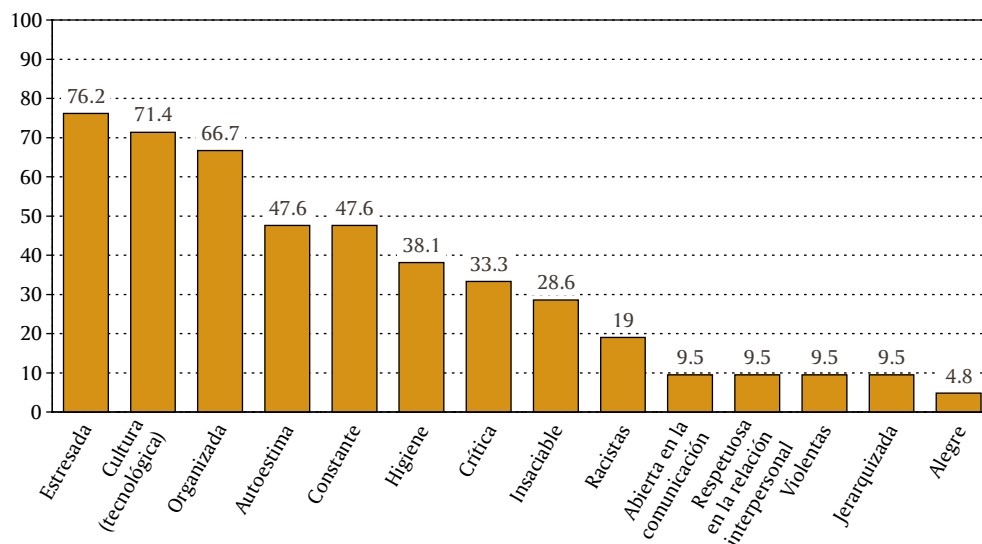
Fuente: SIADECO, 2004

Dirías que las personas de los países en vías de desarrollo con las que te relacionaste en tu experiencia como joven cooperante, en comparación con las personas de tu comunidad son IGUAL... (%)



Fuente: SIADECO, 2004

Dirías que las personas de los países en vías de desarrollo con las que te relacionaste en tu experiencia como joven cooperante, en comparación con las personas de tu comunidad son MENOS... (%)



Fuente: SIADECO, 2004

Posteriormente llevamos a cabo un test cuantitativo para contar con una autovaloración personal de los jóvenes en torno a la forma en la que se insertan esos atributos de contraste en su propia personalidad, después de la experiencia de cooperación vivida.

El resultado de ese test cuantitativo queda reflejado en la siguiente tabla:

TÚ, personalmente, después de realizar tu experiencia como joven cooperante, dirías que eres...

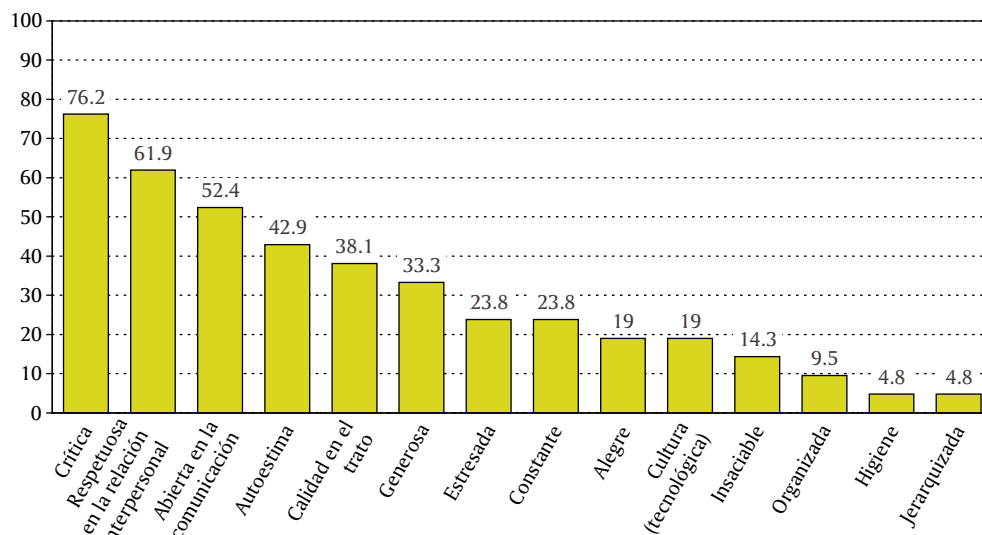
Más	%	Igual	%	Menos	%
Críticas	76,2	Higiene	90,5	Racistas	33,3
Respetuosas en la relación interpersonal	61,9	Organizadas	81,0	Jerarquizadas	33,3
Abiertas en la comunicación	52,4	Alegres	76,2	Machistas	28,6
Autoestima	42,9	Constantes	71,4	Violentas	28,6
Cálidas en el trato	38,1	Cálidas en el trato	61,9	Estresadas	23,8
Generosas	33,3	Violentas	61,9	Insaciables	19,0
Estresadas	23,8	Generosas	57,1	Organizadas	9,5
Constantes	23,8	Cultura (tecnológica)	57,1	Críticas	9,5
Alegres	19,0	Insaciables	57,1	Autoestima	9,5
Cultura (tecnológica)	19,0	Racistas	57,1	Generosas	4,8
Insaciables	14,3	Estresadas	52,4	Respetuosas en la relación interpersonal	4,8
Organizadas	9,5	Machistas	52,4	Cultura (tecnológica)	4,8
Higiene	4,8	Jerarquizadas	47,6	Constantes	0,0
Jerarquizadas	4,8	Abiertas en la comunicación	42,9	Alegres	0,0
Racistas	0,0	Autoestima	42,9	Cálidas en el trato	0,0
Machistas	0,0	Respetuosas en la relación interpersonal	28,6	Abiertas en la comunicación	0,0
Violentas	0,0	Críticas	9,5	Higiene	0,0

Fuente: SIADECO, 2004

De una lectura genérica de esta tabla, se desprende que los jóvenes cooperantes, después de la experiencia de cooperación, se consideran personas:

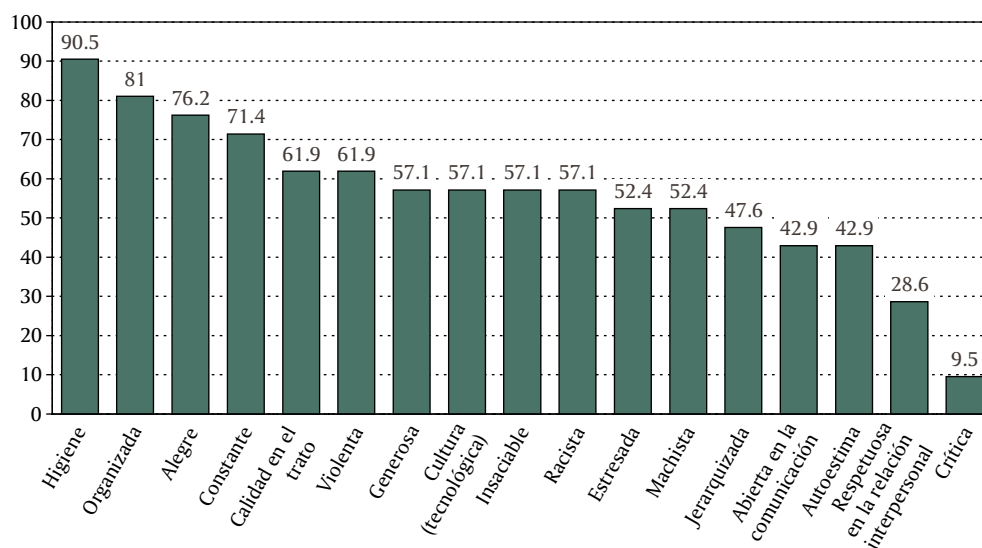
- Más críticas, más respetuosas en la relación interpersonal, más abiertas en la comunicación y con mayor autoestima.
- Menos racistas, menos jerarquizadas, menos machistas y menos violentas.

TÚ, personalmente, después de realizar tu experiencia como joven cooperante, dirías que eres MÁS... (%)



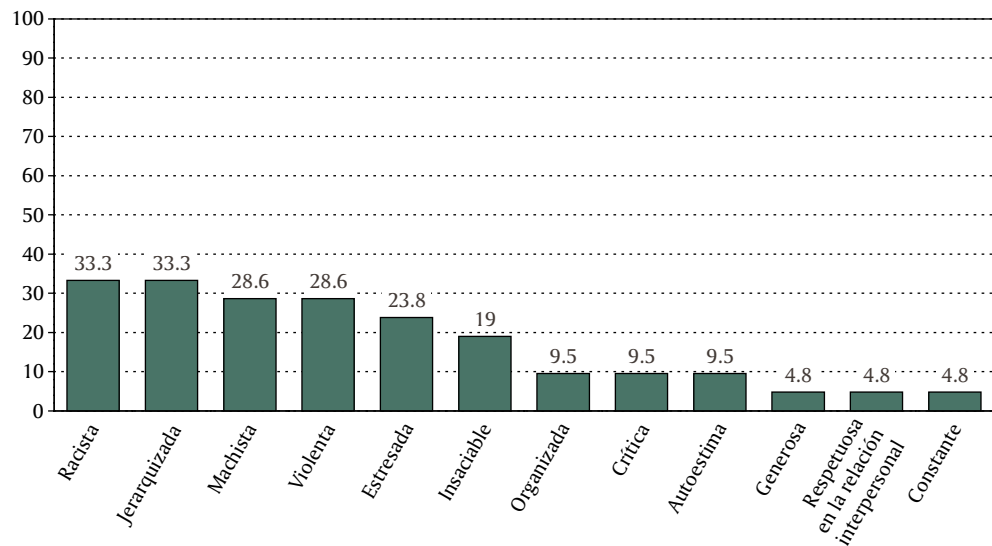
Fuente: SIADECO, 2004

TÚ, personalmente, después de realizar tu experiencia como joven cooperante, dirías que eres IGUAL... (%)



Fuente: SIADECO, 2004

TÚ, personalmente, después de realizar tu experiencia como joven cooperante, dirías que eres MENOS... (%)



Fuente: SIADECO, 2004

A partir de ahí se podrían medir dos tipos de ósmosis:

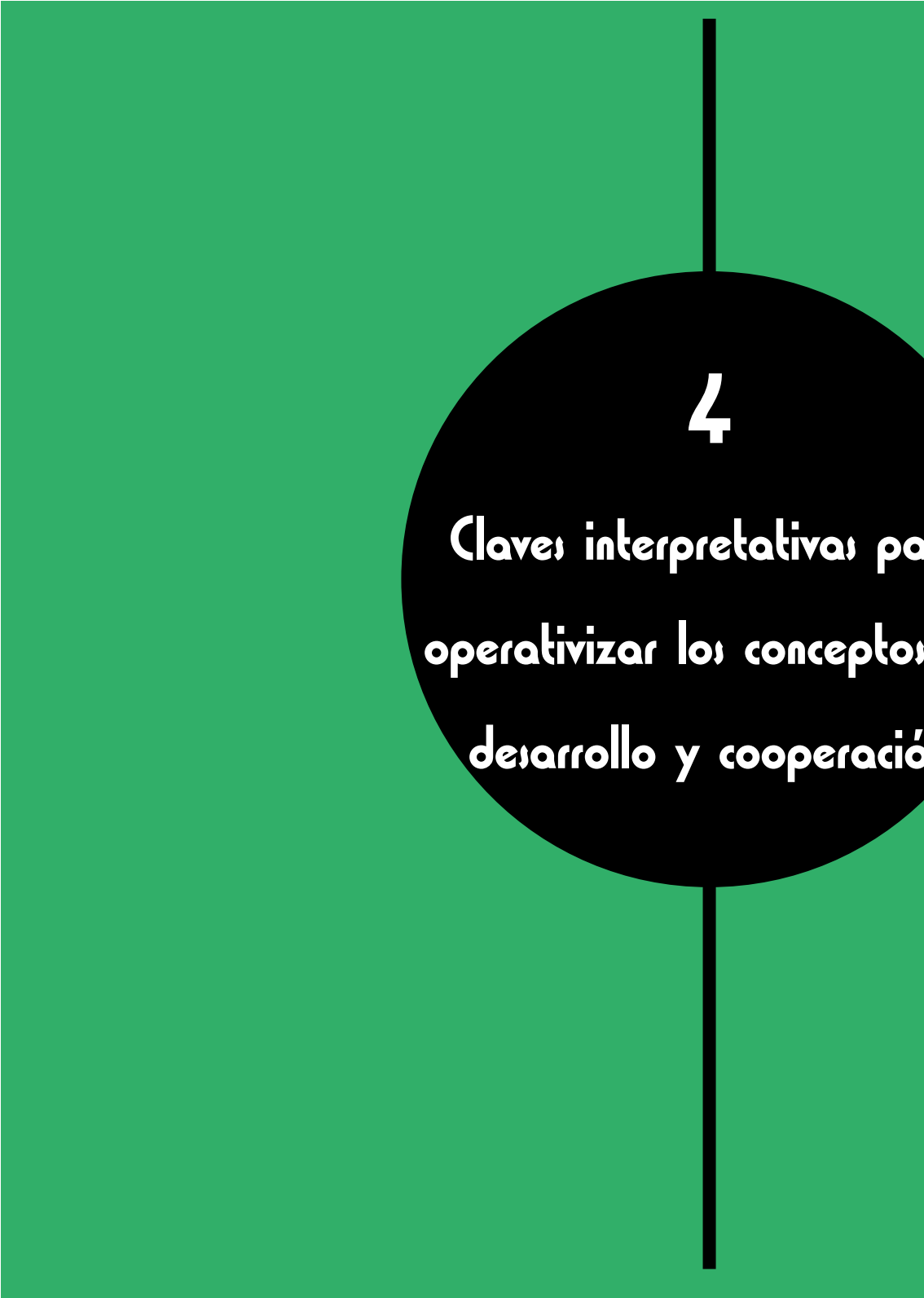
- Ósmosis positiva o empática: incorporación a la personalidad del joven cooperante de rasgos y aspectos positivos que se perciben en las personas de las comunidades con las que se ha mantenido la experiencia de cooperación.
- Ósmosis reactiva: se contrarrestan o se eliminan de la propia conducta los rasgos y aspectos negativos que se perciben en las personas de las comunidades con las que se ha mantenido la experiencia de cooperación.

Seguidamente apuntamos una tabla para valorar esos dos tipos de ósmosis:

Valoración de la ósmosis positiva y la ósmosis reactiva en la muestra
estratégica de cooperantes

	Tú	Ellos		
	Más	Más	Igual	Menos
Críticos	76,2	9,5	47,6	33,3
Respeto en la relación interpersonal	61,9	19,0	66,7	9,5
Abiertos en la comunicación	52,4	61,9	19,0	9,5
Autoestima	42,9	-	47,6	47,6
Calidez en el trato	38,1	71,4	23,8	-
Generosidad	33,3	71,4	19,0	-
	Tú	Ellos		
	Más	Más	Igual	Menos
Racistas	33,3	19,0	47,6	19,0
Jerarquizados	33,3	52,4	23,8	9,5
Machistas	28,6	76,2	19,0	-
Violentos	28,6	4,8	71,4	9,5

Fuente: SIADECO, 2004



4

**Claves interpretativas para
operativizar los conceptos de
desarrollo y cooperación**



4.1. REQUISITOS PARA OPERATIVIZAR EL LENGUAJE DE LA COOPERACIÓN Y EL LENGUAJE DEL DESARROLLO

Nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras obras,
son los hilos de la red con que nos envolvemos a nosotros mismos.

(Swami Virekananda.)

El lenguaje de la cooperación y el lenguaje del desarrollo sólo se pueden operativizar si los relacionamos con la cooperación del lenguaje y el desarrollo del lenguaje. Pero, ¿en qué consiste lo uno y lo otro? ¿Y qué implica establecer esa correlación?:

- ▶ Desarrollar el lenguaje implica rehabilitar el circuito de comunicación en cada una de las lenguas humanas.
- ▶ Cooperar con el lenguaje significa usarlo creativamente.

Usarlo creativamente quiere a su vez decir ponerlo al servicio (operar con) de la verdad, la belleza y la bondad, dentro de una fórmula (*«al otro como a mí mismo»*): no ofrecer al otro sino lo que es verdadero, bello y bueno para mí, y no aceptar del otro sino aquello que es verdadero, bello y bueno para mí.

Esto implica la necesidad de que el circuito de comunicación esté, a su vez, restablecido, pues esta transacción sólo es posible mediante la circularidad del verdadero diálogo interpersonal e intercultural.

Cooperación es convivencia.

Perú, 1998

Yo te voy a decir cómo ayudas: escuchando a la gente.

Perú, 2000

En cuanto a cooperación [...] es más la atracción a lo desconocido.

Venezuela, 2000

Llegados a este punto, la pregunta es ¿en qué medida las experiencias de cooperación hasta ahora han rehabilitado o no el circuito de comunicación entre cooperantes y coooperandos? ¿Y si no lo han hecho hasta ahora, qué pasos habrían de darse en el futuro para conseguirlo?

Para poder responder a esta pregunta debemos entender el concepto «lengua» no tanto en el sentido de una forma lingüística (un repertorio de vocablos) cuanto en el de una gramática cultural.

Por gramática cultural entendemos una determinada construcción e interpretación (cosmovisión) de la historia, la técnica, las formas de producción, la religión, la psicología, la sociología, etc.

Imaginamos así que cada cooperante lleva consigo la gramática cultural de la sociedad a la que pertenece, y emprende la experiencia para exponerse (como si de una inmersión se tratara) a la gramática cultural de la sociedad que le va a acoger por un corto, pero intenso, período de tiempo.

La experiencia de comunicación contribuye a rehabilitar el circuito de comunicación si:

- Ninguno de ellos supone de antemano que conoce la lengua del otro.
- Cada una de las partes respeta la gramática cultural del otro tal cual es (no hay una relación de subordinación entre ninguna de ellas).
- El contacto propicia que cada parte aprenda algo de la lengua del otro, como lengua del otro que es (otra lengua).
- Esta diferenciación de gramáticas (discriminación de códigos, en el sentido de be-reizketa) produce en cada parte una apertura hacia el deseo o el interés de aprender la gramática del otro.

El desarrollo de la cooperación consistiría, en último término, no en una suplantación de gramática, en una sustitución de códigos, ni en una imposición, por muy bien intencionada que fuera, de valores, sino en que un segmento (cuantitativamente minoritario, pero cualitativamente dotado de mayor capacidad co-operativa) por haber interiorizado las dos gramáticas, posee un mayor entendimiento del lenguaje en general (por tanto, una mayor inteligibilidad de en qué consiste «progreso», «desarrollo», «cooperación», entre otros). Pero, sobre todo, posee mayor capacidad de respuesta ante situaciones nuevas (situaciones comunicacionales nuevas), puesto que ahora ha aumentado su capacidad de elección, o su capacidad de ofrecer alternativas de respuesta a la comunidad: desde la lengua de A; desde la lengua de B; desde ambas.

4.2. EFECTOS DE LA EXPERIENCIA EN EL JOVEN: INCIDENCIA EN LA IDENTIDAD PERSONAL

[...] vine a casa y me acuerdo que la primera vez, el primer cristo en mi casa fue porque mi aita puso el mantel para allá, te prometo, ¿eh? No se me olvidará, la esquina de un lado colgado más de la mesa que del otro y mi ama le montó un pollo, estaría mosqueada por alguna otra cosa y me acuerdo que empezaron a chillar «porque el mantel siempre pones [...]», y yo decía «no me lo puedo creer, ¿qué está pasando?» no hay mantel, que quiten el mantel, «joder» que ya verás cómo se acaba.

(Camerún, 2001.)

Hay una percepción intuitiva de la diferenciación de códigos culturales en los cooperantes. No es la falta de perspicacia observadora lo que, en todo caso, la dificulta, sino el hecho de que cada cooperante es un ser único, y no obstante un ser social; lleva consigo dos identidades, la de su comunidad de procedencia y la suya como persona. La suya como persona tiene un ritmo y un nivel de fluctuación diferente a la que tiene la de su comunidad de pertenencia.

No había nada a lo que agarrarse. Igual es lo que más fascinación me causaba.

G.D. Donostia-San Sebastián

No me cambió mi forma de ser, pero me cambió la forma de ver ciertas cosas y, en cierto modo, la manera de estar.

Venezuela, 2000

Lo que más aprendí... también que se puede vivir sin nada, parece que aquí lo necesitamos todo para tener una vida buena y con mucho menos se puede tener una vida estupenda.

Colombia, 2003

Ves la vida de otra forma, le das importancia a otras cosas.

Camerún, 2001

El que no necesitamos tantas cosas para vivir, viven con tan pocas cosas y valorar lo que tenemos.

Guinea Ecuatorial, 1997

Allí vives, aquí estas todo el rato haciendo las cosas super rápido y no te das cuenta de la vida.

Ecuador, 2003

Creo que muchísima gente ha vuelto de allí con grados de compromiso, pero casi todos, y por lo menos, han vuelto con una conciencia de que el mundo no es sólo lo que nosotros vivimos.

G.D., Donostia-San Sebastián

La experiencia de «inmersión» incide fundamentalmente en él, en su identidad personal. Cuando vuelve de la experiencia es él, no el pueblo del que salió, el que se va a sentir «distinto». Y es precisamente este hecho de que él vuelve cambiado a una sociedad que, a

sus ojos, sigue igual, lo que le lleva a distintas estrategias comunicativas, todas ellas dirigidas por el mismo impulso quimérico de querer restablecer el grado de comunicación que tenía con su sociedad antes de partir, y que es un grado que se ha alterado, precisamente porque algo en él «ha cambiado».

Era todo imprevisible, no podía dar nada por hecho. Viví todo con mucha intensidad.

G.D., Vitoria-Gasteiz

A partir de esa experiencia mi vida cambió en todo, cambió mi relación con mis amigos, con mi familia, con todo.

Colombia, 1998

Es el intento de recomponer una aleación sobre la base de un metal cuya densidad o composición química ha cambiado (por contacto con otro).

EFFECTOS DE LA PARTICIPACIÓN EN EL PROGRAMA JUVENTUD VASCA COOPERANTE



Fuente: Sateco

4.3. ESTRATEGIAS COMUNICATIVAS DE LOS JÓVENES A LA VUELTA DE LA EXPERIENCIA

Justo en el primer mes nada más volver me sentí muy mal, bajonazo total [...] fue muy curioso, al principio un poco mal, como echando de menos a la gente de allí, pero llorando, ¿eh?»

(Ecuador, 1996.)

Son tres los tipos de estrategias comunicativas que utilizan los jóvenes cooperantes a la vuelta de la experiencia, con el fin de intentar restablecer el grado de comunicación que poseían con su sociedad antes de partir:

- Una estrategia es la «etapa del misionero»:²⁶ querer contar a todo el mundo su experiencia. Se trata del intento de proyectar en los otros su propia vivencia a través de la expresión lingüística de la vivencia.

Yo, por ejemplo, cuando volví, yo estuve 3 ó 4 meses que estaba..., mi madre me acuerdo que me decía: Bilbao, estás en Bilbao.

G.D., Bilbao

A efectos del «relineamiento» el resultado varía en función de ciertas variables (tamaño del pueblo; capacidad comunicativa del cooperante; capacidad de incisión en el entramado social), pero oscila entre un efecto pequeño, muy pequeño, insignificante o nulo.

Al primer año de volver estaba muy perdido, todo me parecía mal, la gente me agobiaba porque todo lo que ellos consideraban problemas (que si exámenes, que si sus padres no sé qué) me parecían auténticas chorradas.

Colombia, 1998

El resultado medio, predecible de esta estrategia, no es transportar la vivencia, sino darse cuenta de que la vivencia no es transportable.

Y luego como que vas bajando el pistón, y te relajas más en eso de que lo has vivido tú y lo que has vivido tú no puedes hacer que lo viva todo el mundo.

G.D., Bilbao

Si en este momento, en lugar de optar por guardarse la experiencia para sí, la continúa comunicando, comunicando al mismo tiempo su imposibilidad de transportarla (de reproducir la vivencia), el efecto que produce es incentivar (motivar a otros) a vivir la experiencia que él ha vivido: no transportas la vivencia, pero contribuyes a que algún otro se transporte a donde la vivencia está (que en adelante será otra y «su» vivencia, nunca la misma).

- Otras estrategias son la del abandono, el silenciamiento, la resignación: la vivencia no es transportable; la comunicación no restablece la aleación comunicativa previa. El cooperante trata de «ser el que era antes de haber vivido la experiencia que lo alteró». Esta estrategia tampoco funciona adecuadamente. El cooperante tiene con respecto al que no tuvo la vivencia (el que ha seguido al ritmo de la sociedad de partida) una distancia interior, un sentido crítico, y sobre todo, autocrítico, de haber claudicado, haber pasado por el aro, por no saber o no encontrarse con fuerzas para intentar mover a la sociedad en el sentido del cambio que él experimentó.

[...] no me apetecía estar con nadie al principio, que nadie me entendía, que era un rollo, que sólo quería irme allí otra vez. Yo estaba mal, no estaba a gusto con nadie, me daba por llorar, nunca me he arrepentido de ir y volvería a ir todas las veces que hiciera falta, pero la vuelta (aquí) es super dura. No sé qué es lo que pasa.

Ecuador, 2003

²⁶ Lo denominamos así valiéndonos de la formulación espontánea formulada por personal del propio Programa Juventud Vasca Cooperante.

Cuando volví me cabreaba, me cabreo más con las cosas, y no sé por qué exactamente, igual porque allí era feliz completamente, porque era consciente de ser feliz, ¿no? En una playa que estaba y decir «soy feliz» no quiero nada más.

Perú, 2000

Una vez que estás aquí ¿qué hacer con todo lo que has traído? No sabes qué hacer.

G.D., Vitoria-Gasteiz

Yo estuve en el 98. A mí eso de jóvenes cooperantes se me ha olvidado... no tengo más que mi experiencia.

G.D., Vitoria-Gasteiz

- Otra estrategia es la de buscar una salida intermedia (entre «la evangelización» y el desistimiento), en la formación de asociaciones de «descolocados», de asociarse con personas que han vivido la misma situación y que, juntas, se dan una nueva forma —provisoria de aleación—, en tanto buscan proyectar esa aleación hacia el tejido social. Es la estrategia de la cooperación más o menos institucionalizada (ONGDs, grupos solidarios; etc.).

ESTRATEGIAS “COMUNICATIVAS” DE LOS JÓVENES A LA VUELTA DE LA EXPERIENCIA



Fuente: SIADECO

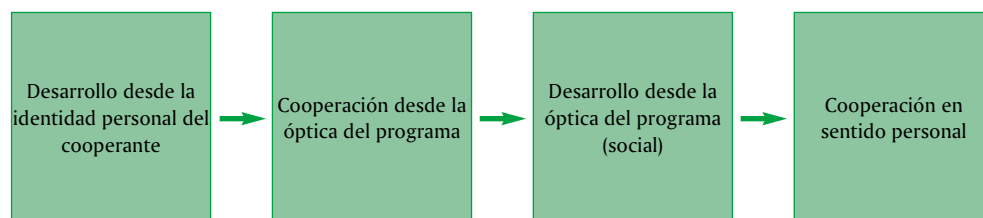
4.4. EL DESARROLLO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA IDENTIDAD PERSONAL DEL JOVEN: LA COOPERACIÓN COMO «INTERCAMBIO DE NUTRIENTES»

[...] mantener una relación de mutua ayuda al mismo nivel, emparejado... una relación, o mutua relación de ayuda de intercambio que es eso, bi-direccional y al mismo nivel. Y que no es el ayudar sin esperar nada a cambio [...] por igual la parte que da, hasta a veces sentirse justificada y que sea sólo uni-direccional desde una posición jerárquica diferente, de poder y demás.

(Bolivia, 1997.)

Sólo en el sentido de que el segmento de cooperantes, minúsculo porcentualmente, es sin embargo el que mayor grado de «bilingüismo» exhibe (no porque controle las dos gramáticas culturales, sino, fundamentalmente, porque ha empezado a aprender a diferenciarlas, por tanto, ha comenzado a darle otro relieve al concepto de cooperación), sólo en este sentido, podemos decir que es a partir de ellos, y no en los que sólo han estado aquí, o sólo han estado allá, de donde podemos empezar a rehabilitar, es decir, a volver más habitable y más operativo, el concepto de cooperación y el concepto de desarrollo.

Pero para que el experimento funcione debemos empezar por el concepto «desarrollo» desde la óptica de la identidad personal, la del cooperante. Continuar por el concepto «cooperación» desde la óptica del Programa Juventud Vasca Cooperante; seguir por desarrollo, en el sentido del programa (social) y concluir con cooperación en sentido personal. Es decir, cada concepto contiene, entre otras, dos dimensiones: la psicológica individual, y la sociológica (que la circunscribimos a los entornos sociales inmediatos de aquí, y al de la experiencia cooperativa de allá).



En el proyecto que nos ocupa, vamos a ceñirnos básicamente al análisis del concepto de desarrollo desde la óptica de la identidad personal del joven cooperante, pero bueno sería que futuros proyectos completaran el marco analítico abordando los tres tipos de análisis restantes. Con ello, se podría obtener un material fundamental, con un importante potencial desde el punto de vista pedagógico y didáctico.²⁷

Cuando usamos los conceptos «desarrollo» y «cooperación» nos llama la atención (nos resalta o salta a la vista) del primer concepto su dimensión social; del segundo su dimensión «personal» (de hecho hablamos de cooperante y de país en vías de desarrollo; no hablamos de países cooperantes ni –fuera del plano físico– de una persona como subdesarrollada, desarrollada o superdesarrollada).

²⁷ Desde aquí animamos a la Dirección de Juventud y Acción Comunitaria para que sea ella la que promueva la realización de dichos proyectos.

Dimensión personal y social de los conceptos Cooperación y Desarrollo

CONCEPTOS	DIMENSIÓN PSICOLÓGICA, INDIVIDUAL O PERSONAL	DIMENSIÓN SOCIOLÓGICA, O SOCIAL
<i>Cooperación</i>	Sí persona cooperante	NO país cooperante
<i>Desarrollo</i>	NO persona como subdesarrollada, desarrollada o superdesarrollada	Sí país en vías de desarrollo

Y, sin embargo, si catalogáramos a cualquier entidad social que destina el 0,7% de sus ingresos a «ayuda solidaria» como cooperante, tendríamos un mapa mental del mundo muy distinto al que nos ofrecen los textos escolares de la mayor parte de los estados del mundo.



¿Qué es desarrollarse para el cooperante? En primer lugar, una sensación resultado de la vivencia. Todos tienen la sensación de que la experiencia de encuentro con el otro «les ha madurado», les ha hecho crecer interiormente, les ha hecho madurar en tres meses «como aquí en un año» (es decir, les ha acelerado el ritmo de crecimiento). Todo eso son paráfrasis y rodeos de lo que realmente quieren decir: «Me ha desarrollado».

¿Por qué les ha desarrollado? Porque les ha permitido sintetizar mejor la molécula de «desarrollo»; exclusivamente por eso. Cuando decimos sintetizar la molécula de desarrollo nos referimos a que la primera molécula es conceptual, y conceptual se relaciona con concepto y con concepción. Por eso la primera molécula es lingüística. Para desarrollar el concepto de rueda, lo primero que se necesita es tener la idea de rueda; para desarrollar la informática, primero se necesita concebirla.

El cooperante lleva puesta una idea de desarrollo, y cuando va al otro lado se da cuenta que esa idea está anoréxica; para ser alimenticia necesita completarse con nutrientes que están allá. También a la inversa; para que la idea de desarrollo que tienen allí sea nutritiva, ha de equilibrarse con nutrientes que están acá. El sentido de la cooperación, dicho sea de paso, sería intercambiar los nutrientes.

Pero la analogía dietética es muy productiva y debemos ahondar en ella. Porque ocurre, en la metafísica como en la alimentación física: desarrollarse físicamente no es tener cada vez más peso, comer cada vez más, cada vez más veces: eso es, simplemente, engordar.



Desarrollarse es equilibrar el peso, equilibrando los alimentos. Los alimentos se equilibran aprendiendo a graduarlos y a combinarlos.

Por ejemplo: una regla de combinación es ésta:

AE (alimentación equilibrada) = Hidratos de Carbono + Grasas + Proteínas

Pero esta fórmula está incompleta, contiene la combinación, pero no la dosificación. La proporción sería ésta:

HC 40% + Grasas 30% + Proteínas 30%



Y a esta fórmula hay que añadirle todavía la dosificación (en relación con la constitución de la persona).

El Desarrollo (que es el otro nombre que le damos al Progreso) es *una combinación no de alimentos, sino de elementos*. No es una estrategia de aumentar el peso de año en año hasta reventar (primero uno mismo y luego la Tierra entera). En contacto con esos otros elementos hurtados hasta entonces de su dieta, el cooperante lo que recibe, casi diríamos el único beneficio no caducable que recibe, que queda impreso en sus células, es sentir eso.

4.5. NUESTRA BÚSQUEDA DE UNA FÓRMULA DE DESARROLLO

SIADECO: Sociedad de Investigación Aplicada para el Desarrollo Comunitario... 37 años de experiencia y búsqueda.

(Autores.)

¿Cuál es la fórmula de desarrollo? No lo sabemos taxativamente. Los jóvenes que han participado en las entrevistas en profundidad desarrolladas para la realización de este trabajo, se refieren a ella de distintos modos y maneras.

Pues más humildad sobre todo, más humildad, más tranquilidad, no sé, aparte tomarse la vida de otra manera..., pero igual esos rollos de saber compartir, saber repartir lo que tienes, que igual es lo de siempre, pero es que es así, joder.

Camerún, 2001

Habría que calcular la proporción y la dosificación, de acuerdo al componente cultural, pero probablemente no esté muy lejos de ésta:

Producir+ Agradecer*+ Compartir+ Repartir

*El elemento «agradecer» incluye las siguientes tres dimensiones: retribuir, reponer y graduar-regular.

Es ésta la fórmula de la molécula lingüística de cooperación y desarrollo planteada por José María Sánchez Carrión en su trabajo «Cooperación y Desarrollo: una Reflexión Hololingüística: Colección Cuadernos Profesionales SIADECO (SIADECO, 2004)». Fórmula que hacemos nuestra para este proyecto.



Sin reparto, no hay justicia. Sin compartición, no hay comunicación. Sin agradecimiento, no hay ilusión. Sin producción, no hay alimento.



Hay sociedades con mucha producción, muy poca justicia, muy poca comunicación, muy poca ilusión. No están desarrolladas, porque no me sirven como persona para desarrollarme.

Hay otras con mucha comunicación, mucha ilusión, muy poca justicia, poca producción. Están más desarrolladas que las otras, pero para que me desarrollen como ser humano, se ha de cooperar a que se active el reparto para que se incentive la producción (a la inversa lo que funciona es la explotación).

Hay sociedades con mucha ilusión, comunicación, justicia, pero poca producción (las sociedades indígenas y múltiples experimentos colectivistas o cooperativos tienen esta misma estructura). Son, de las tres, las que más desarrollan a la persona. Pero son muy frágiles cuando se les colapsa (p.ej. por invasión, deforestación, contaminación) su hábitat. Para evitarlo, y puesto que ellas son las que más pueden enseñarnos a desarrollarnos, es necesario cooperar en proyectos de incentivación de su producción.

Dimensión personal y social de los conceptos Cooperación y Desarrollo

Tipos	Características de las sociedades	Situación respecto al desarrollo personal
1	Mucha producción.	- No están desarrolladas. - No sirven para desarrollarme como persona.
	Muy poca justicia, comunicación e ilusión.	
2	Mucha comunicación e ilusión.	- Están más desarrolladas que las anteriores. - Para que me desarrollen como persona, se ha de cooperar a que se active el reparto para que se incentive la producción.
	Muy poca justicia.	
	Poca producción.	
3	Mucha ilusión, comunicación y justicia.	- Son las que más desarrollan a la persona. - Es necesario cooperar en proyectos de incentivación de la producción.
	Poca producción.	

Hemos hablado de una sola, de la primera molécula, y estamos sólo en el aspecto personal (identidad personal del joven cooperante). Pero ya vemos el inmenso potencial que tiene para reestructurar toda la concepción de la cooperación y del desarrollo.

Ejemplos de reflexión productiva («acción enzimática»)

Valoración de la compartición

La gente es más generosa, comparten enseguida lo poco que tienen, te llevan a casa, y aunque no tengan comida suficiente para ellos te dan lo que tienen.

Lo poco que tienen lo comparten contigo. Te invitan a su casa, y allí todas las celebraciones se hacen en torno a la comida, y ellos durante el resto del mes no tienen nada que comer, pero el día que hay una celebración se gastan el ahorro de los tres meses anteriores para invitarte a ti porque vienes de otro país y a sus vecinos.

Filipinas, 2002

Valoración de la reposición, aspecto general de la retribución

¿Estamos concienciados de que es realmente la calidad de vida y cómo se puede vivir sin dañar todos nuestros recursos y los recursos de otros grupos? Porque ésta es la pregunta.

G.D., Donostia-San Sebastián

Valoración de la finalidad de la cooperación como apoyo a la producción local

No podía entender el señor del puesto que, siendo europeo, en vez de comprarle tabaco rubio le comprara tabaco indio.

Microcréditos [...] crear estructuras, capacitar y que no vaya alguien allí y les monte una cosa.

G.D., Bilbao

Aspecto funcional de la repartición (reparto de funciones)

► Su necesidad:

La gente de proyectos estaba deseando delegar en gente de allí, y no podían. No encontraban a nadie.

G.D., Bilbao

No supo delegar en ellos, poco a poco, con tiempo para el recambio, y cuando ella se fue, se fue al carajo ese proyecto.

G.D., Bilbao

► Sus trabas:

• Machismo:

El sistema social está sostenido por las mujeres. A los hombres era corriente recogerlos en mitad de las carreteras, entre pueblo y pueblo, totalmente borrachos.

G.D., Donostia-San Sebastián

- Estamentación rígida o abusiva:

No sé si vas a preguntarme algo sobre la jerarquía, pero a mí personalmente eso me marcó un montón, los estamentos dentro del trabajo.

G.D., Bilbao

(En África) es muy jerárquico todo, no sólo entre hombres y mujeres, sino también en edades: el mayor es prácticamente dueño del que es menor que él.

G.D., Donostia-San Sebastián

- Racismo:

El sobrino de uno de los médicos, blanco él, en la fiesta que hicimos agarró a una de las jovencitas indígenas que estaba ahí por el campo. Y el propio médico se extrañó.... pero de que el sobrino simplemente se le hubiera acercado a una chica negra.

G.D., Donostia-San Sebastián

En Guinea había cremas que hacían verdaderamente quemaduras para estar más blancas y luego se les quedaba la piel roja y con ronchones. Es una cosa impresionante, cómo marca la piel.

G.D., Bilbao

Me llegaron a contar que las madres tomaban miel durante el embarazo porque así creían que el niño nacía más blanco.

G.D., Bilbao

- Explotación:

En la calle pobreza y mucha gente robando, luego vas a la zona de la gente que tiene un poder adquisitivo alto y el contraste es increíble.

G.D., Donostia-San Sebastián

Valoración de la necesidad de sintetizar producción con retribución:

En sitios de prácticas que he hecho voluntariado, estaba cubriendo un puesto de trabajo. Si soy suficientemente buena para hacerlo gratis ¿es que no soy suficientemente buena para hacerlo cobrando?

Venezuela, 2001

La verdad es que mi experiencia fue que tenía todos los recursos, yo era profesora de niños ricos. Hubiera sido mejor no haber estado. Porque estaba dando clases de educación y valores en colegio de alto nivel en el que la gente pagaba de matrícula un pastón, y a mí me tenían currando gratuitamente. Si yo no hubiera estado, al menos hubieran contratado a una mujer mozambiqueña que trabajara allí y se ganara sus pelas.

G.D. Bilbao

Los precios de hoy no son el precio que las cosas valen, y los que se les pagan a ellos por lo que ellos ofrecen, tampoco es lo que valen (...) Venimos explotándolos desde siempre. Entonces ¿cómo salvar al pueblo explotado?

G.D., Donostia-San Sebastián

No había fábricas de primera necesidad. Estaba la Coca-Cola, B.P., gasolinera... en unas carreteras sin asfalto.

G.D., Donostia-San Sebastián

Lo que vi allí fue un personal super preparado, pero absolutamente falto de recursos.

G.D., Gasteiz

4.6. EL SENTIMIENTO DE IMPOTENCIA: EL DILEMA ENTRE ENERGETIZACIÓN E INCOMPRENSIÓN

Es una pena haber estado allí tres meses, ser consciente de tantas cosas y ahora aquí no hacer nada, te queda esa inquietud, al final no he hecho nada si te soy sincera... entonces con esta otra amiga que había estado con Medicus Mundi fuimos 2 ó 3 veces a un cole a dar una charlas a críos, cosas muy puntuales, sin involucrarnos, nada, la verdad.

(Ecuador, 2002)

Anselm Grün ha escrito sobre dominar el sentimiento de la propia impotencia antes de poder pasar a alguna forma de acción:

Los políticos que se han comprometido a favor del Tercer Mundo –escribe– experimentan su impotencia para ayudar a los pueblos de esas regiones. Los misioneros que desde hace decenios viven en Tanzania, saben menos que nunca qué pueden hacer realmente para poner remedio a la situación y para ayudar eficazmente, a la larga, a las personas que allí viven. Se sienten impotentes ante las estructuras paralizadoras en el propio país, y también al verse encerrados en las redes coercitivas del mercado mundial, en el peso de las deudas que se van acumulando cada vez más, y también ante el inútil esfuerzo de los países pobres por conseguir una participación justa en el gran pastel de la renta mundial. A pesar de todos los esfuerzos, la porción de pastel que se ha logrado conseguir con tanto trabajo se hace cada vez más pequeña. Y, cuando después de prolongadas luchas se ha logrado edificar, por fin, una economía nacional que funcione, ésta vuelve a ser destruida por las luchas tribales. Parece que en África es inútil la lucha por un desarrollo pacífico y por una estructura económica. Más aún, algunos se han hecho a la idea de que África es un continente que está agonizando. Es fatal cómo ellos tratan de justificar con razones tan triviales la impotencia que sienten para cambiar algo.

Mutatis mutandi lo que Grün dice sobre Tanzania y África vale para Latinoamérica y para casi todo país de los eufemísticamente llamados «en vías de desarrollo»:

¿Acción concreta? Estoy pensando en gente que me ha dicho: «Oye, pasta, dame pasta para poder irme. Pasta para escapar».

G.D., Vitoria-Gasteiz

Yo nunca he visto tanta frustración. Yo la gente que conocí era: «Yo quiero ser blanca como tú».

G.D., Bilbao

En la clínica tenían tal desilusión que al final se resignaban a vivir de la ayuda internacional, hala, que vengan, monte la ONG de dónde sea su chiringuito y que nos den.

G.D., Vitoria-Gasteiz

No parece que tengamos intención de parar esa rueda de consumismo. Entonces ¿qué le vamos a pedir a los demás?

G.D., Donostia-San Sebastián

No quería que me trataran distinto, no era igual; no era una más, y eso era lo que me dolía.

G.D., Vitoria-Gasteiz

Y los niños, había un niño que me dijo: «yo tengo un hermano que de día es policía, pero a la noche es malandro. Anda a dos bandas».

G.D., Donostia

Y me daba rabia que cuando yo me fuera, estuviera el aula completamente desaprovechada y toda esa maquinaria e instrumentación.

Perú, 2001

Yo pensé que iban a requerir más mi experiencia para contarla.

G.D., Vitoria-Gasteiz

¿Cómo funcionaría esa persona de allí si estuviera en mi situación? ¿Sobreviviría, como yo?

G.D., Vitoria-Gasteiz

[...] Y vi a un niño metido en una caja de zapatos [...]. Muy fuerte.

Ecuador, 1996

Sintetizar en la conciencia («tomar conciencia») una fórmula como la que hemos aventurado más arriba produce dos efectos contrapuestos, de un lado la energetización que sucede a todo acto de encontrar o devolverle sentido a algo. De otro la decepción que produce el comprobar que «lo que yo he comprendido dentro de mí, sigue siendo negado o incompreso fuera», lo que a su vez puede potenciar el sentimiento de «ser un incompreso»:

Para mí ha sido una de las mejores experiencias que he vivido en mi vida.

G.D., Vitoria-Gasteiz

Profesionalmente me sentí poco válido para lo que yo iba, y profesionalmente fue horrible todo: la organización, la comunidad donde estaba, la gente que me rodeaba, todo.

G.D., Vitoria-Gasteiz

Estábamos todo el día ocupados: eran muchos niños, para poca gente.

Colombia, 1998

Y viendo las contradicciones me dije a mí misma: a tomar por saco, vamos a pasárnoslo bien.

Perú, 2000

Los cooperantes en particular (y todos en general, en algún momento de nuestras vidas ante circunstancias parejas) nos sentimos atrapados en este dilema: la energetización que produce comprender y la frustración que produce sentirse incomprendido.

Inicialmente la manera de querer salir del dilema puede ser intentar hacer a los otros comprender lo que hemos comprendido. Pero normalmente, como hemos comentado, no produce resultado: los otros no necesitan comprender lo que nosotros comprendemos, sus intereses están en otras cosas, o bien, en última instancia, simplemente fingen estar de acuerdo o estar en desacuerdo (según el momento y la personalidad del otro en cuestión), para ellos se trata simplemente de una forma más de los juegos de dialéctica, y eso es así porque no es posible comunicar la vivencia, la comunicación de la vivencia no es la vivencia, es comunicación.

Ocurre en eso lo mismo que con las imágenes televisivas: para el que ve la hambruna de Etiopía es muy diferente de para el que está allí; para el primero es «un tema informativo», ante el que se posiciona o no. Para el segundo es un tema de vida o muerte.

En la India, en el mismo día, vi a un niño nacer y a un niño morir. Ese contacto entre la vida y la muerte me ha marcado por completo. Descubrí sensaciones que desconocía por completo; las identifiqué dentro de mí; comencé a situarlas [...].

G.D., Vitoria-Gasteiz



Fuente: SIADCO

Ni siquiera es una cuestión de suscitar o no la atención del otro. Los que conocemos ese mundo sabemos de la sensación de impotencia que deja, ante un tema «de larga duración» (como puede ser la sistemática aniquilación de los pueblos indígenas en la Amazonia) ser objeto de interés informativo una semana (coincidiendo con el secuestro puntual de un cooperante) para luego recibir con mayor virulencia el silencio informativo porque, después de todo, «de eso ya se habló en su día y ahora los temas de actualidad informativa son otros». La actualidad informativa tiene modas. La vivencia, no.

4.7. LA INDIVIDUALIZACIÓN DE LA VIVENCIA Y EL EJERCICIO DE PROXIMIDAD

[...] se llamaba Brisa, bueno fue mi niña favorita porque tuvimos que descubrir dónde había nacido [...] esa niña no hablaba, cumplió dos años estando yo allí, bueno, sabíamos que había nacido en noviembre, le pusimos el 19 porque quisimos, y el día anterior a irme, me hicieron una cena de despedida y, pues eso, estaba con los niños y «bueno niños me voy que tengo cena, pero mañana como con vosotros» y la niña me dijo «chao mama». Y yo llorando con el taxista [...] y bueno [...] lo recuerdo como [...].

(G.D., Bilbao.)

La vivencia está hecha de relaciones humanas. Son personas concretas, de carne y hueso, individualizadas, que han entrado en nuestra vida y que nos han hecho entrar en la suya. Pero eso no es transmisible, tiene otra hondura, otro relieve, otra dimensión.

Yo me llevaba genial con mi chófer, es que me tenía todo el día al lado, yo si tenía que moverme por Caracas y no sé qué, y era Ángel, y era mi Ángel encima. Había dos Ángeles, dos chóferes que se llamaban Ángel, y eran Ángel y mi Ángel [...] y el rollo ése de que todo el mundo iba atrás en el coche porque él era el chófer, a mí eso me parecía fatal y yo me iba con él adelante. Pues nos hizo un tú a tú.

G.D., Bilbao

Llamamos a esa dimensión la *individuación*, es el momento en el que el otro deja de ser arquetipo genérico y se convierte en nombre propio. Deja de ser «indígena arhuaco» y se convierte en «Roberto»; deja de ser «campesina ecuatoriana», y se convierte en «Rosita»; deja de ser un niño sin padre, y se convierte en Lubián...

Antes ha dejado de ser un estereotipo, para que pudiera ser un arquetipo genérico. La vivencia al superar el arquetipo, libera definitivamente del estereotipo («los negros son así..., los sudacas son asá...»), pero sobre todo libera el propio nombre y el nombre del otro del anonimato colectivo en el que nos perdemos y nos ocultamos unos de otros.

Resulta fácil eludir la responsabilidad de las propias acciones cuando uno es masa, rebaño, ejército. En los conflictos bélicos amparados en el anonimato del uniforme, numerosos soldados sacan lo peor de sí mismos, su lado más instintivamente cruel y bestial que en condiciones «normales» nunca habrían imaginado ser capaces de evacuar. Pero cuando el otro, del que conozco su nombre, me llama por el nombre, soy como ese Caín llamado por su nombre por Dios, que no puede ocultarse en parte alguna, he de asumir la responsabilidad del destino de mi hermano (Gén. 4,9).

Por tanto, la salida a la impotencia comienza por asumir la donación del propio nombre a la vida de los otros, y la apropiación del nombre de los otros, como parte de la propia vida. Encontrar al prójimo es entrar con el otro en un ejercicio de proximidad. Es ese ejercicio de proximidad el que derriba barreras que pensábamos infranqueables, impulsa a superar los propios límites, y plantea la cooperación desde una base enteramente diferente.



4.8. RESISTENCIAS EN EL PASO DE LA ENERGETIZACIÓN A LA ACCIÓN

He pensado en temas de cooperación desde aquí, pero es que soy más vago que..., yo ya te digo que con las ideas claras todavía no estoy.

(India, 2001.)

¿Cuándo pasa la energetización a la acción? Desde la Gestalt del ciclo ya sabemos que cuando sobrepasa la resistencia de la retroflexión: en lugar de convertir la toma de conciencia en «una unidad didáctica recurrente», es decir, en una «chapa» que se echa una y otra vez a quien la quiera oír, sin que impregne las arideces profundas de nuestro vivir (aquellas que ofrecen resistencia a nuestro desarrollo cooperativo, es decir, a nuestro desarrollo como seres humanos), se hace algo distinto. El algo puede ser apadrinar un niño, dedicar el 0,7% del propio sueldo a proyectos de cooperación; ayudar a emigrantes, moderar los hábitos de consumo...

El consumismo occidental está llevando a otros sitios a trabajos super esclavos para nuestra satisfacción. A la larga creo que el pensamiento no sería pedir algo en concreto, (sino) cómo cambiar los hábitos aquí.

G.D., Donostia-San Sebastián

No parece que tengamos intención de parar en esa rueda de consumismo, entonces qué les vamos a pedir a los demás.

G.D., Donostia-San Sebastián

Aportamos el diezmo de nuestros sueldos en proyectos del Tercer Mundo, eso es una aportación que no es de tiempo ni de esfuerzo porque realmente no tengo posibilidad ahora mismo entre el trabajo y el niño, pero que yo sé que algo que tengo yo está llegando hasta allí.

Colombia, 1997

[...] pero luego es como el efecto de coca-cola, al principio estás con el gas a tope, pero ese gas se va desvaneciendo y si no te metes en alguna ONG u organización el efecto sigue yéndose. Algo te queda, pero la mayoría se te va.

Colombia, 2002

Yo el trabajo que estoy haciendo, creo que tiene una relación bastante grande, yo en ese aspecto me siento satisfecho, porque es gente inmigrante que viene aquí, que no tiene ningún tipo de herramienta aquí, y aquí se le dan herramientas formativas pues que sepan un poco de electricidad, un poco de involucrarse en el entorno social [...] hombre eso no es cooperación, ¿no?

Perú, 2001

Pero el mejor modo de plantearse la pregunta que nos puede dar la respuesta que buscamos, es preguntarnos ¿qué es lo que le hace a un cooperante pasar a la acción, y completar su ciclo de desarrollo, y qué es lo que se lo impide? También podríamos preguntarnos, y por ahí vamos a empezar, qué ocurre cuando la conciencia acumulada, en su cumbre de máxima energetización, no pasa a la acción.

Lo que ocurre es simplemente que retrocede. Se disipa primero como retroflexión; más tarde como proyección («la culpa la tiene... los políticos, el Sistema, el mangoneo de las ONGs, el Programa...»), más tarde como introyección («estoy atrapado en la casa y el trabajo, me gustaría no estarlo, pero no tengo remedio»), finalmente en la desensibilización («fue algo bonito en su momento, cuando era un pardillo, pero ahora ya he madurado y me dedico a las cosas prácticas, ya sabes, el trabajo, y el tren de vida»).

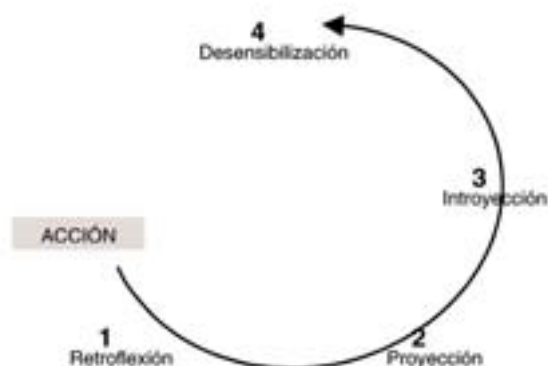
En aquel momento me influyó mucho, pero mi vida en 8 años, mi vida ha cambiado tanto, que el tema de la cooperación está en un segundo plano. Sé que además tuve un comportamiento diferente durante mucho tiempo, pero eso ya ha ido pasando. Durante dos años anduve dando charlas a jóvenes sobre cooperación, pero con el tiempo lo vas dejando.

Perú, 1996

Avance en las etapas del ciclo: superación de resistencias al desarrollo cooperativo



Retroceso en el ciclo cuando desde la máxima energetización no se pasa a la acción



El ciclo de la Gestalt



ETAPAS	DEFINICIÓN	MECANISMOS DE EVITACIÓN, DEFENSAS O RESISTENCIAS
1. Sensación	En la sensación el sujeto es sacado de su reposo porque siente "algo" difuso, que todavía no puede definir.	La introyección supone que el entorno o parte de él entra en el individuo. Es la única manera de aprender. Sería patológico cuando se evita lo que pasa justamente aquí y ahora (sordera selectiva).
2. Toma de conciencia	En el darse cuenta, la sensación se identifica como una necesidad específica y se identifica también aquello que la satisface: se delimita cierta porción de la realidad que adquiere un sentido vital muy importante para el sujeto.	La proyección consiste en sacar algo propio al entorno. La proyección patológica supondría no ser consciente de esta proyección y no reconocerla como propia. Proyecto sobre el otro la responsabilidad de lo que me pasa.
3. Energetización	La persona se prepara para la acción. El sujeto reúne la fuerza o concentración necesaria para llevar a cabo lo que la necesidad le demanda. Se "pone nombre a la necesidad".	La retroflexión supone estar a punto de entablar una relación con el entorno, la energía está dispuesta y la dirección establecida y en el último momento esta energía cambia de dirección y se vuelve contra el organismo, contra el sujeto, con lo que el intercambio queda abortado.
4. Acción	Dirigirse al objeto que satisface la necesidad. Es la fase más importante de todo el ciclo, el individuo se moviliza para satisfacer su necesidad, concentra su energía y se encamina activamente al logro de lo deseado.	La Desviación: evasión del contacto directo con lo presente.
5. Contacto	Es el encuentro, la unión: la inevitable relación del sujeto con el entorno para satisfacer la necesidad.	La Desvalorización: falsa humildad que transforma la alegría y satisfacción de la obra bien hecha en minimización o queja a fin, generalmente, de no atarse hacia uno la ira de los medocres o la rabia de los envidiosos.
6. Realización	Se satisface la necesidad. Supone conducir el proceso hasta su plena realización. No quedarse a medias.	La confluencia sería el mecanismo o recurso que uniría el organismo y el entorno, anulando temporalmente la frontera-contacto. Es expresión de la dificultad para terminar algo, cortar y despedirse. "no saber irse a tiempo". Sería patológico cuando necesitamos que el otro piense como nosotros, esté de acuerdo con nuestros gustos y opiniones... O alguien está en confluencia cuando no tiene criterios propios, es sumiso y obediente, trata siempre de complacer...
7. Retirada	El sujeto se siente satisfecho, puede despedirse de este ciclo y comenzar otro. La plena satisfacción de la necesidad emergente lleva a un periodo de repliegue hacia uno mismo hasta que surge otra nueva necesidad.	Finalmente el egotismo es el cierre de la frontera-contacto, la retirada del entorno. Cuando ya se ha satisfecho la necesidad, cuando ha finalizado el intercambio con el entorno, hay un periodo de retirada, de relajación donde es posible la asimilación de la experiencia. El egotismo patológico supone vivir constantemente aislado, negándose el intercambio con el entorno.

En realidad, todo hay que decirlo, y dentro de una valoración abrumadoramente positiva, algunas de las críticas más ácidas que los cooperantes perciben como abuso («mangoneo») de las ONGDs no son sólo proyección de los cooperantes, son cooperantes reculando en el tramo que va entre toma de conciencia y energetización: cooperantes desenergetizándose, porque no ven un horizonte inmediato de acción y sí ven, episódicamente, viviendo de las «acciones solidarias» a burócratas desensibilizados, alguno de ellos procedentes de cooperantes que en su día se sensibilizaron tanto que tomaron la cooperación como actividad profesional. Pero eso es otra historia. También las iglesias, la política, la ciencia médica, entre otras, están llenas de personas que han hecho un modus vivendi de comunicar a otros la fe que ellos mismos han perdido. Podemos llamarlo «mangoneo», pero en realidad es simplemente un lamentable fracaso, más digno de compasión que de otra cosa, y que resulta de la incapacidad de gestión de la propia impotencia.

[...] y yo tengo muchísimas amigas vinculadas al mundo de la cooperación y soy socia de ONGs y... pero creo que en el mundo de la cooperación se ha convertido en un negocio más, entonces se ha profesionalizado en exceso [...].

Perú, 1997

[...] pero claro yo lo veo que soy un poco ajeno a ese tema de ONGs y que de alguna forma les veía, ya te digo, yo tenía un mito como que eran una especie de misioneros y cuando fui allí me llevo el chasco que no [...].

Bangladesh, 1995

[...] y estas otras macro ONGs, son un cachondeo, para mí aquello era un cachondeo, allí estaba el jefe o el cabeza, y no sé qué sueldo tenía por peligrosidad, por no sé qué, tienen unos cochazos del copón, unos pedazo de coches y así.

Honduras, 2001

Acabaría con el comercio, cambiaría el sistema judicial del mundo, suprimiría a las ONGs porque al final, la mayor parte de ellas, se vuelven parte del sistema capitalista.

G.D., Vitoria-Gasteiz

[Los indígenas] llevan 500 años: primero los conquistadores, después los caucheros, después los misioneros, ahora las ONGs, y después las petroleras. ¿Qué les queda? Quiéren grabadoras, beben Coca-Cola, piden jeans y Calvin Klein [...] están malheridos mortalmente».

G.D., Vitoria-Gasteiz

4.9. LA GESTIÓN CREATIVA DE LA IMPOTENCIA: LA BÚSQUEDA DEL VERBO QUE CORRESPONDE AL/A LOS SUJETO/S QUE SE HAN ENCONTRADO

[...] y muy bien [...] para llevar medicamentos [...] y yo les dije «yo os prometo que lo que son medicinas todo lo que pueda abastecer no me voy a cortar un pelo» y ahora eso en el hospital que voy a trabajar en la farmacia del hospital ya he hablado, para intentar mover un poco y así [...] colaboro más con las monjas, pues tienen contacto con las de Camerún.

(Camerún, 2001.)

La acción solidaria (la acción que coopera para facilitarnos el avanzar en el primero de los ciclos) resulta de una gestión creativa de la impotencia.

¿Cómo? Buscando el verbo que corresponde al sujeto (al nombre propio) que hemos descubierto.

Esta acción tan simple, tan evidente, está solapada, encubierta, emboscada por una sola causa y múltiples ramificaciones, que se pueden tomar por causa pero que sólo son consecuencias. La causa es que la cantidad se traga (subordina) a la cualidad. Las ramificaciones son que después de haber vivido nuestra vivencia, nos encontramos con que está interrumpida la continuidad del proyecto. No sólo por el Programa Juventud Vasca Cooperante, que todos los años toma gente distinta y los deja «abandonados» en el mismo punto; también por los organismos de solidaridad, que vuelven a impersonal una oración cuyo desarrollo consistía precisamente en haberle encontrado un sujeto:

[...] de «se necesita en Nicaragua» a «Oswaldo y Rita a día de hoy en la localidad de Waspán necesitan [...]».

Pero en realidad el verbo no es «necesitan», sino el que se deduce de completar la oración:

Me necesitan *para* (conseguir una beca de estudios para Rafaelito; un boleto para la capital para Angustias, una yunta, un pozo comunitario...).

Nada facilita por el momento establecer esta simple regla de concordancia, elemental y fundamental para el desarrollo de la sintaxis de la cooperación. Nada en el Programa, nada en la sociedad, nada en las ONGDs. Nada porque el principal comando del programa o sistema (y nos referimos al programa o sistema que se nos graba en el disco duro de nuestra educación occidental) consiste precisamente en borrar los rasgos personales, para volverlos anónimos, en el común de los mortales (frente a lo que ocurre con los «ídolos» tele-impuestos);²⁸ los quince minutos y medio de popularidad, antes de volver a la impersonalidad. Y sin embargo, sólo en la personalización está la proximidad y sólo ella permite el descubrimiento del prójimo.

La cooperación ha de consistir en suprimir distancias, es decir, establecer proximidades en donde sea posible el descubrimiento del otro como un prójimo, es decir, como un igual, no como estereotipo o arquetipo.

Es sintomático a estos efectos que cuando se les pregunta a los cooperantes por lo que más recuerdan, lo que ha quedado grabado en la retina y en el corazón son estos prójimos, con sus nombres, los que emergen.

Hay que sacar al Programa de la contradicción que supone desaprovechar su propio logro: que después de haber sacado «al otro» del anonimato, la oración quede inconclusa por volverla impersonal, en lugar de completarla buscando la acción que corresponde a los sujetos que se han encontrado.

La última parte de este trabajo la destinamos al enfoque de estrategias que tengan como finalidad propiciar esta concordancia de la regla cooperativa.

²⁸ Forma parte del mismo proceso lo que parece su opuesto: elevar a la categoría de héroe de masas a personajes «telebasura» cuya identidad se presenta como una amalgama de rasgos sensacionalistas y valores irrelevantes capaces de identificar-se (con) el ciudadano anónimo.

Ejemplos de individualización del sujeto

Era un enfermo, que estaba allí interno, se llamaba Benifas, y me pedía siempre oler cosas mías, se quedó con un par de camisetas mías.

Camerún, 2001

Me acuerdo mucho de la enfermera Mari Silva, del hospital, que nos trató de cine, y me acuerdo de ella con el informe del hospital. Solía llevar uno con la parte de abajo azul y la parte de arriba con ositos.

Filipinas, 2002

Ha habido dos momentos, y fue también con niños. Teníamos un niño, que era impresionantemente guapo, yo sabía el nombre de todos los niños, y éste siempre se me despistaba, además con los nombres que tienen allí, se llamaba José Miguel encima, que no era un nombre tan difícil y este niño, lo había adoptado, su familia lo había abandonado... y a los dos meses de adoptarle, la madre adoptiva dijo que no quería a ese niño, entonces le devolvieron... entonces yo un día me fui a pasar el día por ahí... y me lo llevé a un sitio, estuvimos todo el día, le decía «¿quieres una piruleta?» y «no, no, no» todo era «no» [...]. Era un niño de 5 años, y 3 días antes de irme..., me tenía que ir despidiendo de uno en uno y él me cogió, me miró y me dijo: «tú también me vas a abandonar» y eso me dejó planchada. Y el día anterior a irme, mi niña favorita, se llamaba Brisa, tenía año y medio, fue mi niña favorita porque tuvimos que descubrir dónde había nacido, y tuve que explorar medio Caracas para saberlo, y me emocionaba aquel caso, y esa niña no hablaba, cumplió dos años estando yo allí; sabíamos que había nacido en noviembre y le pusimos el 19, porque quisimos. El día anterior a irme me hicieron una despedida. Y, pues eso, estaba con los niños y les digo «bueno niños, me voy que tengo cena, pero mañana como vosotros». Y la niña dijo: «Chao, mama». Y yo, llorando, con el taxista... y bueno, lo recuerdo como...»

G.D., Bilbao

«Me llevaba genial con mi chófer. Todo el mundo iba atrás en el coche, porque él era el chófer. A mí eso me parecía fatal, y yo me iba con él adelante. Eso nos hizo un tú a tú. Era Ángel, y era un ángel encima».

G.D., Bilbao

«Tenemos contacto, hablamos por teléfono, han pasado cuatro años, nos llamábamos las hermanas».

G.D., Bilbao

4.10. VALORES GENUINOS Y «FORMAS DE FE» PARA LA DISOLUCIÓN DE LA IMPOTENCIA

[...] y Carmen, monja, era una tía de 30 años, es médico [...] y yo le decía «pero cómo una persona tan joven como tú [...]» me parecía como que estaba... pues igual la expresión es como malgastando el tiempo siendo religiosa, ¿no?... y me dijo: «a veces vas por un camino y ves que estás feliz y no le das más vueltas».

(Camerún, 2001.)

Hemos visto que la sensibilización produce, al mismo tiempo el reconocimiento de la propia impotencia. No se puede pasar del reconocimiento de la propia impotencia, a la gestión de la impotencia sin pasar de la indigestión a la digestión.

Yo lo que quiero es que me quieran, y supongo que, como yo, casi todo el mundo, eso sobre todo, porque cuando yo fui allí recibí mucho cariño, superficial o profundo, me da igual, pero me sentí muy bien acogida. Entonces, en lo que está en mi mano y la gente que está a mi alrededor, procuraré hacer lo mismo.

Perú, 1996

En torno a la gestión de la impotencia, J.M. Sánchez Carrión,²⁹ realiza el siguiente planteamiento:

El sentimiento de impotencia debe ser primero disuelto, como si de una piedra en el riñón se tratara, antes de que pueda ser liberado. La digestión de la piedra está expresada, de modo muy simbólico, en el Evangelio mediante la resolución a la tentación de «convertir piedras en pan». Si tomamos a la piedra como la metáfora de la impotencia, de la aridez del desierto externo-interno retroproyectado, convertirla en pan es «hacer como si no existiera; volver la vista a otro lado, revestirla de retórica, enmascararla».

La respuesta del Cristo (la Conciencia Viva) a esta tentación es: «no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mateo 4,4).

La impotencia no puede disolverse desde un pensamiento puramente lineal, materialista. De hecho el evangelista Lucas (4, 1-3) da «por suficiente» para aprobar ese primer examen la primera parte de la respuesta «no sólo de pan vive el hombre». El pensamiento «mundano», político, economicista, cuantitativo no basta. De hecho es, en sí mismo impotente. Sólo si se subordina al poder de la Vida («Al Señor tu Dios adorarás y sólo a Él le darás culto», Mateo 4,10) puede ser digerido por una mente que no es, en sí misma, exclusivamente material (es meta-física). La digestión de la impotencia sólo se fragua a través de las enzimas de los genuinos valores. Llamarlos valores espirituales es una redundancia, porque sin Espíritu no hay más valores que los bursátiles. Pero, dado que en la irreverencia iconoclasta de nuestras culturas pétreas, «espiritual» tiende a identificarse con confesionalismo (cuando no fanatismo) religioso, digamos que los valores son la dosis enzimática de espiritualidad, filosofía o altruismo humanitario que necesita el pensamiento cuantitativo (el pensamiento cuyo fin es la gestión o manipulación de la materia, y, por extrapolación, la manipulación del hombre en cuanto estructura material) para no sucumbir al cinismo y a la explotación suicida de los recursos naturales y del hombre por el hombre.

El malogrado teólogo de la liberación Leónidas Proaño, titula un libro autobiográfico cuyo mensaje es precisamente la digestión y gestión de la impotencia «Creo en Dios, en mí mismo y en la comunidad».

²⁹ (op. cit.)

Podemos decir ahora que lo que digiere la impotencia de la condición humana es un «condicionante de fe». Puede ser una fe completa, polivalente, como la que anuncia Proaño. Pero cualquier fe monovalente es válida, inicia el proceso, promueve el comienzo de la acción enzimática.



Así lo expresa J.M. Sánchez Carrión:

- ▶ Porque la fe en Dios es una fe en ÉL/ELLA/ELLO que está sobre «todas las cosas», que tiene una consciencia propia, que es más que la suma de sus partes. Es la fe que libera de la angustia de que la totalidad de la Vida no sea más que la suma sucesiva de partes desvitalizadas (cosas, objetos). Es la convicción de que hay una Fuente de belleza, de bondad y de sentido que permanece activa, y eventualmente disponible, en algún lugar del universo externo, y de nuestro mundo interno, cualesquiera sean los desiertos que construimos, atravesamos o imaginamos.
- ▶ La fe en la comunidad es la fe en un otro (una contigüedad de tú+tú+tú...) que me completa (un nosotros), y que disuelve la angustia del otro como rival, como competidor, como contrario o como enemigo.
- ▶ Por su parte, la fe en mí mismo sólo es real cuando está sujeta a la fe en mi propio valor, en lo que en el Evangelio se llama el propio «talento», que no tiene que ver con dotes exclusivamente intelectuales, sino con la dote inalterable que yo, como ser único, poseo, una dote que el mundo no ve («está enterrada»), y que sólo puedo desenterrar cuando, al margen de lo que piensan, sientan o digan los demás, «yo creo en mí». No es posible sin un contacto en hondura, en la hondura de la soledad, la sequedad y la aridez del desierto interior de la impotencia, del «yo consigo mismo». Si ese contacto no se fragua no es por falta de ocasión, sino por falta de tiempo, por falta de esos «cuarenta días» bíblicos. No entendemos que es el Espíritu el que lleva al yo al desierto («Entonces fue conducido Jesús al desierto por el Espíritu para ser

tentado por el diablo», Mateo 4,1 y «Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán, y fue conducido por el Espíritu al desierto », Lucas 4, 1) para que encuentre al ángel que realmente le sirve para poder gestionar la propia vida en este mundo contradictorio. Por no entenderlo así, al segundo día nos vamos o nos llevan al psiquiatra o al psicólogo, y en lugar de digerir y gestionar la impotencia, comenzamos a digerir y gestionar el Prozac.

4. 11. FORMULACIÓN DE LA SECUENCIA IDEAL DE DESARROLLO COOPERATIVO: CICLO DE MADURACIÓN DE LOS JÓVENES COOPERANTES

Yo viví muchas cosas, fueron tres meses muy intensos. No sé, entre otras cosas, yo creo que hay un cambio personal importante. Es como si hubieran pasado dos años. Vienes totalmente diferente. Es como si hubieses crecido.

(Perú, 1996.)

El primer paso, pues, de la regla que buscamos es «reconocerse». Esto tiene que ver con la segunda partícula de la molécula que hemos sintetizado más arriba: es el paso del producir, al agradecer. He ido a la aventura como «productor» (cooperador, técnico, ejecutivo, actor). Descubro mi impotencia. La digiero mediante cualquiera de las formas de la fe (en el Dios de la Vida; en la comunidad que me acoge no por lo que hago, sino porque al estar entre ellos, soy uno de ellos; en mí mismo, aflorando mi valor, mi talento oculto en una sociedad de resultados cuantitativos). Dejo de ser un aprendiz de productor, y me redescubro como persona.

Cuando esto ocurre, lo primero que se vuelve a movilizar en la persona (a veces por primera vez en su vida, en el caso de la juventud mimada y consentida de las clases favorecidas) es la capacidad de agradecimiento: a los otros, y a sí mismo, y a la vida que se está viviendo (al reconocimiento de los propios privilegios que se tienen, y hasta entonces no se han valorado).

[...] yo cuando llegué abrí el grifo y «tengo agua, y puedo beber de ella y cuando le doy al interruptor tengo luz» [...] no sé, se te pasan un montón de cosas por la cabeza y dices... voy a empezar a valorar mucho más lo que tengo.

Guinea Ecuatorial, 2002

[...] creo que lo que más les fascinaría sería el invento de ver que tú en tu casa haces así «ras» y sale agua mágicamente.

G.D., Donostia-San Sebastián

[...] hacer campañas en las que nos concienciáramos de lo que hacemos todos los días: cuando bebemos un vaso de agua, cuando tenemos nuestra ducha de agua caliente [...].

G.D., Donostia-San Sebastián

Cuando te valoran mucho te sientes orgulloso, te sientes mejor persona.

Venezuela, 2000

Recibes más de lo que das, vienes super-llena.

Camerún, 2001

[...] y no conoces a nadie y vives muchas cosas en muy poco tiempo. Y el hecho de ir las resolviendo y funcionar bien, pues yo creo que te da un poco de seguridad, confianza.

Perú, 1996

Y luego sentirme satisfecho, porque di un curso de torneros a cinco personas y esas personas luego optaron a un puesto de trabajo la mayoría de ellos o bueno tenían muchísimas posibilidades a un puesto de trabajo a la hora de hacer el certificado con Escolapios [...] y al de pocos días podían seguir manteniendo a sus familias perfectamente, a mí eso me llenó mucho.

Perú, 2001



La autoestima que surge de allí es muy diferente a ese narcisismo desmesurado del que hacen gala tantos jóvenes y adolescentes de la sociedad del bienestar, y que esconde, a poco que se escarba, una brutal inseguridad. El narcisismo es incapaz de gestionar la impotencia, la frustración, el desengaño. La autoestima, en cambio, es el resultado de haber operado con éxito esta gestión. Lo que lo opera es una experiencia de compartición, de comunidad.

4.12. REDEFINICIÓN DE LA COOPERACIÓN: EL CONTACTO Y LA SUSTITUCIÓN DE LA IDEA DE «DAR» POR LA VIVENCIA DE «DARSE»

[...] yo creo que enseñar he enseñado poco, yo creo que me han enseñado más ellos y ellos allí me enseñaron a hacer las curas, porque yo de curar una úlcera de este pelo de profundidad no tenía ni idea de cómo se hacía, hojas de papaya y yo decía «qué asco, cómo vas a meter ahí eso» pues curaba y cicatrizaba y la monja me enseñó a mí injertos con cachitos de piel sana, pegarlas en la sangre para que la carne prendiera ahí.

(Camerún, 2001.)

Podemos, al hilo de esta interpretación, redefinir al cooperativismo, en un sentido dinámico y dinamizante como una operación comunitaria, que resulta en la sustitución de la idea de «dar» (ir a dar algo que uno sabe, que ha aprendido) por la vivencia de «darse» (en una comunidad que nos recibe «con los brazos abiertos»).

De ahí, de esa vivencia, es de donde emerge «la fe en la comunidad». No en la comunidad en abstracto, sino de la unidad que he formado en común con las personas a las que he dado mi nombre y me han dado sus nombres. No hay comunidad salvo donde el bosque es la suma de árboles cada uno de los cuales tiene su propio nombre. Siendo comunidad con un equipo de fútbol porque conozco el nombre de sus jugadores, sus rostros, sus características, sus puntos fuertes y débiles, los hago parte de mi propio paisaje.

Lo que ocurre es que, como hemos explicado más arriba, lo que mantiene o disuelve la comunidad es la presencia o ausencia de contacto. La experiencia del cooperante suspende el contacto, habitualmente, al poco de iniciado el vínculo comunitario. Al retornar, el cooperante oscila entre distintas opciones: continuar ese contacto por su cuenta, a pesar de los obstáculos que interpone la distancia, continuar con una experiencia cooperante (vía ONGD o campañas de sensibilización) que siente íntimamente descafeinada porque adolece de exceso de abstracción, está destinada a comunidades con las que él no ha tenido una vivencia de vinculación. En fin, cooperar con personas que sabe que están en contacto con las comunidades con las que colaboran, aunque sean proyectos distintos de aquél en el que él se inició.

4.13. LOS ESLABONES DE CONTACTO: RECONOCIMIENTO MUTUO Y COMPARTICIÓN

Me viene Eva, que pida unos antibióticos para su hija, que se está quedando sorda, porque tiene hongos en el oído [...] se tiene que gastar 16.000 pelas, Eva gana 15.000 pelas al mes... me dije «compra las pastillas y que esa niña pueda oír bien» [...] ¡cómo no le voy a comprar las pastillas!

(Representante de ONG.)

Ya hemos dejado dicho que la secuencia ideal, lógica, de desarrollo cooperativo, entendiéndolo como compleción de un ciclo de maduración dentro de la persona concreta del cooperante, demanda un restablecimiento de la regla de concordancia, que exige encontrar el verbo que corresponde al sujeto (a los sujetos) que se han encontrado. Ha de partir de ellos, y no de otros, porque los otros sujetos lo son de otra oración, de las oraciones de otros, y funcionan en mí como oración impersonal o, como mucho, pasiva refleja.

De «los ecuatoguineanos necesitan de nosotros [...]» paso a «María Mbunge me necesita para....» El verbo puede ser, por ejemplo, «conseguir recursos para comprar una prótesis para su hija Angelina, que perdió una pierna en un accidente».

Conseguir esa prótesis pone en la persona toda una batería de recursos, emanados de su propio talento, del valor de su fe. Es fácil no tener fe en la cooperación internacional. Pero es muy difícil dejar de tener fe en María y Angelita después de haber cooperado con ellas, diría mejor, «después de haberme co-operado con ellas en la interacción real». Porque, si dejo que esa co-operación siga actuando, lo que descubro es que «yo soy el complemento directo de esa oración» (*me* necesitan). Y si continúo transformando(me) (con) la oración, el siguiente paso es descubrir que la oración no es transitiva, sino recíproca (*nos* necesitamos). Ellos son, al mismo tiempo, complementos directos de una «acción necesaria» que me tiene a mí como sujeto.

A mí lo que me ha cambiado más por ir a Mozambique es que me ha hecho ver que la gente es buena, que existe la bondad. Yo antes era muy pesimista.

G.D., Bilbao

Las soluciones concretas no están con ellos, sino con nosotros, para entrar en una cultura de austeridad.

G.D., Donostia-San Sebastián

En Nicaragua no dicen tengo dos hijos sino «me tienen dos hijos».

G.D., Donostia-San Sebastián

A larga distancia pensamos que el otro sólo nos necesita, y que sus necesidades no tienen fin. En la distancia corta, en la proximidad, el otro se me revela como necesario, de un modo que no habría sospechado. Como el Buen Samaritano, es literalmente cierto que me es necesario para mi sanación: a veces, como en la parábola, para mi sanación física, a veces para mi sanación emocional, el equilibrio que extraigo de la conciencia que me da de mi propio valor. A veces mi sanación mental, me sana de ese cáncer invisible de la mente que son los estereotipos y los prejuicios, que tantas muertes causa, por causa de las guerras y las injusticias. Sobre todo me sana de la parálisis espiritual: es difícil confundir la vida con el vivir, y no creer-crear en Ella (la Vida) cuando experimentamos la fe incondicional que tienen en ella aquellos que malviven con lo poco que les hemos dejado.

Luego igual tengo un mal día, estoy triste, porque tengo mucho estrés encima, y estaba con mis compañeros y seguía igual, me salía al patio y estaba con unos críos y para mí era una forma de aliviarme porque estaba super bien con ellos.

G.D., Bilbao

Me ha servido para darme cuenta de que algunas cosas que tenemos en esta vida no son importantes, que la vida es mucho más simple que como la hacemos y que hay muchísimas más cosas que las que vemos porque ni siquiera tenemos tiempo para mirarlas.

G.D., Bilbao

A pesar de todo lo que les está lloviendo, siguen manteniendo mucha esperanza. Aquí nos ahogamos con un vaso de agua y ellos son capaces de seguir encontrando sentido a la vida.

G.D., Bilbao

La realización provendría, probablemente, de una «sanación» conjunta operada por la generación siguiente a la de las personas que hicieron (que fraguaron, o mejor diríamos, que inventaron) el contacto. Una generación que haya sido capaz (incluso en la pequeña escala de los casos particulares, pensamos en formas de adopción no abductiva, es decir, en formas nuevas, recíprocas de tutelaje de vástagos de parejas de ambas orillas), de repartirse lo mejor de cada mundo, para iniciar un mundo en donde sea posible concebir de modo justo la repartición.

La apuesta de verdad creemos que está en las generaciones venideras.

A mí sí me gustaría volver.

G.D., Bilbao

Yo voy a volver.

G.D., Bilbao

Yo no voy a volver.

G.D., Bilbao

A mí en mi caso, por los niños, yo tenía más relación con los niños, y me da un poco de miedo, en el sentido de que algunos no van a estar, alguno andará en no sé qué situación, porque eran niños de la gente más pobre de la ciudad.

G.D., Bilbao

Porque la repartición es la asignatura pendiente, comunicable desde la producción sólo a través del mutuo reconocimiento y la compartición.

Hasta que eso llegue, bueno será intentar darle a un buen principio, junto con el reconocimiento que merece, el desarrollo del horizonte inmediato que le corresponde compartir.

Como escribiera nuestro Detxepare, al final de su obra: *Debile principium mellior fortuna sequatur.*

Elementos para completar la «fórmula» de progreso

- ▶ El progreso son *nombres*. Elementos de individuación. Argumentos para que «no te quiten el nombre». Un factor de progreso es la personalización. Todos somos.
- ▶ El progreso es también *salud*: capacidad de vivir la vida saludablemente. La salud es física, emocional (definida como la capacidad de vivir los avatares de la vida sin angustia) y salud mental. Las tres interactúan, y funcionan como vasos comunicantes.
- ▶ El progreso es la *capacidad y humildad de dejarse ayudar*. Aprender a dejarse ayudar. Es salir de conflicto entre independencia y dependencia para lograr la *mutua interdependencia*.

Fuente: SIADECO



Filipinas, 1995.



Filipinas, 1995.



Venezuela, 1998.



India, 2002.



India, 2002.



Mozambique, 1996.



República Dominicana, 1995.



Mozambique, 1996.



Venezuela, 1996.



India, 2001.



India, 2001.



Panadería del Ceo.



5

**Provocación y sugerencias
de mejora**



India - 2001



India - 2002

5.1. PROVOCACIÓN PARA UNA NUEVA FASE DE COOPERACIÓN EN EL DESARROLLO

[...] yo sabía el nombre de todos los niños, y éste siempre se me despistaba, además con los nombres que tienen allí, se llamaba José Miguel... le habían adoptado, y a los dos meses de adoptarle, la madre adoptiva dijo que no quería ese niño, entonces le devolvieron, entonces yo un día me fui a pasar un día por ahí. Y me lo llevé a un sitio, estuvimos todo el día, le decía «¿quieres una piruleta?» y «no, no, no» todo era «no» [...]. Era un niño de 5 años, y 3 días antes de irme, estaba que me tenía que ir despidiendo de uno en uno, y él me cogió fuerte, me miró y me dijo «tú también me vas a abandonar» y eso me dejó planchada.

(G.D., Bilbao.)

La palabra desarrollo procede de *rollo* que a su vez (a través del portugués, 1405) se deriva de *rutulus*, ruedecita.

Esto es muy interesante, porque nos habla de un *desarrollo* que no es lineal, sino cíclico, o circular. *Develop* (inglés), *développer* (francés), *desenvolupament* (catalán), transmiten la misma idea. La mejor ejemplificación de este concepto de *desarrollo* está en los libros bíblicos o en la Torah, entre los israelitas: que son los rollos que se «enrollan» para guardarlos, y se «desenrollan o desarrollan» para leerlos.

Invitamos a entender el desarrollo en este sentido: desenrollar un libro (el de la cooperación entre prójimos, iguales) que está enrollado por falta de estímulo. O mejor, porque estamos metidos en otros «rollos» que lo alejan de nuestra atención.

Si en otro lugar hemos hablado de en qué consiste la cooperación, hablemos aquí de en qué consistiría este tipo de *desarrollo*.

El desarrollo consiste en mover la pieza metálica, que es el eje del huso, en una dirección, la dirección que despliega el libro. La pieza es vertical, y atraviesa el rollo por el centro.

En el lenguaje economicista se habla de «ejes de desarrollo», pero eso es porque se entiende en sentido lineal. El desarrollo sólo tiene un eje, que es el mismo para todo el rollo.

La conclusión es que, a menos que busquemos el eje común a todos nuestros «rollos» (políticos, culturales, nacionales, tribales, raciales), no hay desarrollo posible.

¿Cuál es el eje común a nuestro desarrollo como seres humanos? No tenemos la respuesta. Pero formular esto como pregunta, llevar esta pregunta a todos los ámbitos, también a las vivencias cooperativas; escuchar todas las respuestas, verificar si centran o no todos los «rollos» y el «rollo» de cada uno, puede ser el mejor incentivo de una nueva fase de cooperación.



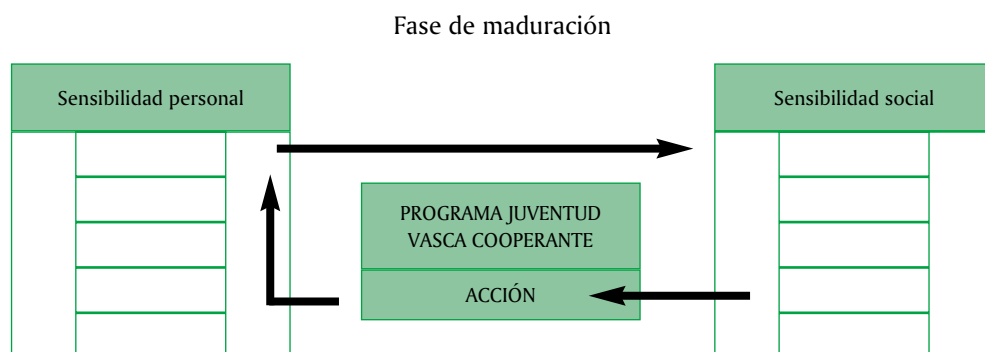
5.2. ALGUNAS SUGERENCIAS PARA MEJORAR LA COOPERACIÓN Y EL PROGRAMA JUVENTUD VASCA COOPERANTE

El Programa Juventud Vasca Cooperante, que en gran medida surge por la existencia de una cierta sensibilidad social³⁰ respecto a la cooperación y el desarrollo en la sociedad vasca en general y en sus jóvenes en particular, tiene como finalidad «sensibilizar», o alimentar la sensibilidad³¹ personal de los participantes en el mismo, promoviéndoles vivencias reales de cooperación y desarrollo, a través de experiencias en países llamados del tercer mundo.

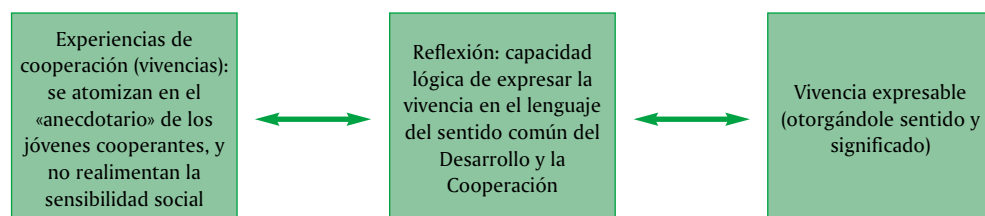
Como ha quedado puesto de manifiesto, el Programa consigue un gran efecto sensibilizador entre los jóvenes que pasan por esa experiencia tan enriquecedora, pero también se detecta que dicha sensibilización personal no retroalimenta lo que debiera la sensibilidad social.

³⁰ No es objetivo de este trabajo analizar cómo se alimenta esa sensibilidad social. Pero sí lo es el poner las bases para que el Programa Juventud Vasca Cooperante administre cada vez mejor dicha sensibilidad.

³¹ Definimos la sensibilidad como el resultado de una apertura de los sentidos, tanto a los sentidos físicos como al sentido de las cosas, es decir, apertura a la reflexión, a la inteligencia... etc. En este caso la sensibilidad se refiere al mayor o menor grado de apertura o cerrazón respecto a dos sentidos: cooperación y desarrollo.



La razón principal de esa falta de retroalimentación radica en el hecho de que la vivencia de los jóvenes cooperantes queda aislada socialmente porque, en su caso, sólo es comunicable desde la sensación.³² Esto es debido, a que hasta ahora³³ no era posible trabajar la reflexión que les hubiera permitido reconocerla, interpretarla³⁴ y expresarla con una capacidad lógica, con un sentido-lenguaje común «universal» de desarrollo y cooperación.

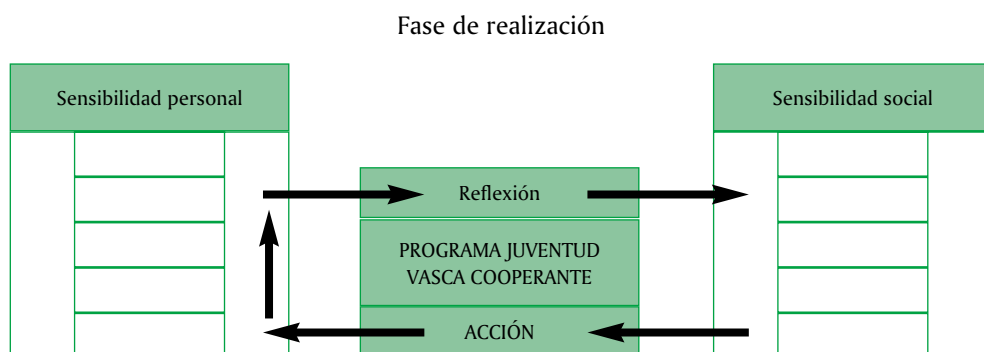


Pero, además de contar con esa reflexión que propicia un lenguaje universal de cooperación y desarrollo, para que se retroalimente la sensibilidad social, sería interesante que los jóvenes que realizan esa experiencia de cooperación con el Programa, llevarsen a cabo una acción cualitativa, desde la individuación, gracias a un «nuevo contacto» para la cooperación. Esa acción incrementa la sensibilidad de la sociedad, ya que se realiza desde una toma de conciencia que le otorga sentido y significado. Es una acción cualitativamente superior desde el punto de vista de la cooperación y el desarrollo.

³² La comunicación desde la sensación no conecta con valores sociales permanentes, y por tanto la hace puntual y efímera.

³³ El hecho de que la Dirección de Juventud y Acción Comunitaria del Gobierno Vasco haya decidido realizar este proyecto de análisis e interpretación de las vivencias es lo que puede permitir que el Programa pase de la fase de maduración a la de realización.

³⁴ Al hablar de interpretación estamos haciendo referencia al sentido y significado (desde el punto de vista de los valores) de la vivencia.



En este momento, se plantean distintas líneas de actuación que permitan incorporar elementos que posibiliten, desde la óptica de desarrollo del Programa, mejorar el funcionamiento, operatividad y seguimiento del mismo Programa Juventud Vasca Cooperante:

- *Mejora la cooperación el dar prioridad a la movilización de los propios recursos* (recursos que movilizan los recursos propios de la comunidad beneficiaria) antes que a una simple inyección externa de recursos que genere o consolide una dependencia hacia la ayuda exterior.

Y luego la cooperación dependiente sería una tercera rama, ir allí y no darles herramientas, puedes llevar a una aldea pobre comida y comida, pero el día que no tienen comida pues te llaman por teléfono.

Perú, 2001

Me parece que es muy fácil llevar dinero de aquí y hacer algunas cosas... crear esa necesidad, necesitas llevar a cien niños/as a la escuela, vale yo te los llevo pero el próximo año necesitarás escolarizar de nuevo a los niños/as y no voy hacer nada por cambiar eso y tal vez dentro de tres años tú los envías y no necesitas de mi ayuda, suelen andar como a la caza del proyecto pero eso tanto los de aquí como los de allí.

Perú, 1998

Acompañamiento, normalmente son acompañamiento a organizaciones que están allí creadas. Por ejemplo, en el Choco, es una zona que es un río que tiene las casas a los lados, la comida tiene que llegar a través del río, pues los paramilitares no quieren que lleguen, para que esos indígenas sin comida se vayan de la zona para ocuparlo. Pues hay organizaciones colombianas que están intentando lidiar con los paramilitares, con el gobierno, hacer trámites para que esa comida pueda llegar, entonces lo que hace la organización es apoyar a esas organizaciones que están allí, y que son colombianas.

G.D., Bilbao

[...] porque yo creo que los problemas que tienen los seguimos alimentando con la ayuda que les damos [...]. Entonces la única ayuda pues sería eso, seguir ayudando sobre todo a organizaciones que desde dentro se dan cuenta de eso y luchan contra eso.

G.D., Bilbao

- *Mejora la cooperación potenciar proyectos que funcionen, por sí mismos, cooperativamente.*

Si necesitan medios y necesitan historias que no tienen, entonces cómo pretendes que [...] darles un curso que ellos luego no van a poder tener medios para sacar adelante.

Perú, 2001

Ellos garantizaban, esos proyectos, garantizaban una continuidad [...] si llevan un montón de años en misiones, pues efectivamente no va a ser una persona que desaparece y que se lleve el dinero.

G.D., Donostia

Proyectos que se han venido abajo, o cuando ya se han terminado, porque la gente no los ha seguido, que al final no sabes si es porque la gente no quería ese proyecto, o simplemente por dejadez o por falta de recursos o no sabes porque no.

G.D., Bilbao

- *Mejora la cooperación entender que entre adaptarse totalmente a lo que hay («ver, oír y callar») e imposter e imponer lo que se trae de acá, hay cosas que no son ni lo uno ni lo otro: preparar líderes allí, con la ayuda de la gente de acá. Esa ayuda tiene dos aspectos: que completen formación técnica acá, o que aprendan formas de interacción con gente que va allá.*

[...] formar a gente para que sean ellos mismos los que enseñen, que no sé si es posible. Por ejemplo enseñarles cómo se utiliza el agua corriente y que ellos lo enseñen a toda la comunidad.

Perú, 1996

Yo sé que en el caso de la India, por ejemplo, tienen una cultura propia muy fuerte. Y que es precisamente la cultura occidental la que les saca todo eso, los valores. Sino, capacitar lo que ellos llaman allí, líderes de comunidades, pequeños planes para empezar. Pues que toda esa gente sepa lo que hace y sepa trabajar también por un sentido comunidad educación, educación sobre todo para que puedan valorar y recuperar lo que ellos tienen de bueno.

G.D., Bilbao

- *Mejora la cooperación que los cooperantes aprendan esto mismo: qué es el desarrollo de la cooperación, para que puedan reconocer las denotaciones que ya hay, cuando las hay, y aportar, cuando puedan, de un modo más consciente, las que faltan.*

No sé qué es la cooperación, yo pensaba que tenía que ser más, intentar cambiar situaciones pero no influyendo en una realidad concreta de allí, sino aceptando y dejando ser.

Venezuela, 1996

Tenían una escuela que no funcionaba, teníamos que ayudar a trabajar en la escuela y nos dimos cuenta en la primera semana que nosotros solos no podíamos hacer nada y que los problemas que había eran otros. Cooperación, tú, tus intereses y tu sabiduría o conocimientos compartirlos con otras personas. Junto con las personas ayudarles a conseguir su desarrollo, trabajar con ellos/as y ayudarles en aquello que decidan.

Venezuela, 1998

La gente allá tiene que estar organizada, tiene que participar en su desarrollo, no puede ser un desarrollo impuesto desde aquí..., las cosas se hacen de cierta manera, que es muy importante como se hacen, no vale decir, ya ayuda, sino, colaboramos, cooperamos para hacer esto, cooperar es que los de ahí también hacen.

Representante de ONG

- Mejora la cooperación que se tenga en cuenta (o que se financie como preparación previa) el aspecto lingüístico: no mandar a Mozambique a alguien que no sabe portugués, ni a la India a alguien que no sabe inglés, ni a Madagascar a alguien que no sabe francés. Pero también preparar a los cooperantes en países latinoamericanos en la acomodación a los registros particulares.

Yo por ejemplo decía, hablamos el mismo idioma pero no era la misma lengua hablábamos en el mismo idioma, nos entendíamos pero había cosas que no les cogía el puntillo, y cosas ellos de nosotros, siendo castellanos.

G.D., Bilbao

La que iba con nosotros no sabía nada. Y al principio muy mal muy mal, lo pasó fatal y la gente siempre me hablaba a mí siempre, porque yo les entendía [...] y ella se quedó un poco a un lado. Ella lo pasó fatal, decía «tú eres la referente y yo aquí [...]».

G.D., Bilbao

- Mejora la cooperación que el proyecto no termine con la estancia en el país en vías de desarrollo, sino con una acción o un proyecto de actuación a realizar en los seis meses posteriores al regreso del cooperante, con la ayuda del Gobierno Vasco.

[...] vengan aquí, piensen y a partir de ahí creemos que es cuando empieza la historia, y cuando empezamos a ver los resultados del programa juventud vasca cooperante, o así debería ser. Claro, para que eso pase no puede ser simplemente, que mandamos unos jóvenes, vienen y se acabó la historia, y ahí es un poco fallamos.

Representante de ONG

[...] pero cuando llegan aquí nuestra opción es, estas son vuestras opciones y ahora a seguir el camino porque no podemos atenderles, y como nosotros muchos [...] pues no están para atender a toda esta gente entonces ahí se queda.

Representante de ONG

- Mejora la cooperación que el horizonte no sea hacerlo mejor que lo están haciendo otros (en el Estado), sino trata de encontrar la fórmula para hacerlo bien, evaluando el programa periódicamente, y conociendo experiencias pioneras de otros países europeos (Holanda, Suecia, Dinamarca, etc.).

[...] vosotros que os dedicáis a esto lo veréis mas fácil, ver un poco, no digo del 100% evidentemente pero de unos números significativos, cuántos, ¿cuántos están en cada sitio?

Representante de ONG

El programa éste de Juventud Vasca Cooperante se puede decir que empezó como contrapartida de otro programa que se estaba haciendo desde el Instituto de la Juventud de Madrid... esto iba mas dirigido, hoy sigue hoy en día funcionando ese programa, a profesionales, a profesionales del ámbito laboral... nuestro primer planteamiento hacia éste

tema, era que veíamos una necesidad de sensibilización de nuestra juventud, sobre todo lo que era el mundo de la cooperación.

Dirección de Juventud y Acción Comunitaria

- *Mejora la cooperación que haya un ajuste entre realidad y expectativas.* Si la realidad de la experiencia es «sensibilización», el cooperante ha de saber que no va como cooperante, sino como «sensibilizable».

[...] para darse cuenta de la realidad, de lo que se puede hacer y de lo que no se puede hacer porque hay momentos que nosotros nos creemos que nos vamos a comer el mundo... entonces si tu vas, tienes un contacto, estas tres meses, conoces un poco como funcionan los proyectos, como es la gente y demás, te puedes volver aquí... entonces el programa [...] es sensibilización, no es cooperación.

Dirección de Juventud y Acción Comunitaria

Yo lo entendí como una colaboración más directa, pero creo que este tipo de cosas pueden servir para una educación para la cooperación (a mis hijos, a mi entorno...). En vez de programa de Jóvenes Cooperantes se debería de llamar programa sensibilización juvenil, es una forma de sensibilizar y da otro punto de vista al que va y que sirve de medio de transmisión aquí.

Venezuela, 2000

Lo que este programa puede lograr es un trabajo de sensibilización, tener nosotros allí una experiencia y meterles la chapa a los de aquí... Pero que se puede conseguir y que se puede cambiar, qué puedo que hacer en tres meses, no tienes opción de hacer nada, ni tan siquiera en un año.

Honduras, 2001

[...] que es sensibilización para la cooperación por lo menos ¿no? planteándolo no tanto vamos a ir desde aquí a hacer algo pero como una forma de conocimiento intercultural y luego si creo que va marcando la vida de las personas en un futuro ¿no? se dediquen o no se dediquen a la cooperación.

Bolivia, 1997

- *Mejora la cooperación la puntillosidad en el proceso de selección* (es de resaltar que las personas seleccionadas tuvieron en la inmensa mayoría de los casos las condiciones de idoneidad pero objetivamente sorprende la desproporción entre sexos (gráfico página 32) y subjetivamente, se deja a veces traslucir la impresión de que se han seleccionado a personas que «no esperaban ser seleccionadas» frente a otras que «ponían toda la carne en el asador por ser seleccionadas», pensando tal vez que las primeras sacarían, por su falta de expectativas, más jugo a la experiencia y se adaptarían mejor a la situación real).

[...] habían salido estas solicitudes para hacer el Programa y yo entregué como algo, pues sin muchas esperanzas porque me parecía muy difícil de ser seleccionada y demás y bueno pues poco a poco fueron pasando etapas y surgió y me seleccionaron, entonces bueno para mí era un sueño [...].

G.D., Vitoria-Gasteiz

[...] ahora, también está el que te la esta pegando, que aparece que quiere compartir mucho, que quiere servir más, pero en una dinámica o en otra, ya empiezas a descubrir, y bueno para eso está, que si esa persona va y a los quince días no te funciona, con toda la

libertad, y ojalá podríamos traer alguno mas cada año, de cara a que lo digan a los demás, y ya te vayan con otro concepto.

Dirección de Juventud y Acción Comunitaria

[...] en las fichas que entregan ellos para apuntarse, hay uno de motivaciones no, y entonces hay unas motivaciones buenísimas, de «es que quiero conocer una cultura porque me parece que este mundo es muy injusto, y entonces hay que hacer una repartición, no sé que» normalmente yo creo que la gente se apunta, porque se lo ha comentado alguien que ha tenido la experiencia y ha sido una buena experiencia, entonces el boca a boca [...]. Éste les parece un buen sistema para poder irse, sí que habrá un porcentaje pequeño de gente movida por una inquietud más social [...] pero bueno la mínima».

Representante de ONG

Pienso que el programa está bien, pero también creo que no todo el mundo va con una motivación o el entusiasmo que demuestran al principio y el que muestran después allí no son el mismo, entonces ahí deberían de cuidar un poco qué gente mandan.

Filipinas, 1996

- *Mejora la cooperación que el trabajo que aquí es rentable invierta en solidaridad, sabiendo que es un tipo de experiencia que produce una maduración de la personalidad y de la capacidad de adaptación a circunstancias y retos cambiantes.*

[...] pues allí nos tuvimos que relacionar con personas de muy diferentes niveles sociales y de muy diferentes niveles intelectuales y jerárquicos, y no se igual eso que aprendí a relacionarme y a saberme situar en diferentes contextos y en diferentes situaciones, y pues situaciones que eran muy muy dispares con mi vida de aquí, ¿no?

Bolivia, 1997

En cuanto al trabajo, aprendí a trabajar sin muchos medios. A buscarte un poco la vida. Y a echarle imaginación..., entonces, aprender y a valerte por ti misma, estar en un país extranjero, que al principio es que era todo muy raro. Y a no asustarte de nada».

Venezuela, 1998

Allí trabajé con todo tipo de niños (ladrones...) y en cambio aquí hasta los gitanos me pueden dar miedo. También en cuanto al alimento e higiene. La facilidad con la que te adaptas a las situaciones.

Perú, 1996

He aprendido mucho [...], y en todas las cosas que haces en la vida, dar todo no que tienes, ¿no? Si te encuentras en casa y le haces una visita a tu madre pues ayudarle y estar ahí..., y cuando se necesite igual, igual, hay que trabajar a tope, sin cotilleos, sin pijadas, sin no sé qué, dar todo lo que tienes.

Ecuador, 1996

Yo viví muchas cosas, fueron tres meses muy intensos. No se entre otras cosas, yo creo que hay un cambio personal importante. Es como si hubieran pasado dos años. Vienes totalmente diferente. Es como si hubieses crecido.

Perú, 1996

- *Mejora la cooperación que el trabajo que desde aquí es útil (a los países en vías de desarrollo) sea rentable, en términos de poder ser un modus vivendi digno (no especulativo) de personas con vocación cooperativa.*

El mundo de la cooperación se ha convertido en un negocio más, entonces se ha profesionalizado en exceso... y a mi me parece que tiene que haber una profesionalización y una formación... no vale con la buena voluntad en el mundo de la cooperación.

Bolivia, 1997

[...] ya llega un momento en que dices que no ya me estoy perjudicando a mi misma...gratis están haciendo una labor como voluntaria o de prácticas, estás haciendo una labor que es un puesto que te estás quitando a ti misma y a mucha gente, ya llega un momento que digo que no, es que me siento tonta, ya es por salud mental propia.

Venezuela, 2001

[...] pero paso de hacer nada gratis, porque yo estoy sacando un montón de trabajo [...] en sitios de prácticas que he hecho voluntariado, estaba cubriendo un puesto de trabajo, si soy suficientemente buena para hacerlo gratis ¿no soy suficientemente buena para hacerlo cobrando? No, cuando cobre algo igual se me quita ese sentimiento de gilipollas.

Venezuela, 2001

- *Mejora la cooperación que todas las campañas de sensibilización que incluyan en la misma línea argumental la ayuda a los países en vías de desarrollo, con el destrozo que causa a nuestra sociedad el consumismo desaforado.*

[...] la experiencia de jóvenes cooperantes es una paso más en mi vida para ir formando esta mentalidad, una mentalidad crítica al consumo.

Bolivia, 1997

[...] igual porque yo también intento tener en cuenta cosas así,intentando darles menos importancia, lo de reciclar, el consumo no sé como y al materialismo.

Guinea Ecuatorial, 1997

Yo sé cada día que voy con mi coche que... o que compro el botellín de agua y tiene plástico y replástico y en la bolsa me dan un no sé que eso esta generando muchísimas injusticias de tamaño universal para las generaciones venideras, porque eso también repercute en el medio ambiente, y que las soluciones concretas no están con ellos si no con nosotros mismos para entrar en una cultura de austeridad, y que esa austeridad revierta en que esos otros países, comunidades y demás se puedan desarrollar, no les tengamos que esquilmar.

G.D., Donostia

- *Mejora la cooperación la preparación de cooperantes que han vivido la acogida en esos países como «interlocutores sociales» de los colectivos de inmigrantes.* Esta interlocución ofrece un abanico muy amplio de posibilidades (monitores de tiempo libre de niños de esos colectivos; asistentes sociales; becas de estudios a cooperantes que han conocido la realidad de Ecuador, por ejemplo, para que analicen las problemáticas de los ecuatorianos en Gipuzkoa, etc.).

Y en cuanto a la cooperación, yo el trabajo que estoy haciendo, creo que tiene una relación bastante grande, yo en ese aspecto me siento satisfecho, porque es gente inmigrante que viene aquí, que no tiene ningún tipo de herramienta aquí, y aquí se le dan herramientas formativas, pues que sepan un poco de electricidad, un poco de involucrarse en el entorno social [...].

Perú, 2001

[...] luego también en mi trabajo hay inmigrantes, o niños también, yo trabajo en la escuela y vienen mucho inmigrantes. Fusionar un poco el mundo de Euskal Herria con los que vienen de fuera. El tener las puertas abiertas a los demás sin perder lo nuestro».

Venezuela, 1996

Es que igual puedo dar clases en vez de educación de Gobierno Vasco, en no sé qué asociación de inmigrantes, gente más abierta, del campo social y con una mente un poco más abierta.

Representante de ONG

[...] hoy en día aquí trabajaría mucho el tema de la inmigración como cooperación también, unido, esta gente que viene y esta trabajando aquí con inmigrantes me parece super fabuloso, de cara a poder orientar a la gente que lo está pasando mal».

Dirección de Juventud y Acción Comunitaria

- *Mejora la cooperación que el programa tenga un eco, o mejor, una voz propia:* como revista (p. ej. digital) donde los cooperantes puedan chatear entre sí, y eventualmente con las personas de allá, y debatir, abiertamente, sin auto ni heterocensuras, sus reflexiones y propuestas de mejora. Igualmente, la elaboración de un sistema de seguimiento periódico que permita conocer las diversas trayectorias desarrolladas por el conjunto de cooperantes en el Programa.

Y si le damos mucha importancia al tema de la comunicación... y cuando vuelven, que estemos en comunicación.

Representante de ONG

[...] tendríamos que recoger, para cuando vinieran aquí, las cosas incluso que ellos cuentan por correo electrónico».

Representante de ONG

Tenemos que planificar como nuestros jóvenes transmiten al resto lo que han vivido, esa es la asignatura pendiente del programa. Entonces, el estructurar es de alguna manera para que la gente que viene pueda sentarse y pensar como lo hago, porque comunicar es un oficio muy difícil, cómo lo puede hacer y qué medios le ponemos nosotros para que lo haga.

Representante de ONG

Considero que debería ser obligatorio que todo el mundo debiera vivir una experiencia así desde la escuela, pero sin tener que irte hasta Sudamérica, sino también aquí, para que hubiese más paz y felicidad en el mundo, sin duda.

Perú, 1996

La apuesta de verdad creemos que está en las generaciones venideras.

Autores